



**Memoria de la Primera Edición del Festival Zarelia.
Periodismo, Medios Digitales, Género y Feminismos**

Mayo, 2019



Fundación El Churo

Quito- Ecuador

Juan Larrea N13-156 y Arenas

(+523) 2908560

www.elchuro.org

coordinacion@elchuro.org

info@elchuro.org

elchurocomunicacion@yahoo.com

Wambra Medio Digital Comunitario

Quito- Ecuador

www.wambra.ec

redaccion@wambra.ec

Universidad Salesiana

<https://www.ups.edu.ec/>

Elaborado por:

Festival Zarelia. Periodismo, Medios Digitales, Género y Feminismos
organizado por Fundación El Churo

Sistematización:

Karla Morales
Camila Albuja

Luisana Aguilar
Ana Acosta

Asistencia en sistematización:

Grupo de Investigación de la Comunicación UPS
Patricia Villagómez, coordinadora sistematización estudiantes
pvillagomez@ups.edu.ec

Revisión y corrección de estilo:

Sofía Carrión Suza

Año de realización: 2019

Derechos:

Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 IGO

Los usuarios pueden mezclar, transformar y crear a partir del contenido de nuestra publicación para fines no comerciales, bajo la condición de que toda obra derivada de la publicación original sea distribuida bajo la misma licencia CC-BY-NC-SA. Fundación El Churo deberá ser claramente identificada como propietaria de los derechos de autor de la publicación original. Cualquier utilización comercial del contenido de nuestra publicación necesitará la autorización previa y por escrito de Fundación El Churo.



Contenido

Panel Introductorio. ¿Quién es Zarelia – Zoila Ugarte?	5
“¿Quién es Zarelia y cómo llegué a su vida?” – Ana María Goetschel	6
“Acercamiento a la biografía y trayectoria de la sufragista, feminista y escritora Zoila Ugarte, la primera mujer ecuatoriana en ejercer el periodismo y fundar un medio hecho por mujeres” – Nessa Terán	10
Panel 1. “Nuevo Periodismo digital feminista en América Latina”	16
Catalina Ruíz Navarro – Volcánica	18
“Un periodismo sin enfoque de género, es propaganda para el patriarcado” – Catalina Ruíz Navarro	18
“Periodismo y feminismos en América Latina, una posibilidad para trabajar en colectivo” - Lizbeth Hernández	27
Caracol López – AJ+ Español	33
“AJ+ Español: cuando las mujeres lideran” – Caracol López	33
“El porqué de las palabras que tejemos: periodismos y feminismos en América Latina” – Ana María Acosta	39
Panel 2. “Periodismo responsable y con enfoque de género frente a la información falsa y discursos contrarios a los derechos de las mujeres”	45
Bibiana Aído – ONU Mujeres	46
“Mujeres y medios de comunicación, dónde estamos y hacia dónde queremos llegar a través de un periodismo no sexista” – Bibiana Aído	46
“Narrativas audiovisuales para contar otras historias: niñez y adolescencia trans” – Carolina Mella	51
Panel 3. “Periodismo de Investigación y Chequeo: Cuando el poder se viste de Fundamentalismos	57
“El crecimiento y la aproximación de las iglesias evangélicas con las instancias de poder en Brasil y cómo afectan los derechos de las mujeres, LGBTQ y minorías” - Andrea Dip	60
“Negocios de fe: Las redes de poder detrás de los llamados defensores de la vida” - Gabriel Tiburcio Loiza	64
“No abortarás. Los Centros de Asistencia a la Mujer al descubierto” – Jeanneth Cervantes	71
Lucía Reinoso – Agencia Ocote	77
“Iglesias evangélicas en Guatemala, ley contra educación sexual”	77
Panel 4. “Contar, cubrir, narrar sobre el aborto con responsabilidad y enfoque de género”	85
“El privilegio de abortar en El Salvador” – Laura Aguirre	87
Catalina Ruiz Navarro – Viejas Verdes	93



“Romper el estigma para hablar de aborto en los medios” – Catalina Ruiz Navarro	93
“Será Ley. La lucha por la legalización del aborto en los medios de Argentina” - Florencia Alcaraz	98
“Otras narrativas sobre el aborto: aprendizajes en la cobertura del debate sobre despenalización del aborto por violación en Ecuador” - Gabriela Gómez	103



Zarelia, por [Pepa](#). De la muestra *Desobediencias en trazos: Muestra de ilustradoras y caricaturista feminista*

Panel Introductorio.

¿Quién es Zarelia – Zoila Ugarte?

El Festival Zarelia lleva este nombre en honor a Zoila Ugarte, considerada la primera periodista feminista del Ecuador, creadora de un medio que inspiró a otras mujeres a escribir y alzar la voz. Sin embargo su historia y legado han sido invisibilizados, por ese motivo se decidió reivindicar su memoria, dando su nombre al Festival e inaugurando los espacios de paneles, con dos expositoras que han dedicado su trabajo a la recuperación de la memoria de las mujeres feministas, y en particular, la de Zoila Ugarte. Nos hablan sobre esta mujer Ana María Goetschel y Nessa Terán, quienes han investigado sobre su vida y obra.

Ana María Goetschel, Ph.D. en Ciencias Sociales, historiadora y profesora investigadora emérita del Departamento de Sociología y Estudios de Género de FLACSO Ecuador, ha dedicado su trabajo de investigación a temas como los procesos de constitución del Estado, la historia de las mujeres y la educación en la primera mitad del siglo XX y los orígenes del feminismo en el Ecuador. En su ponencia nos cuenta cómo llegó Zoila Ugarte – Zarelia, a su vida, y el impacto que le generó su pensamiento y trabajo conjunto con otras mujeres feministas de la época.

Nessa Terán, periodista de profesión, sigue los pasos de Zarelia – Zoila Ugarte, con la fundación de la plataforma Soy La Zoila, un espacio dedicado “a las ideas de mujeres y que busca cerrar la brecha de género en los medios tradicionales y la opinión pública”. Nessa narra la vida y el contexto en el que se desarrolló la vida de Ugarte, y por qué ahora, tanto como antes, es importante el periodismo de mujeres feministas.

Ana María Goetschel

“¿Quién es Zarelia y cómo llegué a su vida?”

- Zarelia es el seudónimo de Zoila Ugarte de Landívar. Una escritora y maestra liberal nacida en Machala, que vivió en Guayaquil, Quito y Lima.
- La importancia de la revista La mujer (1905) radica en que, por primera vez en la historia del país, un grupo de mujeres comenzó hablar del feminismo. Zoila Ugarte, quien era la principal editorialista, dijo en 1905: “el feminismo, no es una doctrina caprichosa, es la voz de la mujer oprimida que pide y reclama lo que ella tiene derecho, más o menos”.
- Los escritos de estas mujeres buscaron que la mujer sea colocada en un puesto de igualdad, por el perfeccionamiento de sus facultades y por las posibilidades de una independencia económica, sin duda, se inició un proceso de cambio en esta época.
- Llegué a Zoila Ugarte y me quedé admirada porque fue una mujer valiente, una mujer valerosa, anticipada a su época. Creo que ahora ella estaría muy feliz de que ustedes tomen la posta.

Luchas, resistencias, titánica voluntad son palabras que describen nuestras luchas por el feminismo, por nuestros derechos y son de especial importancia. Llegué a Zarelia en el año 2001 cuando investigaba sobre la educación de las mujeres y mientras preparaba una exposición para el museo de la ciudad sobre la historia de las mujeres. Ya autores como Florencia Campana y Michelle Handelman, se habían referido a las revistas que surgieron al calor de las reformas liberales y cuando se abrieron los espacios de debate y discusión. Algunas de ellas: El tesoro del hogar en (1890), La mujer (1905), El hogar Cristiano (1906-19), La Ondina del Guayas (1907), La mujer ecuatoriana (1918-1923), Flora (1917- 1920), (Alas 1934)¹. Son estas algunas de las publicaciones donde las mujeres defendieron principios de equidad y de mejoramiento de la condición, de su condición. Estas revistas crearon espacios abiertos a la circulación de ideas, constituyéndose en medios de relación y de unidad de grupos de mujeres, así como un estímulo para su participación en la escena pública. Si bien estuvieron fuera de los medios hegemónicos, como partícipes de una esfera amplia hegemónica, crearon espacios para la formación de un público femenino o un contra público subalterno, en términos de Fraizer. Pero dentro de todas estas revistas y personajes, la revista La Mujer y Zoila Ugarte me cautivaron, en primer lugar.

¹ Este panel de Ana María Goetschel se basa en su trabajo investigativo como compiladora del libro antológico “Orígenes del feminismo en el Ecuador”, publicado en 2006 en Quito por Flacso-Ecuador.

Zarelia es el seudónimo de Zoila Ugarte de Landívar. Una escritora y maestra liberal nacida en Machala y vivió en Guayaquil, Quito y Lima. Un aspecto que quisiera resaltar es que Zoila Ugarte no estuvo sola. Aunque en la historia se ha resaltado la presencia de heroínas como seres solitarios, incapaces de tener claros oscuros, lo que se ve es que Zoila Ugarte era lo contrario. Ella perteneció a un grupo de mujeres y, diría también, de hombres que lucharon por sus derechos. Así, ella estuvo a favor de la ley de emancipación de la mujer casada en 1911 con juristas como Víctor Manuel Peña Herrera, por ejemplo. Participando en grupos de tendencia progresista con los que compartió amistad, afectos y principios democráticos y emancipadores. En esta exposición me enfocaré en dos aspectos: 1. En Zoila Ugarte como propulsora de los orígenes del feminismo en el Ecuador y 2. Como Republicana cuando intervino desde el periódico La prensa en defensa de la democracia.

La importancia de la revista La mujer (1905) radica en que, por primera vez en la historia del país, un grupo de mujeres comenzó hablar del feminismo. Zoila Ugarte, quien era la principal editorialista, dijo en 1905: “el feminismo, no es una doctrina caprichosa, es la voz de la mujer oprimida que pide y reclama lo que ella tiene derecho, más o menos”². Pero también en esta revista se comienza a plantear las primeras reivindicaciones de los derechos de las mujeres que fueron el acceso a la educación y al trabajo. En otro artículo, también en 1905, dice Zoila Ugarte que “La mujer ecuatoriana siguiendo el movimiento universal, sale de su letargo, protesta de su miseria y pide conocimientos que le hagan apta para ganarse la vida con independencia, pide escuelas, pide talleres, pide, a los que tienen la obligación de atenderla, se preocupen de ella algo más de lo que hasta aquí han hecho”.

En esta revista las mujeres comienzan a sumirse en una condición de género como parte de un movimiento universal capaz de demandar a los que tienen la obligación de atenderlas, como son el estado y el sistema patriarcal, para la creación de escuelas y talleres. Se trataba de demandas democráticas capaces de constituir formas de modernidad alternativas, que, apelando a la igualdad ciudadana se debe a un cuestionamiento del lugar que se asignaba a las mujeres en la sociedad y a una auto defensa de sus cualidades, decía: “las mujeres como los hombres poseemos una alarma consciente, un cerebro pensador, fantasía creadora, más o menos brillante”³.

² Zoila Ugarte de Landívar, "Aspiraciones"; La Mujer No. 4, Quito, julio de 1905, p.100.

³ Ugarte de Landívar, Zoila, "Nuestro Ideal", La Mujer No. 1, Quito, abril de 1905, p.2.

Se reconocieron en condiciones de igualdad ante ellos en cuanto a aptitudes. En este caso, se trataba de mujeres ilustradas, que se sentían con el mismo derecho para manifestarse de manera pública, para tomar la palabra y para expresar sus opiniones en un ámbito público, desde un nosotros, en nombre y representación del conjunto de mujeres.

Estas revistas crearon, como ya mencioné, espacios alternos abiertos a la circulación de ideas, que, si bien estuvieron fuera de los medios de comunicación hegemónicos, fueron creados por mujeres. En la revista *La Mujer*, además, se valoró el papel maternal como parte de la mentalidad de la época, pero este planteamiento constituyó un recurso para exigir la educación de las mujeres, porque al mismo tiempo se expresaba en forma categórica que, precisamente, al estar la mujer en el seno y la mano del hogar, y, tener bajo su dirección los destinos de la humanidad, pues, del bienestar del niño se deduce que su educación y sus virtudes era las únicas bases de progreso. Sin embargo, en la revista aludida también se defendieron otros criterios, como en otro ensayo de Ugarte, con esta visión maternal, dice “es demasiado cruel que los egoístas quieran hacer de la mujer un simple biberón humano y nada más humillante que destinarlas al papel de hembra inconsciente”⁴.

El argumento a través del cual exigieron esta igualdad estuvo dado, como ya mencioné, por el acceso al saber y la posibilidad de ejercerlo, pero, hay también otro planteamiento que se constituye en otro aspecto de estos primeros derechos que se proponen por parte de las mujeres. Se plantea en estas revistas que las mujeres logren autonomía a través del trabajo, para lo cual debían acceder a la posibilidad de mantenerse a sí mismas y de tener independencia económica. Ella dice en otro artículo en 1905: "como no todas las mujeres tienen quién las mantengan, ni todas quieren ser mantenidas por quien no sea su padre, su hermano, su marido, es incuestionable que a pesar de todas sus preocupaciones han de buscar su independencia y los medios para sostenerla. La mujer tiene derecho a que se le de trabajo puesto que no se vive y no se puede vivir si no se adquieren comodidades sin trabajar"⁵. En ese momento la mujer, a pesar que las mujeres populares siempre habían trabajado, estaban destinadas, sobre todo, al espacio doméstico, hablando de mujeres de sectores medios y altos.

El trabajo no solo constituía un medio de subsistencia, sino una posibilidad de realización como individuos y un ejercicio ciudadano de contribución al país. Los escritos de estas mujeres buscaron que la mujer sea colocada en un puesto de igualdad, por el

⁴ La Mujer No. 1, "Nuestro Ideal" y "Notas Editoriales" Quito, abril de 1905, p. 2 y p. 31.

⁵ Ugarte de Landívar, Zoila, "Aspiraciones", La Mujer No, 4, Quito, 1905, p. 100.

perfeccionamiento de sus facultades y por las posibilidades de una independencia económica, sin duda, se inició un proceso de cambio en esta época. Entonces, ella concluye diciendo: "no nos cansaremos de repetir que la mujer tiene derecho a la protección de los gobiernos, a la atención de los congresos y así como sobre ella pesan obligaciones sociales y civiles, es justo que también goce de los beneficios comunes"⁶.

Brevemente, quisiera destacar la defensa de Zoila Ugarte como articulista del diario La Prensa. A través de este periódico de la ciudad de Quito, ella difundió artículos de la emancipación de las mujeres, por ejemplo, y se preocupó de hechos cotidianos de la vida política del país defendiendo siempre la democracia. En 1907, durante la segunda administración de Eloy Alfaro, cuando este gobierno tuvo actos más despóticos y autoritarios, pues no permitió elecciones libres, reprimió una protesta estudiantil y hubo muertes de estudiantes, ella protestó de manera descarnada por eso. Entonces, en ese sentido sus colegas del partido liberal tradicional le criticaron inmensamente, le dijeron que su papel es el espacio doméstico, sin embargo, ella defendió la posibilidad de que la mujer participe políticamente.

No creo que en el país haya habido un movimiento sufragista, pero sí grupos de mujeres que defendieron el derecho al voto, como Zoila Ugarte de Landívar y María Angélica Idrobo, quien con otras maestras defendieron abiertamente el derecho a la votación, el derecho a la emancipación del trabajo y contribuyeron enormemente a difundir principios emancipadores. Por ejemplo, en 1930, cuando llegó una libre pensadora española, Belén De Zárraga, ella estuvo ahí para defenderla a pesar de toda la crítica de las señoras de la sociedad ecuatoriana, que armaron protestas en su contra.

Llegué a Zoila Ugarte y me quedé admirada porque fue una mujer valiente, una mujer valerosa, anticipada a su época. Creo que ahora ella estaría muy feliz de que ustedes tomen la posta. Muchas Gracias.

⁶Ugarte de Landívar, Zoila, "Aspiraciones", La Mujer No, 4, Quito, 1905, p. 111.

Nessa Terán

“Acercamiento a la biografía y trayectoria de la sufragista, feminista y escritora Zoila Ugarte, la primera mujer ecuatoriana en ejercer el periodismo y fundar un medio hecho por mujeres”

- En 1905, en el contexto en el que las mujeres que escribían y opinaban públicamente eran mal vistas por considerar que estaban dejando de lado sus deberes domésticos y conyugales, Zoila Ugarte funda “La mujer”, la primera revista hecha por y para las mujeres en la historia del país.
- Zoila Ugarte es una de las primeras mujeres en el país que se definió como feminista. Utilizó ese término, que en ese entonces provocaba críticas, desconfianzas y sospechas, tal y como lo hace ahora. Estos miedos no tenían ningún sustento, por supuesto, era el medio al cambio, a un mundo donde la mujer sea igual a los hombres y no una ciudadana de segunda categoría.
- En 2017, tras un análisis de la brecha de género en los medios de comunicación ecuatorianos fundé “Soy la Zoila”, que es una plataforma dedicada a las ideas de mujeres, porque en los medios escritos ecuatorianos la voz de las mujeres sigue siendo la minoría, sigue siendo el 20% de las columnas que se publican cada mes, es una cifra lamentable.
- Yo sé que muchos hombres no se sienten cómodos leyendo La Zoila porque piensan que no es para ellos y ese es el punto que yo quiero hacer. Como mujer abro un diario y no me veo reflejada ahí y no están ahí mis compañeras mujeres, ni sus firmas y ¿se supone que me tengo que sentir representada?

Quiero agradecer a Mirian Landívar por estar aquí y por todo el esfuerzo y trabajo que ha tenido por mantener viva la memoria de su abuela y toda la generosidad que ha tenido contigo, de sentarse conmigo, de mostrarme los documentos, de mostrarme las fotografías, me conmueve mucho que estés aquí y muchas gracias. No sería posible sin ti.

Zoila Clotilde Ugarte Ceas nació en el Guabo, provincia del Oro en 1868. Es la hija de Juan de Dios Ugarte y Juana Ceas, una familia que tenía haciendas cacaoteras, con recursos económicos y posturas liberales, es decir que Zoila tenía una aproximación con esto desde chica. Ella tuvo cuatro hermanas mujeres y seis hermanos hombres, pero no todos llegaron a la edad adulta.

Zoila y sus hermanos quedaron huérfanos relativamente jóvenes. Es así que Zoila se mudó a Guayaquil en su adolescencia y, prácticamente de inmediato, ingresó en la vida cultural e

intelectual de esta ciudad y tejió lazos con otras mujeres intelectuales de la época, en específico, con el primer grupo de mujeres que hace periodismo en el país, conformado por mujeres como: Rita Lecumberri, Dolores Sucre, Mercedes González de Moscoso, entre otras.

Ecuador vivía en esos momentos un contexto político agitado en el que Eloy Alfaro y su rutina liberal iban ganando adeptos y eligiéndose como una alternativa de cambio urgente para el país. Zoila Ugarte apoyó esta revolución desde sus inicios, aunque después se convirtió en una crítica implacable de Eloy Alfaro, durante su segundo periodo.

Su carrera periodística comenzó en la revista Tesoro del Hogar, dirigida por la limeña Lastenia Larriva. Firmó sus primeros artículos como “Zarelia”, pero pronto empieza a utilizar su verdadero nombre y escribió, en la primera década del siglo veinte, para revistas como: Ondina del Guayas, la revista Patria, e inició su habitual columna en el prestigioso diario La Prensa.

Zoila se casó relativamente tarde para la época, a sus 26 años, que en ese tiempo se consideraba tardío, como acuña el dicho "se te está yendo el tren". Se casó con Jorge Landívar, quien era un hombre bastante mayor a ella y con quien forma un lazo de admiración y de respeto mutuo; una relación entre iguales que no era necesariamente tan común en esa época. Vivieron en Ambato, Riobamba y finalmente se establecieron en Quito. Él se hizo cargo de las propiedades de Zoila en la Costa y ella se dedicó a escribir y a cuidar de su pequeño hijo, que nació en 1895, se llamó Jorge Landívar Ugarte y fue el único hijo de la pareja.

La maternidad no alejó a Zoila de su activismo ni de su oficio de escritora, al contrario, ella inculcó en su hijo Jorge desde chico su inteligencia, su entrega a las causas sociales y el sentido crítico frente al poder y sus abusos. En 1906, y sin dejar de lado la escritura constante, Zoila se inscribió en la Escuela de Bellas Artes de Quito. Ahí aprendió escultura, litografía, grabado, entre otras cosas. Fue una alumna sobresaliente en todas sus clases y, en algunas de ellas, es la única mujer y la mayor en edad. Fotografías de sus obras se difundieron en la revista de la Escuela de Bellas Artes, en la que también publicó artículos sobre estética.

Defendió a sus compañeros de la clase de pintura, cuando sus obras de desnudos son criticadas en una exposición en 1934, aproximadamente, ante lo que ella dice: “si Dios en su infinita sabiduría hubiese visto que la desnudez del hombre era mala nos habría creado como el mono, cubiertos de pelambre, o como el ave, vestidos de plumas. Los museos son visitados por toda clase de personas sin escándalo de nadie y ¿sabéis que hay en los museos’, pues desnudos y más desnudos”.

En ese contexto, en Ecuador hasta ahora conserva posturas mojigatas y conservadoras cuando se trata de expresiones artísticas. Basta con recordar la polémica generada por el mural de *Mujeres Creando*⁷, la censura que provocó esto, o el hecho de que se prohíben desnudos en el *Salón de Julio*⁸ de Guayaquil, para entender de qué tipo de sociedad estamos hablando. Ahora, si nos imaginamos esa misma sociedad en los años 30, eso nos da una idea de la valentía de la voz de esta mujer que hacía la defensa de estas causas que generaban mucha controversia, pero lo hacía con mucha lucidez, con mucha valentía y con un manejo del lenguaje brillante.

Zoila Ugarte es una de las primeras mujeres en el país que se definió como feminista. Utilizó ese término, que en ese entonces provocaba críticas, desconfianzas y sospechas, tal y como lo hace ahora. Estos miedos no tenían ningún sustento, por supuesto, era el medio al cambio, a un mundo donde la mujer sea igual a los hombres y no una ciudadana de segunda categoría. En 1905, en el contexto en el que las mujeres que escribían y opinaban públicamente eran mal vistas por considerar que estaban dejando de lado sus deberes domésticos y conyugales, Zoila Ugarte fundó *La mujer*, la primera revista hecha por y para las mujeres en la historia del país. En sus páginas escribieron reconocidas escritoras y poetas de Quito y Guayaquil, entre ellas: Lastenia Larriva, Dolores Sucre, Ana María Albornoz, entre otras.

En “Nuestro ideal”, que fue el editorial con el que Zoila presentó esta revista a sus lectoras, reivindicó el valor de las mujeres de la sociedad fuera del ámbito del hogar y más allá de su rol como madres y esposas. Es un texto valiente, frontal e inequívoco, que busca poner en valor el aporte de las mujeres a la vida pública del país en una época en la que ellas ni siquiera tienen el derecho a votar. Pero al mismo tiempo se cuidó de sonar radical o extremista, se encargó de extender una invitación a los hombres, estratégicamente, para que puedan ver y reconocer el valor de las mujeres, los involucró en lugar de marginalizarlos. Desde sus textos y editoriales en *La Mujer*, Zoila Ugarte reclamó por el derecho de las mujeres a educarse, a trabajar, a ejercer el voto.

La Mujer canalizó la voz de la mujer en distintos formatos, se publicaron cuentos, poemas, ensayos, artículos de opinión y crítica literaria. La publicación recibió, por supuesto, críticas

⁷ En agosto de 2017, el colectivo feminista boliviano “Mujeres Creando”, realizó un mural “Milagroso Altar Blasfemo”, que contenía imágenes religiosas combinadas con imágenes símbolos fálicos, entre otros; en un muro del Centro Histórico de Quito. La Conferencia Episcopal Ecuatoriana se pronunció en contra del mural y el Municipio decidió “trasladarlo”, es decir borrar la obra del mural, supuestamente, porque se lo realizó sobre un muro patrimonial sin los respectivos permisos. Más en: <https://wambra.ec/milagroso-altar-blasfemo-las-otras-censuras/>

⁸ <https://salondejulio.com/>

por parte de los grupos más conservadores, pero también percibió muchos aplausos entre los liberales, los periodistas y los intelectuales.

Una cita que me gusta en particular de Ugarte es " La ignorancia no es una garantía de felicidad y aunque lo digan no nos convenceremos jamás de que la mujer instruida sea incapaz de des virtudes domésticas, imposible nos parece que quien tiene aptitudes para comprender lo abstracto no puede ejercer cualquier oficio de aquellos que no requieran más talento que un poco de voluntad. Las mujeres como los hombres poseemos un alma consciente, un cerebro pensador, fantasía creadora, más o menos brillante"⁹.

Zoila Ugarte tomó un cargo como directora de la Biblioteca Nacional y cuando firmó la dirección de esta institución invirtió mucho tiempo en organizar lo que encontró ahí, que era bastante caótico, desordenado. Se dedicó a organizar el inventario de libros, a establecer contacto con bibliotecas internacionales para programas de intercambio y bajo su dirección se imprimió, por primera vez, el boletín de la Biblioteca Nacional en 1918. Su rol como directora le permitió ir estableciendo contactos con algunos de los escritores e intelectuales más importantes de la época. Zoila aportó al país como educadora y como profesora, después de dejar su cargo como directora de la biblioteca. Asumió un cargo como profesora de castellano y literatura en el Colegio Manuela Cañizares, donde trabajó durante siete años. Luego pasó al Colegio Fernández Madrid, que en ese momento estaba recientemente inaugurado, donde la directora era su buena amiga María Angélica Idrobo.

Desde ahí enseñó a cientos de niñas castellano y literatura. Sus alumnas siempre la recordaron con cariño y con reverencia. En 1937, sus amigas y colegas empezaron una campaña para que el Estado otorgue a Zoila una pensión vitalicia por sus aportes al país. En lugar de cumplir con el pedido, el Ministerio de Relaciones Exteriores le entregó la Medalla Nacional al Mérito, importante reconocimiento que es tomado en cuenta por la prensa, sus colegas, sus amigos, mientras la escuela le entregó una pluma de oro en conmemoración. Este sería el primero de muchos honores y conmemoraciones que Zoila Ugarte recibió a lo largo de su vida, pues nunca dejó de escribir y colaborar con distintos medios. Hasta el final de su vida mantuvo su lucidez intacta. Vivió ciento y un (101) años y falleció en Quito en 1969. Muchos años después, prácticamente, tras cincuenta años de su muerte, en 2016, mientras buscaba información de sufragistas ecuatorianas o mujeres que defendieran el derecho al voto en

⁹Ugarte de Landívar, Zoila, "Nuestro Ideal", La Mujer No. 1, Quito, abril de 1905, p.2.

principios de siglo veinte, descubrí la figura de Zoila Ugarte de Landívar, gracias al trabajo de mujeres como Miriam Landívar, Raquel Rodas, Ana María Goetschel, entre otras.

En 2017, tras un análisis de la brecha de género en los medios de comunicación ecuatorianos fundé *Soy la Zoila*¹⁰, que es una plataforma dedicada a las ideas de mujeres, porque en los medios escritos ecuatorianos la voz de las mujeres sigue siendo la minoría, sigue siendo el 20% de las columnas que se publican cada mes, es una cifra lamentable. Me sorprende que han pasado tantos años desde que la pluma de Zoila Ugarte firmaba sus editoriales en el diario La Prensa y que no haya habido un avance más grande, que no sea paritario y que las voces de las mujeres sigan siendo consideradas de “nichos”, o relegadas al universo de lo femenino, mientras las voces de los hombres son las voces universales, las voces que nos representan a todas.

Muchas veces me preguntan “¿por qué hiciste una revista en la que solo escriben mujeres, en la que solo ilustran mujeres, en la que todo es hecho por mujeres?” y me dicen “también estás ayudando al separatismo y marginalizando a los hombres”. Yo sé que muchos hombres no se sienten cómodos leyendo La Zoila porque piensan que no es para ellos y ese es el punto que yo quiero hacer. Como mujer abro un diario y no me veo reflejada ahí y no están ahí mis compañeras mujeres, ni sus firmas y ¿se supone que me tengo que sentir representada? Y son los hombres quienes más se beneficiarían de leer a estas mujeres y los que tiene para decir. Entonces, mientras siga existiendo esa brecha vamos a seguir haciendo Soy la Zoila con mujeres. Nuestro nombre quiere rendir un homenaje a Zoila, a su legado, y queremos poner en valor su memoria, su trabajo, pero también queremos que su espíritu nos guíe por eso le puse ese nombre y les invito a conocer más del medio.

¹⁰ <https://www.soylazoila.com>



*Señorita
Violencia*

[Señorita Violencia](#). De la Muestra Desobediencias en trazos: Muestra de ilustradoras y caricaturistas feministas.

Panel 1.

“Nuevo periodismo digital feminista en América Latina”

¿Cómo pensar y hacer un nuevo periodismo? Esa es la pregunta que guía las ponencias de este panel en el Festival Zarelia. Cuatro panelistas nos cuentan sus experiencias como fundadoras, editoras y periodistas de medios digitales feministas y con enfoque de género, además nos narran los dilemas y las dificultades que enfrentan, y por qué es tan importante hacer periodismo feminista.

Todas las historias tienen un punto de origen común, las inquietudes que surgieron al trabajar en los medios de comunicación tradicionales, espacios masculinizados y machistas, con lógicas de trabajo que niegan toda posibilidad de desarrollo profesional y personal de las mujeres y, por lo tanto, desmotivan el ejercicio periodístico hecho por y desde las mujeres.

Sin embargo, romper con estos esquemas implica atravesar otros retos, como la sostenibilidad del medio y sus colaboradoras, cómo no caer en los mismos ejercicios patriarcales y cómo hacer aquel periodismo diferente, son algunas de las reflexiones que deja este primer panel de Festival Zarelia, que también planteó una propuesta, hacer nodos, articularse, formar manada. Las panelistas de este foro fueron:

Catalina Ruiz Navarro, periodista feminista barranquillera, autora de “Las mujeres que luchan se encuentran”, nos comparte la experiencia de Volcánica, un medio feminista hecho por y para mujeres diversas: indígenas, trans, trabajadoras sexuales, portadoras de VIH. Catalina también nos narra su trayectoria, los conflictos que se le presentaron en El Espectador, donde mantiene una columna de opinión y comparte las estrategias que ha desarrollado para una cobertura sensible de la violencia de género, desde el feminismo.

Lizbeth Hernández, periodista, investigadora y fotógrafa *freelance* mexicana, nos presenta sus dos proyectos periodísticos: Distintas Latitudes, desde donde coordina una articulación de periodistas jóvenes de toda América Latina, y su proyecto personal, Kaja Negra, donde continúa promoviendo contar historias diferentes, contadas de forma diferente. Lizbeth nos invita a cuestionarnos el periodismo que queremos hacer, a desarmar los lugares comunes, y es quien pone en el panel la discusión sobre la situación laboral de las mujeres periodistas en la región, al tiempo que nos motiva a problematizarlo dentro del espacio del Festival Zarelia.

Caracol López, periodista y escritora mexicana, encargada de *engagement* en AJ+ Español, un medio totalmente digital dedicado a contar otras historias a través de videos cortos en redes sociales. Caracol resalta la importancia de que sean las mujeres las editoras, las que lideren los procesos periodísticos, nos cuenta cómo un medio de origen árabe, puede ser feminista y que, siendo conformado mayoritariamente por mujeres, es un proyecto exitoso y de alcance masivo. Caracol nos plantea la necesidad de “no bajar las manos” respecto al diálogo para construir salas de redacción libres de machismo.

Finalmente, Ana María Acosta, periodista ecuatoriana, co-fundadora y editora de Wambra Medio Digital Comunitario, nos narra la experiencia de repensarse el periodismo, de averiguar y entender otros procesos exitosos para seguir sus pasos, y al mismo tiempo construir una identidad propia. Ana invita a buscar los puntos de encuentro entre los temas, que, a primera vista parecería tenerlos, es así que encontramos el feminismo intersectorial, es decir, aquel que proviene desde las luchas indígenas, afrodescendientes y también desde las y los jóvenes, mujeres urbanas, las colectivas, el transfeminismo y todos los demás.

Un panel inspirador y motivante es el que se dio en este espacio, durante la primera edición del Festival Zarelia. La presente memoria condensó las intervenciones de las panelistas, sus ponencias y las respuestas a las preguntas que se presentaron en un solo bloque, editado para ofrecer el mejor entendimiento posible. Se recomienda leer con resaltador en mano, porque muy probablemente querrás recordar cuándo empezaste a querer hacer un periodismo diferente.

Catalina Ruíz Navarro – Volcánica

“ Romper el estigma para hablar del aborto en los medios”

- [...] para mí el periodismo que no tiene perspectiva de género, pues, es que no es periodismo, es propaganda del patriarcado, es defensa del *status quo*.
- [...] el periodismo es una carrera cuyas lógicas de trabajo se inventaron para cuerpos y para personas que no tienen trabajos de cuidado.
- [...] a las mujeres periodistas nos acosan todo el tiempo. Nos acosan los jefes, los compañeros, las fuentes. Cuando no estaba casada tenía un anillo falso de matrimonio que me ponía y empezaba hablar de un marido imaginario para que las fuentes no me fueran a acosar.
- No es la noticia por la noticia. Yo tengo que contar una historia que le dé dignidad a esa mujer que me está compartiendo esa historia y que me la pueda contar con dignidad y con unas mínimas condiciones de seguridad.

El periodismo en los últimos años que ha habido tantas escuelas de periodismo, que ha habido este boom de periodismo latinoamericano, comenzó a coger un montón de apellidos. Entonces periodismo narrativo, periodismo de datos, periodismo con perspectiva de género. Personalmente, estoy en desacuerdo con estos apellidos, pues si el periodismo no tiene datos ¿qué carajos están haciendo? Si el periodismo que estás haciendo no es narrativo, pues ¿qué carajos están haciendo?

Creo que todos esos apellidos son redundantes, lo mismo pasa con el periodismo feminista y el periodismo con enfoque de género, porque, a ver, si se supone que el periodismo, o uno como periodista, tiene una función social que es, primero, defender derechos humanos, y dos, darle a la ciudadanía las herramientas para que puedan tomar decisiones informadas en una democracia, ¿cómo va a ser uno periodismo sin cubrir lo que le pasa a más de la mitad de la población? Eso es un absurdo y un despropósito.

Entonces, para mí el periodismo que no tiene perspectiva de género, pues, es que no es periodismo, es propaganda del patriarcado, es defensa del *status quo*. A mí esos periodistas que me dicen que no son activistas porque son periodistas, que todavía viven en esa fantasía de la posibilidad de objetividad, que es una fantasía porque todos partimos de nuestra subjetividad, yo siempre les digo que estaban haciendo activismo, pero para el *status quo*. La gente que dice que no está haciendo activismo periodista, ¿qué están haciendo? están defendiendo el *status quo* y dejando las cosas como están.

Yo soy periodista feminista hace doce años, arranqué con una columna en el periódico *El Espectador*¹¹, era la más joven del periódico en ese momento. El reto que yo tenía era ¿qué podía decir yo con más propiedad que los señores cabeci-blancos, con tres doctorados que estaban escribiendo en el periódico? Esto cuando yo tenía 24 años y no sabía nada de la vida, pero sí sabía una cosa, y era lo que estábamos pasando las chicas de mi edad por el derecho al aborto. En Colombia era una realidad y se volvió un tema público que yo empecé apropiarme y, así, se me volvió fuente el movimiento feminista, hasta la fecha.

Hoy estoy editando una revista feminista digital que se llama *Volcánica*¹², es un trabajo que me tiene muy orgullosa y muy contenta, porque tenemos una gran libertad editorial que implica que puedo publicar textos sin estar pendiente de los clics, de textos que no van a ser tan virales, pero que van a ser políticamente importantes y que he podido publicar a mujeres feministas, activistas de toda la región, que tienen una diversidad muy grande y puntos de vista muy interesantes. Hemos publicado a feministas trabajadoras sexuales, tenemos dos columnistas trans, tenemos varias columnistas que son mujeres indígenas feministas, mujeres con discapacidad, mujeres que viven con VIH. Entonces es muy grato abrir ese espacio donde ya no hay, no pasa como me pasaba a mí cuando comencé, que yo era la única periodista feminista ahí en el periódico y que me tocaba cubrir todo, sino que, en *Volcánicas*, todas son periodistas y tienen un tema de especialización al interior del feminismo y a mí eso me tiene muy orgullosa.

Es muy importante que hablemos de nuestros derechos laborales como periodistas trabajadoras mujeres, porque el periodismo es una carrera cuyas lógicas de trabajo se inventaron para cuerpos y para personas que no tienen trabajos de cuidado. Entonces, el trabajo en una redacción es de siete de la mañana hasta las dos de la mañana. O sea, tú no llegas a tu casa, estás pidiendo domicilio, no te puedes salir a mitad de la redacción porque la noticia es importantísima, pero tienes ir a recoger a tu hijo.

A mí me pasaba cuando daba clases de periodismo en la Universidad Javeriana, que la mayoría de mis alumnas eran mujeres, tres cuartos (3/4) de las alumnas eran mujeres, y luego tú llegabas a la redacción y resulta que tres cuartos eran hombres, entonces ¿qué pasaba con todas estas chicas que estaban estudiando periodismo súper ilusionadas? Pues lo que nos pasa a las mujeres en todas las profesiones, que las empezaron a acosar los compañeros, los jefes,

¹¹ <https://www.elespectador.com/noticias/>

¹² <https://nomada.gt/category/volcanica/>

los profesores, que es una cosa que pasa muchísimo, que empezaron los comentarios displicentes cuando comenzaron a tener responsabilidades de cuidado con alguien, porque, por supuesto, las tenían ellas y no las tenían sus parejas, que, a veces, eran hombres periodistas.

Entonces en la redacción ya empezaron hacer el “¿otra vez te vas?”, “¿no vas a estar aquí en tu *hora nalga*¹³ para demostrar que sí estas trabajando?” y eso es una cosa ¡totalmente absurda! Uno, porque ya existe internet, entonces uno no tiene por qué estar *zampado*¹⁴ en la redacción y dos, por lo hostiles que son las redacciones para las mujeres, esos son unos espacios en donde nosotras no podemos casi que estar ¿cuándo va haber una sala de lactancia en una redacción para que una periodista mujer pueda de verdad hacer su trabajo? Esas son condiciones laborales que todavía no tenemos, y ni decir que nos pagan la mitad de lo que les pagan a los hombres. Yo le escribí cinco años gratis a El Espectador, mientras gente que entró conmigo sí le estaban pagando, así sea una miseria, simbólico; pero de todas maneras es el reconocimiento del trabajo y nosotras muchas veces nos sentimos agradecidas porque nos están publicando, y un poco el truco que nos hacen es: “¡bueno! detrás de ti hay treinta que quieren publicar también y les vamos a dar el espacio” y eso es una cosa que es muy fuerte.

Yo sí he notado un cambio en los últimos doce años, porque cuando comencé a escribir los medios eran los que había y fin. El Espectador era impreso y para llegar allá uno tenía que saltarse un montón de obstáculos, usualmente, hombres editores, que no te creían en lo que estabas haciendo. Me acuerdo de un caso, y ya nunca lo reporté; me contaron de unos abortos forzados que estaban haciendo los paramilitares en el Pichai, en Colombia. Yo propuse el tema en una racha y me dijeron "eso es un tema de nicho", “eso fue hace doce años. Las cosas han cambiado muchísimo desde hace doce años”.

Para que a mí me dieran esa columna en El Espectador, me tocó averiguar el correo del coordinador de opinión y empezar a mandarle columnas cada semana, a él y al editor del periódico - el mail del coordinador lo conseguí en una fiesta -. Ese es un salto que es muy difícil dar, sobre todo cuando tenemos unos *gatekeepers* [especialistas de información] que son hombres.

¹³ Hace referencia al tiempo que se trabaja presencialmente, que no necesariamente significa la realización de un trabajo efectivo. Fuente: <https://www.animalpolitico.com/punto-gire/oda-a-la-hora-nalga/>

¹⁴ Estar algo o alguien bien metido en algo, diciéndolo de forma despectiva. Fuente: <https://www.asihablamos.com/word/palabra/Zampado.php>

Los *gatekeepers* son muy importantes ¿por qué? Ahora que salió el #MeToo a mí y a varias personas, además periodistas hombres, que han llegado y me han dicho "Ay, yo quiero escribir el #MeToo colombiano, voy a reportarlo". ¡No! Así no puede ser. Primero, porque hay una cosa, y es que a las mujeres periodistas nos acosan todo el tiempo. Nos acosan los jefes, los compañeros, las fuentes. Cuando no estaba casada tenía un anillo falso de matrimonio que me ponía y empezaba hablar de un marido imaginario para que las fuentes no me fueran a acosar. Si yo quiero una entrevista, tengo que invitar al *man* a un café a las cinco de la tarde, porque si le digo que una cerveza a las ocho de la noche el tipo reserva un cuarto en un motel.

Todas esas son cosas que a mí me dejan vulnerable, y hay esta idea del periodismo intrépido, de gabardina, en la calle, que están los hombres cazando la noticia. Esas son cosas que no todas las mujeres podemos hacer por cuestiones de seguridad. Estas son cosas que todas esas alumnas, que temía, terminarán haciendo comunicaciones para empresas, porque les pagan mejor, porque tienen trabajos con horarios estables y pueden vivir y las están acosando mucho menos de lo que les acosan en la redacción. Hay muchas redacciones a las que todavía no se puede ir con falda porque te empiezan a chiflar todos los compañeros del trabajo. O sea, estas lógicas al interior de la redacción son cosas que siguen existiendo y hace que las periodistas que son inteligentes, talentosas y apasionadas, se desilusionen del oficio porque es mal pago, mal agradecido y con unos horarios que no están hechos para nosotras, y ni siquiera para personas que quieran tener una vida saludable, que ya de entrada es un problema.

Sobre el manejo de crisis periodísticas, del que ya sabemos que hay un montón de cosas terribles, como "pero ¿qué me ha pasado a mí en los últimos años?" Primero, no soporto trabajar en redacciones por todas estas cosas, la lógica de que me vean sentada en un computador me parece terrible, pero esas siguen trabajando los medios tradicionales. Pero gracias a las redes sociales, que por supuesto no sirven para todas, pero sirvieron aquí un poquito, las mujeres pudimos empezar a meternos a los medios de comunicación. ¿Yo qué hacía?, le mandaba las columnas al editor y luego las publicaba en un blog que tenía y la gente leía el blog y así, poco a poco, a partir del blog que yo me auto-publicaba, fue que me empezaron a ver en el periodismo, porque además en Colombia hay que ser como parientes de algún periodista. En Colombia tenemos cuatro apellidos de familias dominantes y todas esas familias antes tenían un cura, un periodista y un político para tener todas las bases cubiertas. Cuando tenían una hija la ponían de periodista. Entonces, también es una cosa que tiene que ver con la clase y con el poder de quienes dominan esos medios tradicionalmente.

Sin embargo, las redes sociales sí nos abrieron un espacio para que nos escucharan y nos empezaran a mirar y a ver el trabajo que estábamos haciendo. Por ejemplo, los femicidios son algo que ahora se cubre muchísimo en periodismo y se hace muy viral, claro que son noticias escandalosas, amarillistas y son la punta del iceberg. Pero se debe a que muchas de estas noticias, primero, se cubren mal, porque los medios todavía están vendiéndonos el femicidio como un caso amarillista y no está preguntando los motivos, ni las cosas que suceden antes. La sensación que a uno le queda cuando lee esas historias es de “todo iba bien y de repente ¡boom!, la mató”. No nos dan ninguna herramienta para reconocer previamente esas violencias.

También hay otros problemas muy fuertes, pero que no se están cubriendo con suficiente sensibilidad hacia las víctimas. Por ejemplo, una cosa que digo mucho es que tenemos que tener mujeres periodistas en ciertos casos, porque si tú vas a cubrir la historia de una mujer que fue violada, tú no puedes mandar a un hombre a hacer ese cubrimiento, porque puede ser el hombre más bueno del mundo, pero ella no lo sabe y mientras está viendo en ese cuerpo al de su agresor. Entonces, hay cosas que no les van a contar a los hombres periodistas por esa distancia y por esa diferencia, y porque saben que no van a tomar esas historias con ética.

Al menos una vez a la semana, aunque desde hace muchos años documento casos de violencia de género que me llegan, solamente publico el 5% de éstos, porque muchas veces lo que les digo a las mujeres es “bien, tomo la historia”. Y son historias que las tengo que tomar con mucha paciencia, porque yo no le puedo decir a una mujer que me está contando su caso de abuso sexual “tengo cinco minutos y tengo que entregar la nota”. Yo no le puedo hacer eso, además luego le tengo que decir: “mira, las consecuencias que tú salgas públicamente con esto son: estas, estas y estas, revictimización, te van a volver mierda, te van a cuestionar, van a *relujar*¹⁵ tu historia, van a sacar esa foto en bikini que te tomaste en 2011 en tu Facebook y esa va a ser la foto con la que van a ilustrar la historia” y advertirles.

Una de las cosas que hago (por eso solo publico el 5% de esos casos) es pedirles que, ojalá, tengan apoyo legal porque es algo que yo no les puedo dar y, sobre todo, es una condición sin la cual yo no cuento estas historias, que estén comenzando un proceso de terapia, porque muchas de las mujeres que estamos exhibiendo para nosotras sacar una noticia después quedan destrozadas y las masticamos y las escupimos y ya quedó eso así. Muchas de estas mujeres que empiezan a contar sus historias en público, comienzan a vivir cuadros de depresión y de

¹⁵Relujar: En México, lustrar o embetunar el calzado. Fuente: <https://www.significadode.org/relujar.htm>

ansiedad y esas son cosas que te pueden matar. Por ejemplo, les pido que hagan un diario de lo que están comiendo, o de cuánto durmieron, o que no lo hagan ellas porque algunas tienen problemas de desórdenes alimenticios, sino que lo haga alguien más de confianza, para mirar qué tipo de alteraciones tiene. Porque el efecto emocional de las mujeres a las que les estamos pidiendo sus historias es muy importante. Yo creo que eso es parte de la ética periodística feminista que tenemos que empezar a construir. No es la noticia por la noticia. Yo tengo que contar una historia que le dé dignidad a esa mujer que me está compartiendo esa historia y que me la pueda contar con dignidad y con unas mínimas condiciones de seguridad.

Otra cosa que me parece muy importante es que, cuando hablamos de estos temas de violencia de género, tenemos que pensar que nuestra audiencia. La cifra conservadora es la que nos ha violado a una de tres, probablemente es la mitad, probablemente un poquito más. Entonces, esas mujeres-mi audiencia-, más de la mitad de mi audiencia va a tener un *trigger*¹⁶ o un detonante con leer esa historia que yo le estoy mostrando sobre violación o sobre violencia. Qué puedo hacer yo para que esa mujer que lea esa historia, en lugar de sentirse disminuida y sin esperanza diga "uy, aquí hay una salida y hay algo que puedo hacer". Eso significa muchas cosas.

Por ejemplo, en Volcánica, sacamos una historia sobre desórdenes alimenticios¹⁷ que nos demoramos editando dos meses porque no era solo poner arriba "si tienen desórdenes alimenticios, aquí puede haber un trigger o un detonante" ¡no!, porque la gente igual lo va a leer. Cómo hago yo para poder contar esa historia en cositas pequeñas de la redacción en donde yo pueda dar a entender que esto está mal. Por ejemplo, en lugar de escribir "me sentí divina", puedo decir: "pensé que me sentía divina después de adelgazar". Son cosas muy mínimas pero que inmediatamente nos están marcando lo que pensé, lo que debería hacer, lo que estaba creyendo.

Por ejemplo, con las imágenes es algo muy difícil. Esa fue una historia especialmente complicada de ilustrar, porque si hay una lectora con desórdenes alimenticios y la ilustración es una lechuga pues le estoy dando la idea de que se vaya solo a comer lechuga. Si le pongo un montón de postres pues ahí de pronto lo está leyendo una bulímica, o lo está leyendo una mujer que tiene anorexia y eso la va a empezar a angustiar. Si pongo una mujer flaca, es un problema, si pongo una mujer gorda puede ser un problema. Terminamos haciendo ilustración,

¹⁶ Desencadenar en inglés

¹⁷ <https://nomada.gt/nosotras/volcanica/la-historia-de-todos-mis-kilos/>

sin embargo, esas son cosas que hay que pensar con responsabilidad, pensando en quiénes son esas mujeres que me están leyendo y qué impacto va a tener en ellas.

Ahora que “se puso de moda el feminismo”, lo cual es una cosa maravillosa, hay un montón de hombres periodistas que le quieren entrar al feminismo. De repente se levantaron y dijeron "soy un aliado" y entonces quieren ser aliados, pero aliados que van a reportar la noticia, van a contar todo y van a hacer absolutamente todo. Eso no es ser un aliado, aliado es decirle a tu compañera periodista que vaya y cubra la marcha de mujeres en vez de zampar a un hombre que ya de por sí es agresivo. Es saber que a esa marcha tienes que mandar a una fotógrafa, y si no tienes fotógrafa en la redacción pues tienes que conseguirte una fotógrafa que sí lo pueda hacer. Hay cosas que yo creo que sí debemos estar cubriendo las mujeres periodistas, porque tienen que ver con violencia y con cosas de género, es lo mínimo que le podemos dar a estas víctimas.

A mí no me gusta el periodismo intrépido que sale a perseguir a las fuentes, porque eso puede ser muy agresivo y muy voraz. Recuerdo mucho el caso de una mujer, que fue la primera que ganó una tutela en Colombia para que la entidad prestadora de servicio de salud le hiciera las operaciones de reafirmación de sexo que ella necesitaba. Cuando esa tutela se dio, salieron todos los medios a perseguirla, le dejaban notas en la portería. Ella estaba en medio de la transición, le tomaban fotos, a pesar de que ella no quería que le tomaran fotos. Fue una cosa muy fuerte y yo simplemente escribí una columna explicando su caso y por qué eso estaba mal. Y ¿qué pasó?, que ella fue y me buscó a mí y me dijo: "es que yo sí quiero contar mi historia, pero se la quiero contar a alguien a quien yo se la pueda contar con confianza y que yo sepa que va a ser un uso ético de esa historia". Creo que esas son cosas que a veces no nos dicen en el periodismo y es una cuestión de tratamiento de víctimas que no estamos haciendo.

Como ahora todos quieren descubrir el #MeToo del periodismo, varias cosas: ¿por qué creen que no han salido todos los casos de acoso periodistas en Latino América? Porque nosotras estamos contando los casos de otras mujeres, pero todavía no podemos contar los nuestros porque nos quedamos sin trabajo y eso, ya habla de cómo el gremio está mal.

Otra de las cosas que ha pasado mucho es, por ejemplo, - “manda tu historia de violencia cuando eras niña a este mail, tranquila” -. ¡¿Qué?! Primero, uno no le dice “tranquila” a una víctima de violencia sexual. Segundo, tú no el puedes pedir a alguien que mande una historia sino sabes quién la va a recibir y si esa persona la puede recibir bien o no, porque tú le estás quitando toda la agencia posible a tu fuente.

Una cosa clave para que podamos tener periodismo feminista es tener editoras que sean periodistas feministas, porque no puede ser que, ahora un hombre que toda la vida ha sido periodista, pero nunca ha visto perspectiva de género, de repente ve que sacan becas para hacer periodismo con perspectiva de género y dice "Yo, de aquí soy y yo lo voy hacer". ¡No, porque se va a notar! y se va a notar en esas diferencias. Muchos de esos casos desafortunados he visto cómo los periodistas terminan justificando a los hombres en la misma historia.

Tan fácil como contratar mujeres periodistas que sean feministas también y que esa sea la que uno tiene de editora, de *cátcher*, porque una como editora recibe esas historias y tiene que cuidar tanto a sus fuentes, a su medio y a sus periodistas, para que eso quede bien hecho y sea una cosa que le sirva a todo el mundo. Esa es la irrupción que hemos tenido las mujeres en los medios de comunicación.

Recuerdo un caso de México, en 2016, en el que se empezó hablar de acoso callejero viralmente y esa conversación cambió. Lo hizo porque una periodista fue acosada en un lugar, una periodista blanca, estadounidense, fue acosada en un lugar fresa donde había cámaras, donde podía registrar y buscar el video; ella tenía las herramientas y el lenguaje, así que lo llevó a los medios de comunicación. Y los otros medios lo cubrieron no porque dijeran "Uy, qué grave que estén acosando mujeres en la Condesa" No, lo hicieron porque la vieron como una noticia viral en redes sociales y muchos medios de comunicación nos están haciendo caso por eso. Bueno, si eso es lo que se necesita, es una forma de tener esa incidencia.

A mí me emociona mucho ver que, cuando yo arranque a escribir éramos como 19 mujeres de 127 columnistas en El Espectador, que es el periódico más progre de Colombia, y hoy, no solamente se ha abierto el espectro, que no es suficiente todavía, pero hay un montón de medios digitales pequeños que salieron y ahí es donde están escribiendo muchas mujeres. A mí, gratamente, ya me ha pasado con Volcánica que a una de nuestras columnistas de feminismo indígena la llamaron hacer una columna en el New York Times. A otra que escribe sobre el placer desde Argentina, la acaban de llamar para escribir un libro con Planeta. En esa editorial, por ejemplo, están mirando periodistas feministas jóvenes o chicas feministas jóvenes que tengan una voz en redes sociales. Pero entonces, desde esos márgenes hemos empezado a entrar a las industrias tradicionales, que no lo son todo, hay otras formas, pero pienso que las feministas tenemos que estar en todas partes, necesitamos la feminista haciendo *lobby* en el congreso, a la feminista diputada, a la feminista anarquista haciendo pintas en la calle. Necesitamos todo tipo de feministas en todos los registros y en todos los lenguajes.

Creo que una cosa muy importante es que, aprovechando que esto es un encuentro de periodismo feminista, tenemos que empezar hablar de nuestras condiciones de trabajo porque uno con cuatro, cinco trabajos, cuando uno está haciendo *freelancer*¹⁸ y además te están exigiendo que lo ¡mande ya!, en términos del esfuerzo físico y emocional, eso nos está quemando a todas, y no podemos hacer periodismo feminista si estamos vuelta mierda y no tenemos condiciones laborales.

Hay muchas preguntas acerca de la violencia que viven los y las periodistas, y claro que es diferenciada por el género, porque a nosotras amenazarnos es mucho más barato “te voy a violar” ven, es muchísimo más barato amenazarnos, un ejemplo: empezarnos a tirar odio por internet. Yo casi no uso Twitter porque literalmente cada vez que pongo algo me toca salir así, cubriendo, pero ¿qué quiere decir eso? que ya empezó hacer mella emocionalmente en mi vida y dije estoy harta de esta red social, parece un antro que se echó a perder. Entonces, esas son cosas que inhiben nuestra voz y nosotras, como mujeres, tenemos un problema base de libertad de expresión y es que, no nos creen, porque las mujeres no decimos tener voz en lo público, la estamos teniendo, pero cada mujer que habla de tener voz en lo público la tratan de mentirosa, o la tratan de que no está preparada o literalmente, nos devuelven a la cocina, porque si estuviéramos hablando de recetas, que es una cosa privada en público, no estaríamos recibiendo *hate*¹⁹.

Quería cerrar con el tema de las agresiones. De pronto, no podemos acabar con el patriarcado y con las agresiones a las periodistas en seguida, pero si una periodista tiene suficiente plata para pagar su renta, dormir tranquila, pagar un seguro médico, créanme que esas agresiones van a ser menos mella que una que está totalmente desprotegida. Aprovechemos que estamos todas aquí para empezar a luchar por nuestros derechos laborales porque debemos tener condiciones dignas de trabajo si quieren que hagamos un buen trabajo también.

¹⁸ Trabajador autónomo en inglés.

¹⁹ Odio en inglés.

Lizbeth Hernández – Kaja Negra y Distintas Latitudes

“Periodismo y feminismos en América Latina, una posibilidad para trabajar en colectivo”

- [...] el periodismo para mí no es tener una certeza absoluta, el periodismo me ha enseñado que siempre tengo dudas, que siempre desconozco muchas cosas y que también tengo que aprender cómo contar las historias de las personas, desde sus realidades y sus contextos.
- [...] queremos escuchar a distintas personas, a mujeres principalmente, es uno de nuestros ejes principales, mujeres agentes de cambio, poblaciones LGBTI, migrantes y demás, pero queremos escucharles cada vez más y explicar lo que están viviendo.
- Estamos gritando lo mismo, ¿por qué no nos apoyamos desde otras personas, mujeres de a pie, colectivas, hasta periodistas?, ¿de qué manera estamos contando y no contando las cosas?
- Yo sí creo que podemos incidir y si no lo hacemos ahora, no sé cuándo. Creo que es el momento para hacerlo, se lo debemos las víctimas de feminicidio, se lo debemos a las mujeres acosadas, nos lo debemos a nosotras mismas.

Me gusta pensar en ciertas preguntas. Trabajo en dos medios, uno en el que dirijo y otro en el que soy editora y es como correr a dos vías. Una vida *freelance* es un poco una locura, pero eso mismo me ha llevado a pensar en el trabajo periodístico a distintos niveles.

Una pregunta que traigo y me gustaría compartir con muchas de ustedes es ¿qué economía necesita el periodismo que las mujeres queremos y necesitamos? Porque para hacer y cubrir las historias que estamos buscando también necesitamos una autonomía económica, una seguridad laboral y unos derechos a los que difícilmente tenemos acceso, si miramos nuestra región y si estamos limitadas para ese tipo de temas.

¿Cómo nos planteamos otros temas? Hablamos todo el tiempo de la violencia y las múltiples violencias que nos afectan y nos atraviesan, y hablo un plural, porque al ser mujer y lesbiana también me atraviesan otras violencias, no me pueden hacer aparte, como que estoy en una burbuja y no me afecta, al contrario, implica muchas cosas.

Creo que, al mismo tiempo que hay cada vez más una presencia del periodismo feminista, o feministas ejerciendo el periodismo, con distintos lenguajes narrativos y tomando la voz, que son cualidades que han tenido siempre estas mujeres para contar sus propias historias; también que hay que pensar en ¿qué otros modelos estamos pensando, en nuestras cabezas, para contar esas historias?, es decir ¿queremos reproducir esos medios que ya existen? A mí, en lo

particular, no me interesa ser un New York Times o una competencia para ese medio. Quiero imaginar otro, creo que hay otras posibilidades.

Eso lo he aprendido escuchando a otras mujeres que han tomado por sí mismas las iniciativas de documentar sus historias y de contarlas, porque los y las periodistas muchas veces no han sabido tratarlas, porque de repente cuando hablamos de acoso y violencia vamos a los lugares comunes. Muchas de las veces lo que he notado, siendo mujer y periodista, es que vamos a lugares comunes. ¿En qué momento vamos empezar a desmontar esos lugares? ¿En qué momento y de qué manera? ¿con qué herramientas contamos para hacerlo si no tenemos un piso seguro? Por ejemplo, si tenemos que estar lidiando con varias jornadas de trabajo, más la vida personal, más la vida emocional ¿de qué manera imaginamos ese periodismo? es algo que me interesa mucho reflexionar estos días en estos espacios.

Gradualmente, lo intento desde las plataformas en las que estoy. Como editora general en *Distintas Latitudes*²⁰, donde trabajamos en una red de periodistas en más de 18 países de América latina, para mí también es un reto, porque más allá de decirles “tu ángulo está interesante o no está interesante” me pregunto ¿qué América Latina nos estamos contando las mujeres?, ¿qué América Latina están documentando las periodistas jóvenes? y ¿cómo podemos influir y enriquecer el diálogo?

Algo que me han enseñado muchas mujeres con las que he convivido en la calle y en otras comunidades, es que he renunciado a la idea de llegar y enseñar a las personas cómo deben ver el mundo, al contrario, es ¿cómo vemos el mundo juntos?, ¿cómo construimos el mundo juntas?, ¿cómo lo complejizamos desde ahí?, ¿cómo? Con otras narrativas a través de lo audiovisual, a través del rap...

Quizá se oiga mal, pero de repente, el cómo concebimos la industria periodística, me aburre, me abruma, porque digo: “es que eso no es lo que yo quiero”, yo quiero imaginar que otras cosas son posibles, que otras narrativas son posibles. Y justo aquí, figuras como Zarelia y como Zoila son importantes, porque fue un factor disruptivo. ¿Dónde están esas mujeres disruptivas? Pues están en distintos escenarios, ¿cómo vamos a llegar a ellas? Pues a través de muchas formas.

Creo que también en el cómo ellas visualizan, insisto en el tema de la violencia y el acoso, hay que intentar cambiar las preguntas. De repente decimos, bueno, hablemos de acoso en las

²⁰ <https://distintaslatitudes.net/>

universidades ¿cómo problematizamos y cómo hacemos que ya no sea otro tonto especial de acoso en universidad? Se ha hablado de eso muchísimo en distintos medios, pero ¿cómo hacemos que nos siga importando y que no volteemos los ojos ante esta realidad que está abrumándonos y que está ahí enquistada? y que, aunque existan protocolos, no hay garantías de que por eso mismo ya la situación sea distinta.

Desde *Kaja Negra*²¹, lo que he estado buscando es una construcción de red de mujeres, de mujeres escritoras, porque creo que la literatura también puede ser distinta y debemos concebirlos desde otros espacios. Hemos creído en la libre divulgación de los contenidos en internet de manera gratuita y creando otros diálogos y, de repente hay un suelo utópico ahí, y si uno no cree en lo imposible ¿cuándo va caminar hacia esas otras cosas?

Yo también inicié en el periodismo trabajando en un diario tradicional, ahí aprendí lo que quería y lo que no quería del periodismo, creo que para eso me funcionó. A la par estaba fundando *Kaja Negra*, como un espacio donde, justamente, yo quería plasmar las historias que me importaban. Del trayecto de una experiencia personal que compartía con otras colegas, y al profesionalizarme, también fue el salto a la vida *FreeLancer*, siempre entre los abismos. La vida es eso también, saltar de un lugar a otro. Pero después, cuando llegó la oportunidad de llegar a *Distintas Latitudes*, también fue otro salto pero para asomarme a una región que difícilmente hasta ahora, sobre todo los últimos cinco años en términos periodísticos e incluso de colectivas feministas, he empezado a dialogar como región y a notar que también hay diferencias. Que no es lo mismo ser una mujer y una periodista en El Salvador, en México, en Colombia, en Argentina, en Chile, que en el país del que ustedes quieran y provengan. Eso me ha permitido ver *Distintas Latitudes* como la red de jóvenes periodistas que ahora, que de 40 personas en total, en su mayoría, más del 60%, de las integrantes son chicas, mujeres muy jóvenes y muy talentosas.

Uno de los retos es desbaratar todo e imaginar desde otros lugares. A veces, cuando hablamos del periodismo o lo que queremos hacer, hablamos de lo que ya existe, como lo que Catalina Ruíz ha descrito, hay unas estructuras que ya están muy delimitadas y son como corsés que nos impiden hacer cosas, a veces ni a imaginar lo que queremos, porque no tenemos los derechos laborales que merecemos, porque no hay el espacio para imaginar y contar las historias que de verdad nos importan y porque, a veces, no estamos listas para contar lo que realmente queremos, porque todo el tiempo el periodismo para mí no es tener una certeza

²¹ <http://kajanegra.com/>

absoluta, el periodismo me ha enseñado que siempre tengo dudas, que siempre desconozco muchas cosas y que también tengo que aprender cómo contar las historias de las personas, desde sus realidades y sus contextos.

No es porque ahora esté editando y trabajando con colegas de la región signifique que conozco toda la realidad de América Latina, eso es falso. Al contrario, cada vez me doy cuenta que tengo más dudas, que tengo que ir a más lugares, que tengo que escuchar a más personas. Recientemente ocurrió que hicimos un viaje a Cuba y escuchaba a la colega colombiana contando sus preocupaciones, ¿cómo es hacer periodismo y cómo es hacer periodismo digital en un país que tiene menos del 20% de conexión? Es decir, cuando hablamos de todo eso también tenemos que tomar en cuenta todas esas realidades que se cruzan, todas esas posibilidades y retos, porque al final, sobre todo en los últimos meses, he pensado que toda complicación al mismo tiempo es una posibilidad.

Cuando vemos que el periodismo a nivel regional no nos representa del todo y estamos viendo que hay cada vez más proyectos nuevos, naciendo de la red, escuchando lo que mostraba Caracol [AJ+ Español], lo que ha hecho Catalina [Volcánica], lo que está haciendo Wambra. Es decir, hay muchísimas cosas con las que nos podemos conectar, con las que podemos construir otra cosa, que ni siquiera la tenemos tan delimitada porque justamente no existe.

Una frase que aprendí haciendo un trabajo sobre el primer paro internacional de mujeres el #8M, en la que hablé con distintas mujeres de varios países del mundo, entre ellos, una polaca, desde cuyo país iniciaron el llamado a ese paro internacional; ella hablaba mucho de construir aquello que no existe. Para mí, eso se quedó como una consigna no solo personal sino también periodística y ahora en #PasóEnLaU²², que es un especial periodístico de *Distintas Latitudes*, lo que se intentó fue un poco eso.

A partir de que yo asumo como editora general en *Distintas Latitudes*, lo que estamos buscando es crear un diálogo regional a nivel de comunidades, teniendo en cuenta que no vamos a enseñar a la gente qué hacer, ni les vamos a decirles qué pensar. Sino que queremos escuchar a distintas personas, a mujeres principalmente, es uno de nuestros ejes principales, mujeres agentes de cambio, poblaciones LGBTI, migrantes y demás. Pero queremos escucharles cada vez más y explicar lo que están viviendo. Por ejemplo, nosotros en este trabajo hicimos una revisión de cien universidades de la región, para saber cuáles tenían protocolo y cuáles no. Después de eso hicimos un análisis cualitativo, es decir, no basta con

²² <https://pasoenlau.distintaslatitudes.net/>

decir "yo tengo un protocolo", sino ver qué dice, quién lo hizo, quién sanciona, cuál es la vinculación, algo tan básico como ¿lo conoce la comunidad universitaria? Encontramos que, en su mayoría, los y las estudiantes no lo conocen.

Otra cosa que fue un foco en este trabajo, es que sabemos que el acoso en las universidades afecta principalmente a las mujeres hetero-cis, pero no únicamente, porque ¿qué pasa con la población LGBTI?, ¿cómo sabemos qué están pasando?, qué pasa en términos de, por ejemplo, que el único protocolo que contempla a negritudes y poblaciones afro es el de Brasil, como si en todos los demás países no hubieran. Pocas poblaciones son las que mencionan a la población trans como si esta no existiera, pocos también hablan de la temporalidad que hay en una denuncia. Entonces hay ambigüedades. Pueden decirte varias universidades que existen protocolos, sí, pero eso no equivale a justicia, es algo que está plasmado en la introducción de este especial.

Este especial lo hicimos para explicarnos y continuar un trabajo que se planteó desde el 2016, pero que también busca más que decir "esto es lo que hay comunidades universitarias de América Latina". En cambio, es decir: ustedes decidan qué quieren hacer y para dónde quieren llevar esta discusión, si les basta que haya protocolos, y sino, exijan y dialoguemos desde el periodismo a nivel regional apuntando a temas de incidencia específicos. Porque a veces hablamos de incidencia desde lo colectivo, desde las colectivas feministas, o desde los medios, como algo súper amorfo, pero hay cosas específicas en las que hay que incidir. Un espacio que me parece muy importante es el de las universidades, porque desde ahí estamos formando personas que van a tomar decisiones en el futuro inmediato y a largo plazo. Ese especial [Pasó en la U] surgió con la idea de contribuir a la comunidad universitaria de América Latina. Pero insisto, más que un "vean que chido trabajo hicimos", lo que en verdad me importa, como editora, es decir: aportemos algo a una comunidad que nos importa porque es lo mínimo que podemos hacer.

Este ejercicio tiene una correspondencia y una lógica que yo traigo desde hace tiempo con *Kaja Negra*, que es el otro trabajo y proyecto que tengo, que incluso es algo muy sencillo. En 2015 cuando *Kaja Negra* vuelve a la actividad después de una pausa en la que nos preguntábamos qué queríamos hacer, hicimos un llamado para colaborar. A partir de una conversación con Andrea, una activista y colega guatemalteca, yo le pregunté ¿cómo estaba la situación del acoso callejero en Guatemala? y me dijo "para qué te cuento, es terrible", me quedé con esa espina. Se aproximaba el #25N, el Día Internacional Contra la Violencia hacia

las Mujeres, así que le propuse hacer algo y estuvo de acuerdo. Lo tomé muy en serio y decidí invitar a otras colegas, incluso si no las conozco no pierdo nada.

¿Qué fue lo que hice? Proponer a colegas de distintos medios de la región y de España, porque me parece importante lo que ha hecho *Pikara Magazine*²³ y *femicidios.net* en España, en términos de periodismo y feminismo. Fue así que me cuestioné ¿por qué no hacemos un relato del 25N?, algo muy sencillo, ¿qué pasa en países de América Latina y España en ese día? ¿qué tan en común son las agendas y los gritos que escuchamos en América y en calles de América Latina?, ¿a qué apunta? Eso fue lo que hicimos, un relato que inicio en redes, en Twitter, desde lo digital y que se plasmó en un especial en el que cada medio decidió lo que queríamos poner. Para mí eso fue increíble porque fue decir “¡claro que podemos contarlos en colectivo, podemos mirarnos!” fue un primer ejercicio de decir, hay gritos colectivos que puedes escuchar en la Ciudad de México, en Chiapas, en México pero que también lo escuchas en Guatemala, en Argentina. Estamos gritando lo mismo, ¿por qué no nos apoyamos desde otras personas, mujeres de a pie, colectivas, hasta periodistas?, ¿de qué manera estamos contando y no contando las cosas?

Eso fue lo que procuré hacer en esos dos momentos y a lo que quiero llegar es a esto: llamarlas a todas ustedes a imaginar nuestros espacios desde otros lugares. Si nos dicen que la industria debe funcionar desde esa lógica, y esa lógica es una patriarcal, ¿por qué la seguimos reproduciendo?

Si nos dicen que nuestros derechos laborales tienen que hacer que los hombres o los directivos, que tienen una lógica machista, es la que debe ser ¿por qué tenemos que hacerlo? Incluso pensando también en las colegas *FreeLancer*, es decir, pensemos en todos los ámbitos y en todo lo que nos atraviesa. Entonces, mi llamado y mi alboroto, es a que no nos vayamos del Festival Zarelia sin hacer nodos entre nosotras para colaborar. Yo pongo eso a disposición, tanto a *Distintas Latitudes* como *Kaja Negra*, como lo que tengo que es mi persona para que realmente empujemos una transformación.

Yo sí creo que podemos incidir y si no lo hacemos ahora, no sé cuándo. Creo que es el momento para hacerlo, se lo debemos las víctimas de feminicidio, se lo debemos a las mujeres acosadas, nos lo debemos a nosotras mismas.

²³ <https://www.pikaramagazine.com/>

Caracol López – AJ+ Español

“AJ+ Español: cuando las mujeres lideran”

- Abrir caminos es inspirar posibilidades. Si tú ves gente como Dima Khatib, si tú ves gente como Alba Mora, diciéndote “¿sabes qué?, tú puedes hacerlo”. Claro, que se aplican restricciones, pero si te dicen eso, tú dices, “¡claro!, puedo hacerlo y puedo participar en esto”.
- La primero es que la diversidad no es una cuestión nada más de ética, no es de ponerte la banderita y decir la diversidad, sino que es una cuestión muy práctica, para hacer el periodismo que queremos hacer necesitamos gentes de todas partes, de todos los estratos, racializadas, necesitamos gente de todo tipo [...]
- [...] a pesar de que tú sabes que estás en peligro, que suceden estas cosas, que eres mujer, que eres lesbiana, también tienes que ponerte un paso atrás y decir “esto no se trata de mí” mujer, que vive en la ciudad de México, clase media, universitaria, no eres tú siempre y no todas las mujeres viven bajo tu realidad

Soy Caracol López vengo del medio AJ+ (AJ PLUS) Español, algunos tal vez nos conocen, algunos tal vez no y algunos probablemente no saben ni quién somos pero han visto nuestros videos. Nosotros somos un medio totalmente digital en el sentido en que ni siquiera tenemos un sitio web, vivimos en las redes sociales. Lo que ven es lo que hay. Entonces, quiero hablarles a ustedes de AJ+ como un caso no auto congratulatorio por decir “Ay mírennos estamos bien chidas”, sino para proponer otros modelos en los que se pueda hacer un periodismo distinto.

AJ+ Español, es un medio digital. Yo trabajo en la sección de *engagement*²⁴, que es otro tipo de modelo, muy diferente, donde lo más importante es que se imbrican el *engagement*, la audiencia, somos audiencia-céntricos, lo que a nuestra audiencia le importa nos importa a nosotros. No somos nadie para decir, “yo desde mi pedestal de periodista especializado te voy a decir tal cosa” No, es qué te interese a ti. Por eso el *engagement* es súper importante, al mismo tiempo que el editorial. Trabajamos juntos para decir qué contenidos salen, cómo salen y para quién salen.

Parte de todo esto, queremos decir que, para hacer un periodismo distinto, un periodismo feminista, como decía mi *amá* se debe limpiar la casa primero, porque se dice “hay mucho candil en la calle y oscuridad en la casa”. ¿Cuántas veces dicen “Ay que feminista este especial”? y el cabrón del director editorial agarrándote la nalga, pues no. Entonces, aquí en

²⁴ Nivel de compromiso de usuarios con una marca. Fuente: <https://rockcontent.com/es/blog/que-es-engagement/>

AJ+ tenemos un modelo distinto y creo que también se ve en nuestras producciones y eso es de lo que yo les quiero hablar.

Primero, algo triste, según la media tradicional, un estudio que hizo la ONU global en el 2015, solo el 26% de quienes hacen las noticias y el 26% de las personas que aparecen en las noticias de internet y tweets de los medios tradicionales, que se saltaron un poco al digital, son mujeres. Como decía Catalina Ruiz Navarro, la mitad de la población no está ahí; 37% de noticias en diarios y TV son reportadas por mujeres, o sea, no solamente no se trata de nosotros, sino de lo que no estamos haciendo y los números son iguales en cada región. En medio digital dirás “Ay no mames, la revolución”, pero no, no es cierto, solo tenemos 5% más de historias reportadas por mujeres que en los medios tradicional, que es en realidad 42%. No es como que digas que es para brincar de gusto, ni quisiera es la mitad. Algo que es un poco desalentador es que, solo el 4% de los tweets informativos que la gente de los medios digitales suelta, desafían los estereotipos de género, todos los demás, son más de lo mismo. Sin embargo, nosotros queremos hacer algo distinto. No digo que seamos los únicos, pero nosotras queremos hacer algo distinto.

¿Qué es AJ+ Español? Quiero contarles un poco de nosotros. Formamos parte de una red de *Al Jazeera*, que es una red de medios, la más grande del mundo árabe. Tenemos AJ+ en árabe, en francés, en inglés y en español. Y ustedes dirían “oh, mmm, ve los árabes”, porque tenemos todos estos estereotipos racializados y de religiones, ¿qué me van a decir los árabes?

Bueno, les quiero decir que no es casualidad que nosotros seamos como somos porque tenemos en nuestros AJ's a estas mujeres. Hay cuatro AJ's y una directora global y de los cuatro, tres están dirigidos por mujeres. La primera, nuestra directora general es Dima Khatib, ella es poeta; la segunda, de AJ+ árabe, es Lina Mansour; Alba Mora, mi jefa, ella nos dirige en AJ+ español; finalmente, esta Keila que está dirigiendo en AJ+ francés.

Esto llegó a ser algo orgánico, no tenemos cuotas, no tenemos discriminación positiva, no tenemos eso que yo sé que es muy indispensable en otros lados, llegó a ser una realidad aquí porque tenemos a estas mujeres al frente. Abrir caminos es inspirar posibilidades. Si tú ves gente como Dima Khatib, si tu ves gente como Alba Mora, diciéndote “¿sabes qué?, tú puedes hacerlo”. Claro, que se aplican restricciones, pero si te dicen eso, tú dices, “¡claro!, puedo hacerlo y puedo participar en esto”.

Nuestra redacción les quiere hablar un poco más de la casa. Estas son las secciones de nuestra redacción: primero están los departamentos que tienen a una mujer en el frente, que son

muchos. Luego, están los que tienen un hombre al frente, es un departamento, edición. Somos 23 personas, tenemos 15 mujeres y duplicamos casi a los hombres que son 8. El 65% somos mujeres, y no es algo que hayamos dicho, “Ay, elijamos solo mujeres”, es porque nosotros trabajamos así. De hecho, el día de las mujeres fueron a marchar.

Que esta sea la relación con nuestra audiencia, no es casualidad. Tenemos casi la misma proporción de hombres y casi la misma proporción de mujeres, ¿saben cómo lo logramos?, gracias al Pato Donald, ¡verdad de Dios! Ese pato que tenemos ahí es una pato alcancía y cada que alguien dice una chingadera, es clasista, es machista... órale le pones dinero al pato, “chumbale diez pesos”. La verdad es que no somos tan punitivistas, no se espanten, pero más o menos lo hacemos así, y hemos logrado también limpiar un poco nuestro discurso.

Les quería contar acerca de varios aprendizajes que hemos tenido cuando hemos estado haciendo este tipo de periodismo. Lo primero es que la diversidad no es una cuestión nada más de ética, no es de ponerte la banderita y decir la diversidad, sino que es una cuestión muy práctica, para hacer el periodismo que queremos hacer necesitamos gentes de todas partes, de todos los estratos, racializadas, necesitamos gente de todo tipo. Este es el caso, tristemente, de cuando asesinaron a *Marielle Franco*²⁵ en Brasil, Paula [Guimaraes²⁶] consiguió, inmediatamente, material y las miradas que vieran que había detrás de todo esto.

La segunda, cuando haces periodismo, muchas veces, la forma en que hables, las cifras, el medidor de violencia y tales. Tú sabes que esa gente, es gente que no se está jugando el pellejo, son batas [mujeres torpes] sentadas ahí en la redacción, es gente que no lo ve. En cambio, cuando tú sabes que puedes ser parte de la noticia cualquier día en tu casa, con tu novio, con tu novia, haces un periodismo distinto, porque estás hablando en la forma que tú vives y la piel que tú habitas.

Pero a pesar de que tú sabes que estás en peligro, que suceden estas cosas, que eres mujer, que eres lesbiana, también tienes que ponerte un paso atrás y decir “esto no se trata de mí” mujer, que vive en la ciudad de México, clase media, universitaria, no eres tú siempre y no todas las mujeres viven bajo tu realidad, “O sea, tranquilízate un poco salvadora” y trata de entender otras historias. Esto es lo que nosotros hicimos cuando investigamos un caso, como por año,

²⁵ <https://www.facebook.com/watch/?v=1832576190128055>

²⁶ Periodista del Portal As Catarinas.

acerca de los DIU's²⁷ que se pusieron forzosamente como medida eugenésica a mujeres indígenas en la Sierra de Guerrero, México²⁸.

Finalmente, que también tiene que ver con limpiar la casa propia. Nosotros, a pesar que nos asumimos feministas, una vez teníamos antes un editor de audiencias que nos daba números, y nos decía: “pues es que la verdad, es que estamos alienando a la audiencia hombre (...) es que el 70-30 -, porque en ese entonces estábamos 70-30²⁹”, nos dijeron “es que no les gusta y tenemos que ver otros temas”, y en eso Alba, mi jefa, dice: “No, eso significa que se debemos seguir haciendo estos temas porque se están resistiendo los machos de Latinoamérica”. Y lo dijo con todas sus letras, dijo: “pues, porque se trata de patriarcado” y dije: “¡verga, dijo patriarcado en la oficina!”. Entonces tienes que revisar esto.

No te cuelgues la estrellita feminista sino revisas constantemente tu discurso y cómo hablas, y también si no llamas a cuentas a otras coberturas. Porque muchas veces nosotros no queremos atacar a nuestros compañeros porque “arrieros somos y en el camino andamos”, en algún punto, con esta precarización laboral, vas a tener que pedir trabajo. Pero aun así, tenemos que revisar los discursos, las coberturas ¿cómo lo estamos haciendo?

El caso de Nahir Galarza, quizá muchas argentinas también lo saben. El caso de Nahir está fuertísimo, porque es una de las pocas mujeres que han tenido cadena perpetua y todo el mundo habla de ella, pero vale, ¿por qué cuando hablas de feminicidios le pones el nombre de la víctima y por qué ahora no estás hablando del hombre?, ¿por qué no tiene la misma lógica de la cobertura de los femicidios? Entonces, hicimos este video [donde se habla de varios casos de feminicidio en Argentina donde se concentran en el nombre de la víctima, pero en el Nahir Galarza, se la menciona a ella y se ha puesto el foco en ella³⁰].

Sí, ser objetivo es un ideal decimonónico del periodismo, pero todos los periodismos tenemos agenda. Nosotros sí decimos, “nos somos activistas”, nosotros inspiramos a que la gente tome acción, dándole las voces de otras personas, que nosotros no le ponemos voz a la gente.

Finalmente, también está el asunto de que sigues siendo un medio digital. Si tú eres un medio digital, estás sujeto a que la forma en que haces las cosas también sea un fondo, a que hagas las cosas con claridad, que los temas no justifiquen que entregues una cosa horrible, que no le

²⁷ Dispositivo intra uterino: Método anticonceptivo que se coloca al interior del útero.

²⁸ <https://www.facebook.com/ajplusespanol/videos/321416708562249/>

²⁹ Balance de género en la sala de redacción: 70% mujeres, 30% hombres.

³⁰ <https://www.facebook.com/watch/?v=2186321498086854>

llegue a la gente; el video es uno de los medios más poderosos para que tus ideas lleguen. Entonces, si vas hacer esta clase de periodismo nosotros dijimos, ¡lo vas hacer bien! y es lo que hicimos con Rebeca Lane, una de mis raperas favoritas de Guatemala, este si quiero que lo vean completo [video de rap de Rebeca Lane, Ni una Menos³¹]. Esas son la clase de cosas que hacemos. Siempre estamos buscando historias y colaboraciones.

AJ+ puede ser de mujeres, pero eso no significa que no hay machismo, lo que les dije del Pato Donald era cierto. Lo primero es visibilizar el machismo, reconocer que la compañera está pasando por algo y hacerlo notar como “oye, estás diciendo esto”, y tal vez, algunas más radicales te dirían “no tienes por qué explicar o educar”, pero por ejemplo, en nuestra redacción está mucho el proceso de “sí, vamos a dialogar acerca de eso”. Hace poco se dio un viernes de discusiones, entonces estábamos discutiendo porque una cobertura era así, y porque no.

Tengo un compañero que se llama Haleth. Él y yo discutimos mucho acerca de qué se puede decir, de qué se puede bromeare y de qué no, él es palestino y yo soy lesbiana. Él dice “a mí me da mucha risa que me digan puto moro” (lo digo porque él lo dice), y le dije que a mí me molesta que me digan “pinche lencha³²” no me gusta que me digan así. Tú puedes decírtelo o decírmelo de broma, pero no sabes quién está escuchando y quién está tomando eso. No sabes para quiénes es un problema porque creció toda su vida diciéndole “¡marimacha!”. Entonces, todos los días tenemos discusiones al respecto. Creo es lo más importante, no bajar las manos con las discusiones, sobre todo en tu equipo, en tu redacción, siempre tener las discusiones y llegar alguna clase de acuerdo es lo que hacemos en AJ+.

Ya hablando un poco más de periodismo en la ciudad de México, por ejemplo, organizarse muchísimo. Hay una organización que salió que se llama el PUM, Periodistas Unidas Mexicanas³³, que estaban trabajando justamente sobre eso. Y es que cuando tú ya eres manada, pocas veces se te ponen en frente, solita pues te comen, pero cuando ya eres manada y encuentras gente con la que difieres, sabes que somos muchas con una causa común.

Eso es lo más importante. Quizá tu compañera te diga que es un chiste, pero la otra compañera que escuchó diga no, sabes que no es un chiste y la que lo sufrió en aquel momento dijo que no va a necesitar de ti y tú vas a estar para ella. Eso es lo primero, discutir, siempre discutirlo.

³¹ <https://www.facebook.com/ajplusespanol/videos/1475711095814568/>

³² Mujer bisexual o lesbiana. Fuente: <https://www.asihablamos.com/word/palabra/Lencha.php>

³³ Twitter: @PeriodistasPUM

Respeto a quien no quiera educar a los hombres, pero dónde estás trabajando y vas a estar con hombres toda la vida pues creo que algún punto tienes que transigir un poco y buscar mujeres que no necesariamente tienen que estar de acuerdo contigo ni caerte bien, pero sí tener una causa en común y hacerlo público.

Ana María Acosta – Wambra Medio Digital Comunitario

“El porqué de las palabras que tejemos: periodismos y feminismos en América Latina”

- Nos encontramos con tantas experiencias, con tantos aprendizajes que dijimos tenemos que juntarnos entre quienes están haciendo periodismo digital feminista en América Latina y decir las cosas que nos han funcionado, las cosas que han sido totalmente un fracaso, aprender de los errores, aprender de las cosas buenas e intercambiar entre periodistas feministas en América Latina.
- [...] cuando hablamos de hacer un periodismo feminista interseccional es porque abordamos temáticas de feminismo, pero también de mujeres que están en la lucha ambiental y que por ser mujeres tienen otro tipo de criminalización, otro tipo de represión por parte del Estado [...]
- [...] pensar esta propuesta del periodismo desde cómo juntamos historias que parecerían que están separadas, y que parecería que no se pueden articular, pero que se encuentran en un punto, como cuando hay mujeres que comparten esa palabra y esa posibilidad de expresarse.
- Ahora hay una colaboración, hay una descentralización de las cosas, y mientras más descentralizado está el trabajo periodístico, más impacto puede tener y más llegada puede tener.

Soy Ana María y soy parte del equipo fundador de *Wambra*³⁴, que es un medio digital que hemos autodefinido como comunitario, para resignificar lo que implica lo comunitario y cambiar también esas miradas de lo que implica hacer comunicación comunitaria.

Wambra es un medio digital que fue fundado por dos mujeres y dos hombres en 2010. Este medio se planteó, inicialmente, como una radio digital, porque era el primer espacio en el que podíamos contar las cosas que queríamos de la forma más sencilla tecnológicamente, además de más accesible y más económica. Después de que fuéramos prácticamente botados de una radio comunitaria, que estaba aquí en Quito, y que era un espacio de articulación para organizaciones, movimientos sociales, pero que cerró, silenció su frecuencia, se dedicó al comercio, al fútbol, a la música y dejó de contar estas otras historias, esta *cochita amorosa*³⁵ como decía la mamá afro, para las distintas voces feministas, ambientalistas, de mujeres, movimientos sociales de izquierda.

³⁴ <https://wambra.ec/>

³⁵ El Festival Zarelia se inauguró con el ritual a Ochún, un ritual de africano en honor a la deidad, realizado por la maestra Ofelia Lara. El ritual se hace para abrir puertas, guiar, y de las fuerzas para cumplir un propósito. La *cochita amorosa* formó parte del ritual, representada por una serie de elementos, como granos y velas, y a la cual se invitó a participar a varias de las asistentes al Encuentro, el significado de la *cochita amorosa*, es el juntarse para lograr cosas juntos.

Entonces, nosotras fundamos *Wambra* como “Wambra Radio” porque queríamos justamente que sea el espacio para las voces jóvenes. *Wambra* significa joven en kichwa³⁶ y tratamos de significar “lo joven”, como las ideas frescas, las historias nuevas, como aquellas historias que te rompen, te desestructuran y te cuentan otras cosas que no te están contando las ideas viejas, tradicionales y arcaicas que plantea el *statu quo*.

Así nace *Wambra*, inicialmente éramos un equipo pequeñito que hacíamos radio y teníamos el espacio para distintos programas radiales. Luego, hace dos años vimos un punto de cambio en esta historia y pasamos a ser un medio digital multimedia, *Wambra Media*, en el que trabajamos video, radio y una sección de periodismo de largo alcance, historias escritas, que son la parte que yo coordino, además de ser la editora general. Jorge Cano es parte de productor general de la radio, junto con José Mosquera; también está Verónica Calvopiña en la parte también radial y Luisana.

Somos un equipo que está balaceado, que tiene una dirección de mujeres y que es parte de una organización social, por eso nos definimos como comunitarios, porque hay una organización social detrás y una asamblea de la organización que forma parte del equipo en la parte técnica y de periodismo, así funcionamos. Además, en la parte radial, hay un montón de gente que forman parte de colectivas, colectivos, de distintos espacios de la ciudad que hacen sus propios programas, en lo que son sus propias productoras y tienen totalmente autonomía de producción. Por ejemplo está el programa de música independiente, el programa de los compañeros del colectivo *El Punto*³⁷ que hacen un periodismo trans feminista, están varios estudiantes de la *Universidad Central* que trabajan el programa las *Coladas Moradas*³⁸ y así.

Wambra es una comunidad, porque no hay solamente un equipo dirigido que concentra el espacio. Por eso me encantó lo de la *cochita amorosa* porque creo que en *Wambra* es una donde caben muchas cosas de comunicación y de periodismo distinto.

Quería contarles qué implica y qué es el enfoque que mantenemos nosotras, pero también contarles por qué llegamos a meternos a organizar este espacio, qué hicimos nosotras para hacer el cambio de *Wambra*. Primero, empezamos a mapearles a todas ustedes, a mirarlas, a reconocernos en sus trabajos y a mirar las experiencias de éxito, masivas, cercanas, de distintos medios digitales de América Latina. Hicimos un mapeo de medios digitales

³⁶ Lengua ancestral de los pueblos y nacionalidades indígenas de la sierra ecuatoriana

³⁷ <https://www.facebook.com/colectivoelpunto>

³⁸ <https://www.facebook.com/Colada-Morada-618637881913914>

feministas y con enfoque de género. Inicialmente, ese mapeo era apenas un estudio, así rápido, que queríamos hacer para poder tener ideas y poder decir: bueno, vamos a definir estas secciones nuevas de *Wambra Multimedia*. Nos encontramos con tantas experiencias, con tantos aprendizajes que dijimos tenemos que juntarnos entre quienes están haciendo periodismo digital feminista en América Latina y decir las cosas que nos han funcionado, las cosas que han sido totalmente un fracaso, aprender de los errores, aprender de las cosas buenas e intercambiar entre periodistas feministas en América Latina. Nació ahí una idea de que tenía que ser un encuentro y luego se convirtió en un Festival.

Este ejercicio para nosotras fue muy valioso porque es el ejercicio que queremos compartir ahora a ustedes, porque es inspirador mirar el trabajo de otras compañeras ¿cómo lo hacen?, ¿cómo han hecho un periodismo con autonomía desde cero? Hay muchas fundadoras de medios digitales, desde cero, que han comenzado una idea por sí solas por dos razones. Una porque han visto excluidas sus voces de los espacios editoriales muy machistas y de ese ego enorme que tienen muchas veces los directores de medios, que impiden que estas otras historias se quieren contar, e impiden que estas periodistas visibilicen estas historias. Por eso hay muchos periodistas que han fundado medios por esa necesidad, ante la ausencia y la imposibilidad de plantear su agenda.

Por otro lado, hay periodistas y hay medios digitales que se han fundado, justamente, por tener la posibilidad de articular las voces de un espacio ya organizado previamente desde el feminismo. El punto de partida tal vez no era solamente el periodismo, sino tener un espacio de articulación y visibilización de aquel espacio organizativo colectivo feminista. Hay otras que son un espacio, más bien de encuentro, o sea, abrir una plataforma para que mujeres diversas se encuentren y escriban algo.

Entonces, cuando vimos todas estas experiencias también nos dimos cuenta que en los medios digitales sí se visibilizaban otras historias, como no pasa, por ejemplo, en los medios generalistas, porque todavía el feminismo estaba por debajo de otros temas. Como lo dice un estudio que lo hizo Factual de México³⁹, estos temas [el feminismo] están por debajo, estaban en el número 12 de los temas de los medios digitales y eso que los medios digitales, ya de por sí, abordamos temas considerados alternativos como: derechos humanos, medio ambiente,

³⁹ Meléndez Yúdice, Jori. Primer Estudio de Medios Digitales y Periodismo en América Latina. Iniciativas, modelos de negocio y buenas practicas. Factual A.C. y Fondo Regional para la Innovación Digital en América Latina y el Caribe (FRIDA). México, 2016. http://primeirodigital.com.br/wp-content/uploads/2016/02/EstudioMediosDigitales_Factual_2016.pdf

corrupción, por ejemplo, cosas que no se quieren publicar en aquellos espacios dominados por poderes económicos o poderes políticos, o poderes religiosos, se visibilizan en los medios digitales. A pesar de eso, los derechos de las mujeres, los derechos GLBTI y el feminismo estaban todavía después del interés por el ambiente o cualquier otro interés, es decir, más de la mitad de la población todavía sin visibilizarse, incluso en los espacios alternativos de periodismo y de comunicación.

Así, la *Wambra* se transformó. Continuamos haciendo este trabajo y una de las cosas que aprendimos fue en el ¿cómo hacerlo? porque muchas veces lo que sucede en este dilema del periodismo y del activismo, pareciera que fuera una marca *-la marca de la bestia-* “el activista”, y eso ya te marca para que piensan que ya estás haciendo un trabajo que no es de calidad, que no cumple con el principio básico del periodismo, pero que rompió con esto y se fue al otro lado del asunto.

Cuando nosotras nos propusimos hacer *Wambra*, fue hacer un trabajo que tenga calidad y que pueda también tener un impacto más allá del espacio feminista, que ya de por sí estaba relacionado con los temas. Entonces, cuando hablamos de hacer un periodismo feminista interseccional es porque abordamos temáticas de feminismo, pero también de mujeres que están en la lucha ambiental y que por ser mujeres tienen otro tipo de criminalización, otro tipo de represión por parte del Estado, como fue el caso de las compañeras de Saraguro, cuando protestaron hace algunos años [en levantamiento indígena de 2015].

Otro de los temas es pensar esta propuesta del periodismo desde cómo juntamos historias que parecerían que están separadas, y que parecería que no se pueden articular, pero que se encuentran en un punto, como cuando hay mujeres que comparten esa palabra y esa posibilidad de expresarse. Es por eso que *Wambra* también tiene un espacio que se llama “habitación propia” que es para que mujeres diversas nos juntemos a escribir desde distintos enfoques y desde distintos lugares. Ahí hemos tenido un proceso de saber que no todas estamos en las mismas condiciones de hacerlo, es por eso que se requiere de estos espacios para poder compartir y para poder atender a las otras, intercambiar cosas y saber qué es lo que podemos hacer para que este tipo de propuestas comunicacionales no sean solamente para este espacio sino que se amplíe a unos públicos, que son los que necesitan recibir esta información, y son los que necesitan que este periodismo feminista llegue a estos espacios.

En el Festival Zarelia pusimos periodismo, medios digitales, género y feminismos. Hacemos mucho énfasis en hablar en el plural de los feminismos, porque, justamente, consideramos que

hay distintas miradas y distintas formas de mirar las cosas desde los distintos feminismos y también hay distintos periodismos.

Nos encontramos en diversos oficios de distintas prácticas, de cómo entendemos el periodismo también. En la agenda está plateada una agenda muy variada con distintos enfoques para aprender, porque lo que nos ha sucedido es que, en este tipo de espacios, o en los mismos medios digitales, las propuestas digitales de medios digitales feministas más posicionadas siempre suelen ser las que vienen del feminismo, tal vez de las capitales de clase media alto, blanco mestizo y eso también es una discusión a la interna del espacio, de cómo logramos generar otro tipo de espacios también.

Este tipo de espacios son para poder encontrarnos, conocer cosas, compartir y hacer alianzas porque creemos que ahora, en el periodismo digital, ya no se puede hablar de trabajos individuales, de este hombre que tenía la exclusiva periodística y la guardaba. Ahora hay una colaboración, hay una descentralización de las cosas, y mientras más descentralizado está el trabajo periodístico, más impacto puede tener y más llegada puede tener. Entonces, es necesario este tipo de alianzas para generar allá donde no están llegando este tipo de propuestas.



[Alejandra Flor](#). De la Muestra Desobediencias en trazos: Muestra de ilustradoras y caricaturistas feministas.

Panel 2.

“Periodismo responsable y con enfoque de género frente a información falsa y discursos contrarios a los derechos de las mujeres”.

La primera panelista es **Bibiana Aido**, es política española, en la Organización de Naciones Unidas (ONU), se ha desempeñado como asesora de programas para América Latina y el Caribe en la oficina sede y es asesora especial para la dirección ejecutiva a cargo de Michelle Bachelet. Actualmente es representante de la organización en Ecuador. En España ha sido secretaria de Estado de igualdad y Ministra de Igualdad desde donde lideró la implementación de la Ley Orgánica 12004 sobre medidas de Protección integral contra la violencia de género, así como la implementación de la Ley Constitucional 327 para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres.

La segunda panelista es **Carolina Mella**, ella es una contadora de historias, por supuesto, es una periodista mantense. Desde sus 18 años producía investigación para el programa de la Facultad “¿Cómo lo hiciste?”. Fue presentadora del noticiero en *Radio Modelo*⁴⁰ en Manta, reportera en *TC televisión*⁴¹ y *Ecuador Tv*⁴², donde vivió de cerca los eventos del 30S⁴³, que fue un día en el que la policía insubordinó y fue un evento muy violento, algo inédito para nuestro país. En el 2012, Carolina fue becaria del Programa Balboa para Jóvenes Periodistas en España, donde trabajó en *TeleMadrid*⁴⁴. Actualmente, en Ecuador, trabaja en el programa de periodismo investigativo *Visión 360* que se transmite por *Ecuavisa*⁴⁵ a nivel nacional. Ha participado en coberturas de alto riesgo en Ciudad Juárez persiguiendo sicarios que huían a los federales, caminando por campos minados en la Cordillera del Cóndor en la Amazonía ecuatoriana y por los escombros del terremoto de Haití entre otras coberturas. En 2018 a través de un reportaje en la televisión visibilizó la vida de la niñez trans, ese es justamente el tema de que nos va a hablar hoy, la niñez trans.

⁴⁰ <http://modelofm.com/>

⁴¹ <https://www.tctelevision.com/>

⁴² <https://www.ecuadortv.ec/>

⁴³ El 30 de septiembre de 2009, en Ecuador, ocurrió una sublevación de la Policía Nacional, al gobierno del entonces presidente, Rafael Correa. Se registraron una serie de eventos violentos, en particular un enfrentamiento entre miembros de la Policía Nacional y del Ejército Nacional, y el ingreso de varios manifestantes a las instalaciones de Ecuador Tv.

⁴⁴ <http://www.telemadrid.es/>

⁴⁵ <https://www.ecuavisa.com/>

Bibiana Aido – ONU Mujeres

“Mujeres y medios de comunicación, dónde estamos y hacia dónde queremos llegar a través de un periodismo no sexista”

- En más de cien países el 46% de las noticias en prensa y en televisión promueven los estereotipos de género [...] y solamente el 6% hace referencia a la igualdad de género.
- O sea, realmente ¿en qué siglo estamos? que seguimos haciendo referencia a la ropa que lleva puesta, la apariencia física, si es guapa si es fea, de lo cual hay muchísimo retweet y eso genera tendencia de las redes, lo cual es algo que sin duda tenemos que ser capaces de analizar desde una perspectiva crítica.
- ¿A dónde queremos llegar? A titulares que no digan “una mujer policía en bikini detuvo a un ladrón de celulares” sino algo como “Micaela Kelner, policía de Estocolmo detuvo a un ladrón un día libre”.
- Creo que históricamente nos han educado en la rivalidad entre mujeres, ese ha sido uno de los grandes triunfos, diría yo, el primer triunfo del patriarcado, nadie nos enseñó que cuando las mujeres nos hacemos aliadas, generamos complicidades.

Gracias a las organizadoras de Zarelia por esta invitación, yo no soy periodista así que me van a disculpar la osadía, pero estoy muy feliz de estar aquí hoy, de respirar esta energía transformadora que se percibe en esta sala.

No soy periodista decía, pero sí vengo observando desde hace mucho tiempo, por cuestiones institucionales y personales, ¿cuál es el tratamiento que hacen los medios de comunicación de las mujeres y de los hombres?, ¿cuál es el tipo de pregunta que se hace a las mujeres y a los hombres?, ¿cuáles son los sesgos del género que de alguna manera vemos en las noticias de manera permanente? De eso es un poco de lo que quiero hablar hoy.

No voy a contar a vosotros qué son los medios de comunicación, pues lo sabéis perfectamente, como importantes canales que transmiten la información a la sociedad; pero sí, me gustaría decir que los medios no son meros notarios de la realidad, meros notarios de lo que sucede, sino que, de alguna manera, seleccionan las prioridades de qué es lo que va en la portada, qué es lo que es una noticia menos importante y cuáles son los enfoques o las visiones que se dan acerca de las mismas; no por tanto tienen un enorme poder comunicativo y socializador y juegan un papel fundamental en la difusión de las percepciones de las imágenes y de las representaciones sobre las personas o los colectivos.

¿Qué pasa con la representación de las mujeres de los medios? Voy a hablar de los medios tradicionales, obviamente, el análisis de los digitales habría que hacerlo de manera muchísimo

más profunda de lo que os voy a comentar aquí hoy, pero. En más de cien países el 46% de las noticias en prensa y en televisión promueven los estereotipos de género, estos son datos de *Global Media Monitoring Project*⁴⁶, y solamente el 6% hace referencia noticias relativas a la igualdad de género. En cuanto a altos cargos directivos, los hombres ocupan el 73% de los altos cargos en el sector de los medios de comunicación, esto es bastante similar a lo que nos encontramos en otros sectores donde, todavía, la presencia de mujeres en los directorios es bastante escasa y vemos que incluso en la ficción, en las películas, menos de una tercera parte de personajes con líneas de diálogo son mujeres; esto a pesar del auge de las películas con protagonista femenina en los últimos tiempos. Otro dato respecto a las noticias es el hecho de que el 73% de los expertos consultados por los periodistas como fuente de información son hombres.

Lo que decía al inicio, desde luego hay diferencia en la cobertura que se realiza para hombres y para mujeres hay diferencia en las preguntas que se realizan a hombres y a mujeres, aquí vemos un ejemplo: En una entrevista realizada a Rihanna le preguntaban “tu carrera va genial y ¿qué tal tu vida privada?”, o a Scarleth Johanson en la presentación de su película *Black Widow*, la pregunta que le hacían era sí con ese traje que usa en la película, realmente podía llevar ropa interior.

Yo siempre pienso que las preguntas hay que darles un poco la vuelta, hay que pensar cómo serían esas preguntas si se la realizáramos a un hombre, sí, el resultado es ridículo. Claramente son preguntas que no tenemos que hacer. Hay un sesgo permanente en todas y cada una de las entrevistas de las mujeres protagonistas de la vida pública, en donde siempre se enfocan en temas relacionados con la vida privada que nada tienen que ver con el ejercicio de su profesión.

Vemos algunos ejemplos también del sesgo sexista en las noticias, por ejemplo, es bastante habitual que no se haga referencia a nada relacionado con la profesión sino con los atributos físicos, como fotos de Eva Carneiro, la sexy doctora del Chelsea. Vemos también las preguntas, permanentemente, acerca de la vida privada: “¿Cómo se concilia la vida profesional con la personal?”, si se dedica demasiado tiempo, si tiene mucho éxito lo profesional debe ser porque tiene una vida personal que es un desastre y siempre le preguntan exactamente eso “¿cómo haces con tus hijos? y ¿no te da pena que les deja abandonados?”. Es curioso el siguiente ejemplo: Sheriff Sander, directora ejecutiva de Facebook, que fijó un

⁴⁶ <http://whomakesthenews.org/gmmp>

protocolo según el cual no responderá a ninguna pregunta que no se haga a un hombre en el ámbito de los negocios.

Aquí vemos también otro de los ejemplos habituales: No mencionar a las mujeres por su nombre sino como esposas de, hija de, hermana de, por ejemplo, Corey Cogdell, “esposa del jugador de fútbol de los Bears Mitch Unrein, gana una medalla de bronce en los juegos olímpicos de Río” y no importa ni siquiera cómo se llame, directamente aquí le borran el nombre. No importa cómo se llama, su capacidad, su profesión. Dicen: “Tesla elige a una mujer para reemplazar a Musk en la presidencia”, simplemente se la desdibuja, se la invisibiliza, se omite el nombre o cualquier otro tipo de información, solamente es eso, una mujer.

Hay algo tremendamente grave en la política y es la banalización permanente de la violencia, sea física, simbólica o verbal. Aquí vemos un ejemplo, en El Mundo⁴⁷ un titular dice: “El pícaro Berlusconi no tiene cura” y hablaba de que el primer ministro italiano se cruzó con su par danesa en la cumbre de Bruselas y tras saludarla se dio la vuelta para mirarla el trasero, no puede con su genio. Es la banalización permanente de la violencia simbólica, de la violencia verbal. El hacer el chiste, el hacer la broma, el algo que no tiene importancia; eso sucede con muchísima frecuencia.

Me gustaría detenerme un poco en lo que sucede en los medios de comunicación con las mujeres que son candidatas o que se dedican a la política porque esto tiene desde luego para una tesis doctoral. Aquí vemos otro ejemplo: “La bella de Roma”, entrevista a la alcaldesa de Roma, es la primera vez que Roma tiene una alcaldesa, pero nadie se centra en eso, solamente en que es bella. Aquí tenemos también el foco permanente en cuál es la situación personal, de las dificultades para conciliar la vida personal con la vida política. Cuando Hilary Clinton anunció que se iba a presentar a la presidencia de los Estados Unidos dijeron: “¿Cómo podía ser abuela a la vez que presenta su candidatura a la presidencia de los Estados Unidos?”. Con Hilary Clinton hubo una campaña interesante también digna de análisis, aquí se habla también de que, a pesar de su impactante trayectoria política, de haber servido como Senadora, la presentaban siempre como la coestrella de la administración Clinton, “Bill Clinton allana el camino a su esposa Hillary” nunca por las capacidades propias, nunca por el valor propio, sino siempre en función de la pareja, del padre, del hijo y del hermano.

⁴⁷ <https://www.elmundo.es/>

Y por supuesto, la despolitización de las mujeres políticas, aquí vemos un ejemplo con el Brexit, no importa lo del Brexit, sino quien ganó en cuanto a piernas, algo absolutamente común, la sexualización de las mujeres en la política. Muy típico es hacer referencia al vestuario, a la apariencia física, eso sucede con muchísima frecuencia, como en el caso de Bachelet: “El vestuario de Bachelet se lleva la atención en las redes” y desde luego hay que ver las redes sociales, hoy mismo veía que es tendencia en Twitter en Ecuador el traje que llevaba en la Prefecta Paola Pabón en su toma de posesión. O sea, realmente ¿en qué siglo estamos? que seguimos haciendo referencia a la ropa que lleva puesta, la apariencia física, si es guapa si es fea, de lo cual hay muchísimo retweet y eso genera tendencia de las redes, lo cual es algo que sin duda tenemos que ser capaces de analizar desde una perspectiva crítica.

Otro ejemplo: “Merkel saca pecho”, “Merkel enseña escote”, “Las armas de distracción masiva de Merkel”. Esos fueron algunos de los ejemplos que he querido utilizar. Como decía, sin entrar en lo que se está moviendo en las redes sociales, y desde luego, cuando hablamos de estereotipo con población LGBTIQ, cuando hablamos de mujeres indígenas, cuando hablamos de mujeres afro, cuando hablamos de lo transexual, todos estos estereotipos se agravan enormemente, por tanto, es algo que tenemos que tener muy presente para tratar de cambiarlo y para tratar de transformar las cosas para ir en una dirección diferente.

¿A dónde queremos llegar? A titulares que no digan “una mujer policía en bikini detuvo a un ladrón de celulares” sino algo como “Micaela Kelner, policía de Estocolmo detuvo a un ladrón un día libre”. Sería como un titular versionado de una manera distinta o que en vez de decir “El mundo podría perderse la belleza y sensualidad de Paula Pliego”, poder decir “La esgrimista Paola Pliego podría quedarse fuera de Río de Janeiro”.

Hay diferentes iniciativas en marcha, precisamente, para tratar de transformar las cosas, es curioso por ejemplo la que tiene en marcha *El Tiempo*, que es precisamente a mujeres reescribiendo titulares. Por ejemplo: el titular original era “Messi, Higuaín y una mujer candidatos al mejor gol del año en Europa”, la mujer que lo re escribe dice: “Camille Abily la futbolista chilena que se pelea el gol del año con Messi e Higuaín”.

El tratar de versionar es una iniciativa muy interesante por parte de redes de mujeres periodistas que van en esta dirección de tratar de reformar las cosas. Aquí otro ejemplo de esta iniciativa que lleva a cabo *El Tiempo*, en vez de: “Cuatro tiros para matar una luchadora

social”; “*Marielle Franco, la voz guerrera de la favela que fue silenciada por las balas*”⁴⁸ sería el titular ya cambiado por María del Mar Quintana.

Desde luego hay que apostar por la formación, por la capacitación permanente y en ese sentido también hay muchas iniciativas que están llevando a cabo medios de comunicación, como el *Manual de Género para Periodistas*⁴⁹, con la realización de talleres de comunicación, manuales de comunicación no sexista.

Otra de las cuestiones que hay que fomentar de manera permanente, es la creación de redes profesionales transformadoras y la celebración de festivales como éste, que se está llevando a cabo durante estos tres días, para que nos demos cuenta de que no estamos solas, de que hay muchas que están en la misma circunstancia y que están viviendo en los mismos problemas que estamos viviendo todas. Entonces eso nos ayuda también a fabricar, a deconstruir muchos de las problemáticas que tenemos que ser capaz de construir nuevas formas de abordar las cosas y algo que me parece fundamental, es la sororidad. Creo que históricamente nos han educado en la rivalidad entre mujeres, ese ha sido uno de los grandes triunfos, diría yo, el primer triunfo del patriarcado, nadie nos enseñó que cuando las mujeres nos hacemos aliadas, generamos complicidades. Cuando las mujeres somos hermanas somos invencibles y por tanto, creo que el camino de la sonoridad, incluida en el periodismo y en la mirada de las diferentes noticias que se dan cada día los medios de comunicación.

⁴⁸ <https://www.lavanguardia.com/internacional/20180315/441548890762/marielle-franco-favelas-guerrera.html>

⁴⁹ <https://www.connectas.org/labs/manual-de-genero-para-periodistas/>

Carolina Mella – Visión 360

“Narrativas audiovisuales para contar otras historias: niñez y adolescencia trans”.

- [...] solamente escuchar, escuchar, escuchar sin juzgar.
- Sé que va a llegar el momento, sobre todo si los estamos aquí somos periodistas, en el que vamos a seguir contando estas historias de forma completamente normal. Mientras, tal vez no lo sea, sin embargo, creo que hay que seguir informando y de alguna forma esa información también sirva para educar.
- Sensibilizar al equipo fue algo muy importante, la información es poder en todos los niveles, para los periodistas cuando nos enfrentamos a una entrevista, así como para toda la gente, para la sociedad entera y que lo tomen también en cuenta para más adelante.
- Teníamos un reto adicional: son niños, y por primera vez nos decían “no quiero que cubran a los niños”, “no quiero que le pongas un *blur*”, “no quiero que le pongas una sombra”. Querían que en el tema de la niña trans se vea el rostro, el hermoso rostro de los niños. Pero esto implicaba también para mí una presión enorme [...]
- A Cattleya le encantaban los unicornios y tenía cientos en los estantes de su cuarto. Así que yo sabía que tenía que utilizar todos esos colores, que era además su contexto para poder presentarla, jamás hacerlo, por ejemplo, con tonos azules oscuros, sino todo lo contrario con colores brillantes, para que cuando alguien la vea se maraville por esa niña, que cuando vean a sus padres no sientan pena, tampoco, porque no se trata de tener pena sino respeto.

Me alegra ver rostros conocidos, mis estudiantes con las que hablamos también en clase, de alguna forma tratando empoderarnos. Yo quiero presentarles a *Cattleya*⁵⁰, pero antes quiero decirles que cuando salió este reportaje mucha gente los días posteriores, conocidos y no tan conocidos me decían: “es increíble que este video haya salido en la televisión nacional”, porque era un reportaje sobre la niñez trans. Y eso ya te implica mucho, te está diciendo mucho de lo que está ocurriendo ahora mismo.

Cuando hicimos el reportaje, Cattleya había asistido a pocas clases de ballet y estaba muy emocionada porque tenía muy poco tiempo, muy pocos meses en los que había ya empezado la transición. Esa era de las primeras decisiones que tomamos al momento de grabar: una niña, porque estamos hablando de aquí de dos cosas importantes, un tema que es complejo y que todavía tiene el rechazo, lamentablemente la sociedad porque los medios de comunicación tampoco lo están poniendo constantemente, no se habla de esto. Otra cosa también es que son niños. Y al grabar a niños piensen también en la parte legal, sino también trabajar con niños,

⁵⁰ <https://www.facebook.com/watch/?v=342476939690074&extid=YExglaTUZouK24cj>

que ellos acompañen una grabación puede ser muy complejo. Grabamos a Cattleya bailando ballet, que tenía muy poco tiempo que había empezado sus clases y habíamos querido hacerlo en realidad en su escuela de ballet, pero la escuela de ballet no quiso, no quiso que se grabara nada, ni que se la vinculara de alguna manera en ese momento.

Habían transcurrido apenas seis meses desde que Cattleya, junto con sus padres, habían tomado la decisión de que ya había que empezar la transición. Era un niño, se llamaba *Ian* y ahora habían decidido que era Cattleya. Dentro del reportaje, obviamente, de las primeras dudas que saltaron cuando yo me enteré y vino el tema a mí es ¿cómo un niño puede tomar una decisión como esta? Y creo que es lo que muchas personas pensarían y tomarían en cuenta, por, como les voy a mostrar más adelante, lo que también la gente expresó de esto antes de ver el reportaje en redes sociales, especialmente, que puede ser como un termómetro.

Cattleya tenía nueve años y la primera duda es, si es posible que una niña de esa edad pueda tomar una decisión como esa, entonces los primeros que se juzga es a los padres, porque los creen responsable a ellos.

Esta fue la primera duda que también tuve yo, pero cuando hablé con Isabel, que es la madre, lo primero que sentí, a pesar de haber leído sobre sobre el tema, fue que era muy ignorante. Era como un mundo completamente distinto, pero no por lo que podía representar eso, no; es el mundo que podían vivir los padres que están pasando por una situación como ésta.

Así que en la historia yo también tenía la responsabilidad de contarla desde esa perspectiva, porque la historia es crear esa empatía con la gente, y difícilmente nos vamos a poder poner los zapatos de una niña, pero sí nos podíamos poner los zapatos de unos padres que tomaba una decisión, porque finalmente la decisión pasaba por los padres. Sin embargo, me ayudó mucho cuando conversé previamente con Isabel, porque además la historia no estaba en Quito, estaba en Manta. Conversar con ella para poder enterarme de algunas cosas, solamente escuchar, escuchar, escuchar sin juzgar.

Una de las cosas también que me ayudó en aquel sentir, de alguna forma como un lienzo en blanco, para poder comenzar a contar historias, fue en tratar en el lenguaje. Cuando ya comencé a darle ese enfoque al tema, porque había muchas aristas para tratar, podía hablar desde cómo la discriminan en las escuelas, cómo la discriminan en el centro de salud, cómo discrimina la sociedad, podía hablar de muchísimos temas. Pero estaba muy consciente de que era un tema muy sensible, saben que incluso hasta el interior de la propia redacción. Entonces

son como pequeñas barreras que hay que ir botando bajo, para poder hablar de esto en algún momento.

Sé que va a llegar el momento, sobre todo si los estamos aquí somos periodistas, en el que vamos a seguir contando estas historias de forma completamente normal. Mientras, tal vez no lo sea, sin embargo, creo que hay que seguir informando y de alguna forma esa información también sirva para educar. Una de las cosas que me sirvió fue el lenguaje, no solamente para el guion, porque para éste tienes más tiempo para prepararlo y puedes cuidar cada palabra, que es muy importante, sino también cómo nos acercamos a las fuentes, por ejemplo, Isabel, la mamá, me contaba que a Cattleya le molestaba mucho que lo trataran como hombre. Le molestaba, no quería, se sentía mal, se entristecía. Isabel me lo contó porque yo le hacía muchas preguntas y lo dijo, nunca a una manera de advertencia ni nada, pero sí era para mí una alerta de cómo la tenía que tratar.

Otra cosa también que tenía que hacer era en preparar a mi equipo. Mi equipo es un camarógrafo y un asistente, todos hombres. Uno de ellos tiene hijas, personas tan chiquitas y él también a veces hacía chistes. Como decía una de las de las compañeras, aquí pasa lo mismo, pero yo poco a poco voy diciéndole: “no, no es tan chistoso, no me puedo reír”. Por suerte, él es muy respetuoso, pero tienen razón, no todos son así y él es muy respetuoso y comienza a darse cuenta de que es verdad y poco a poco espero conseguirlo.

Sensibilizar al equipo fue algo muy importante, la información es poder en todos los niveles, para los periodistas cuando nos enfrentamos a una entrevista, así como para toda la gente, para la sociedad entera y que lo tomen también en cuenta para más adelante. A mis compañeros documentales les compartí mucha información, les conversé todo lo que había hablado, también con la mamá de Catleya, para que ellos vayan sensibilizados, para tener cuidado, por ejemplo, con este trato hacia la niña. Y lo hicieron estupendo.

Aparte de prepararon en mente al equipo, que obviamente es muy importante, viene lo más difícil, el lenguaje audiovisual. Entonces ¿cómo contamos esta historia? Teníamos un reto adicional: son niños, y por primera vez nos decían “no quiero que cubran a los niños”, “no quiero que le pongas un *blur*⁵¹”, “no quiero que le pongas una sombra”. Querían que en el tema de la niña trans se vea el rostro, el hermoso rostro de los niños. Pero esto implicaba también para mí una presión enorme, porque si yo no trataba bien el tema, los niños podían ser discriminados al día siguiente en sus escuelas, en sus espacios donde ellos están si alguien

⁵¹ Difuminar en inglés.

vio el reportaje, los padres de los de los hijos donde ella estudia, de sus compañeros. Es una responsabilidad enorme.

Lo que procuré mucho es, primero porque nosotros trabajamos siempre con un concepto visual, al elegir los colores, sabía que tenía que ser colores alegres. A Cattleya le encantaban los unicornios y tenía cientos en los estantes de su cuarto. Así que yo sabía que tenía que utilizar todos esos colores, que era además su contexto para poder presentarla, jamás hacerlo, por ejemplo, con tonos azules oscuros, sino todo lo contrario con colores brillantes, para que cuando alguien la vea se maraville por esa niña, que cuando vean a sus padres no sientan pena, tampoco, porque no se trata de tener pena sino respeto.

Para eso tenía que también la imagen, y tenía que ser muy poderosa desde ese punto de vista. Usamos tonos cálidos, utilizar el juego para tratar con los niños no están fácil, porque grabar a los niños no es tan sencillo, los niños se aburren, teníamos que inventarnos juegos para que ellos pudieran colaborar con esta grabación. Y llegó un momento en el que nosotros teníamos que tomar decisiones, yo tenía que tomar una decisión muy importante: el reportaje debía informar efectivamente sobre la niñez trans, ¿qué sienten?, ¿cómo se llega a esa decisión?, sensibilizar con historias, pero sobre todo, con las historias de los padres, lo que les decía hace un momento.

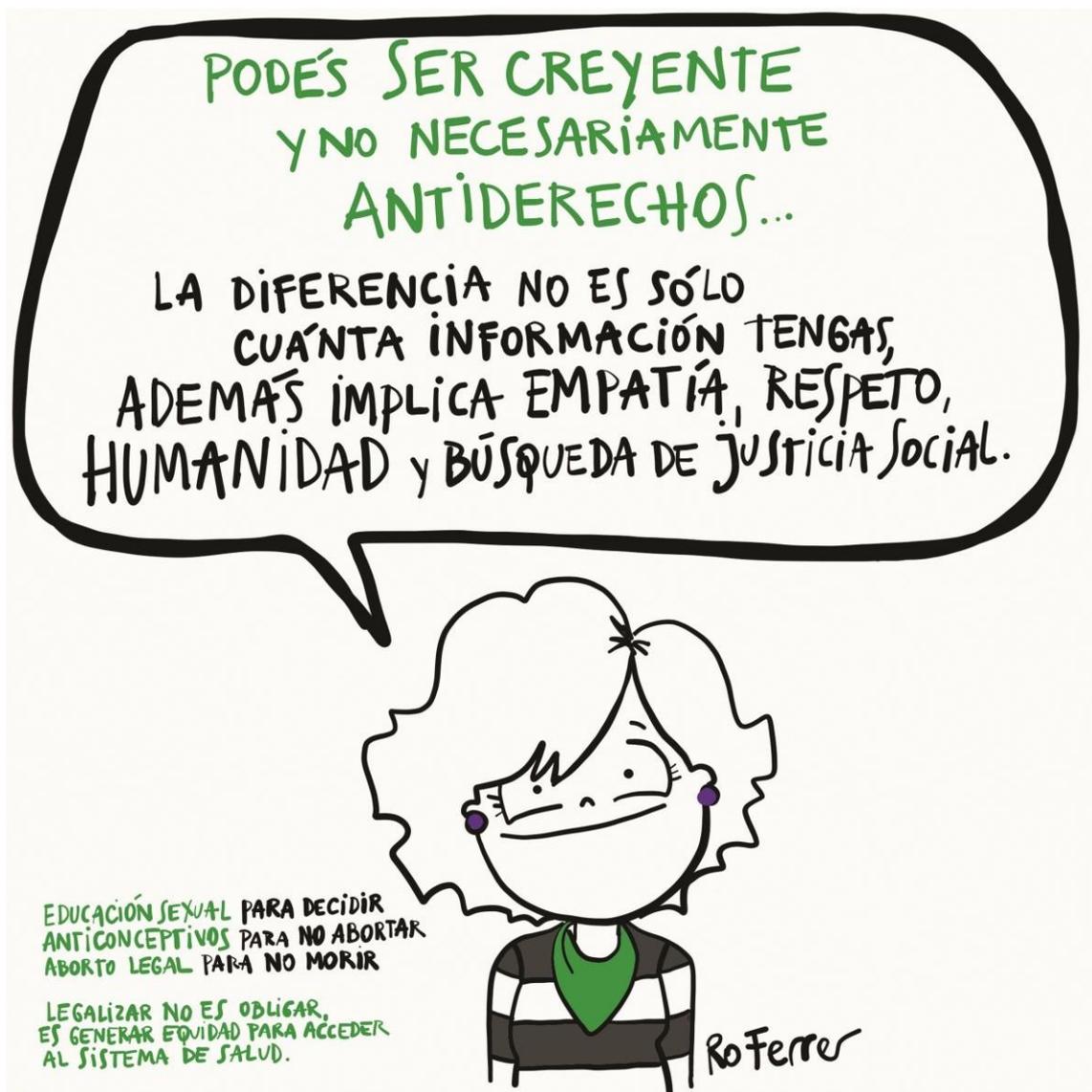
Isabel es la mamá de Cattleya decía “mucho de ese tiempo perdido es esa falta de felicidad que ella perdió. Y esa falta de felicidad también es para nosotros, porque era un tiempo de intranquilidad terrible”. Pregunté ¿Qué les hizo reaccionar? E Isabel respondió “un dibujo que ella hizo. Un dibujo en el que ella no quería vivir más. Y paramos eso, eso marcó un antes y un después para para nosotros como padres”.

Ahora les quiero mostrar los tweets antes del reportaje, previo al programa. El primer video que les mostré era la *intro del reportaje*,⁵² el programa se emite los domingos a las diez y media la noche, aquí en Ecuador. Subí este video el día viernes, diciendo que vamos a tratar un tema muy importante el día domingo y que esperaba que realmente pueda llegar a la gente. Y la respuesta tuvo alrededor de 142 mensajes que decía si no es alienación mental, “nos van a mostrar cómo proyectan la mutilación genital de los niños, cómo inyectar hormonas para que su cerebro responda lo que no es, cómo transformar cromosómicamente su XY en XX acaso eso no es violencia #RespetoALaNiñez”. Vamos a ver el siguiente dice: “hoy llamamos serio a dejar que un niño sea mutilado, hormonizado y ahogado en un mundo de sentimientos

⁵² <https://twitter.com/vision360ec/status/1056742946836566017?s=20>

y percepciones que contraponen lo que su naturaleza le dice, no se debe contaminar los ríos, pero si hormonizarle a un niño, no dicen que cuidemos la naturaleza #Locos”, “Los diagnósticos de la infancia se escriben con lápiz” gran título un título de un libro. Dice que: “Existe una acción a nivel global con este tema ya no se puede ver una película, serie o novela en donde no expongan estos temas, considero que no es inclusión, es un adoctrinamiento”. “Ustedes inventan los niños trans”, “Nadie va a destruir a los niños”, “Mi hijo juega a ser perro, ¿Qué hago? Le pongo cola y orejas”. “Mi hijo juega a ser árbol. ¿Qué hago, le ponemos las ramas y los hacemos árbol?”. Y así ese tipo de comparaciones, estos mensajes, fueron ya les digo de 140 mensajes un viernes, dos días antes de que el reportaje saliera.

Cuando les decía que la información es poder, es porque una vez que vieron el reportaje y pudieron sensibilizarse con las historias, los mensajes cambiaron por completo. Dice: “Lo acabamos de ver con mi familia, en ocasiones generamos conclusiones sin el conocimiento previo, nos ayudó a entender lo básico de esta situación”, “Pequeños valientes”, “hermoso tema social de inclusión” y el resto los mensajes tienen que ver con eso, fueron obviamente muchos menos, porque es muy probable también, que la gente que lo lleva a los otros extremos con este pensamiento, con todo el respeto, de hecho, tal vez no lo quiere ver.



[Ro Ferrer](#). De la Muestra Desobediencias en trazos: Muestra de ilustradoras y caricaturistas feministas.

Panel 3.

Periodismo de Investigación y Chequeo: Cuando el poder se viste de fundamentalismos

Desde mediados de 2010 asistimos la emergencia de movimientos, iniciativas y grupos fundamentalistas que encuentran en la religión una clave de politización que es emergente en todo el mundo, se produce en Europa, se produce en distintas partes del mundo.

Parte de esta nueva politización, en clave religiosa, se produce, como lo que algunos autores llaman, de una política reactiva, que tiene al feminismo como uno de sus focos centrales, de sus enemigos centrales, al igual que a los derechos que han avanzado las mujeres y los grupos LGBTIQ, como a los imaginarios sobre la libertad, el cambio social y sobre la impugnación de la desigualdad.

Parte de esta política reactiva tiene que ver con infundir miedo en torno a la sexualidad, al embarazo, a la violencia y a una serie de cosas que nosotras interpretamos de distintas formas, y que se mezclan muchas veces con la cuestión de la corrupción, el ataque a ciertos gobiernos. Todo bajo la promesa de la restitución de un orden patriarcal, de un renovado orden patriarcal que promete, a través del disciplinamiento, seguridad y volver a colocar esa jerarquía, ese orden patriarcal en la sociedad, en las familias, en las escuelas, en la política pública.

Se trata de viejas doctrinas, no hay mucho cambio doctrinal en cierto modo, pero con nuevos instrumentos que es preciso analizar. Como parte de estos instrumentos novedosos encontramos:

- Alianzas católico - evangélicas
- Campañas de agitación callejera para ejercer presión a los legisladores.
- Usos de medios y redes a través de noticias falsas.
- Constitución de bancadas y conexiones con grupos, actores y partidos políticos.
- Un nuevo instrumento, un significant vacío que es la “ideología de género”.

Para hablar de este tema nos hemos convocado académicas, periodistas, estudiantes, distintos actores y actrices de parte del feminismo, y hoy tenemos el gusto de tener algunas de las periodistas y comunicadoras que hacen investigación en torno a estas temáticas.

Es un gusto empezar presentando a **Andrea Dip**, reportera, editora y coordinadora de investigación en la Agencia Pública de Periodismo de Investigación [*Pública. Agência de Jornalismo Investigativo*⁵³]. Recibió seis premios en periodismo de derechos humanos y fue finalista del premio Gabriel García Márquez en 2015, junto al dibujante Alexandre de Maio, por el trabajo “*Meninas em Jogo*”⁵⁴ primer reportaje investigativo en cómic, en Brasil, que identificó la red de tráfico de menores de edad, con fines de explotación sexual durante la Copa Mundial de Fútbol [2014]. En mayo de 2018 lanzó su primer libro reportaje “*Em nome de quem, a bancada evangélica e seu projeto de poder*”, que recibió el tercer lugar del premio de la Biblioteca Nacional. En junio lanzó el documental, “*Bajo Constante Amenaza [Sob constante ameaça]*”⁵⁵ sobre las limitaciones de movilidad para las mujeres en las ciudades brasileñas, fue becaria *Cosecha Roja*⁵⁶ 2018 en su cobertura de juventud, desigualdad y pobreza, violencia contra la mujer, delitos de odio, ataques contra la comunidad LGBTIQ.

En segundo lugar, presentamos a **Graciela Tiburcio Loiza**, ella es periodista y feminista, comprometida con la defensa y promoción de los derechos humanos, especialista en comunicación con enfoque de género, diplomada por la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Universidad Austral de Argentina en protección internacional de los derechos de la mujer. Coautora de la serie de investigación “*Negocios de Fe*”⁵⁷ y responsable de productos periodísticos de género y derechos sexuales y reproductivos en el medio comunitario *Wayka*⁵⁸, presidenta de Amnistía Internacional Perú, e integrante de la Red Peruana de Periodistas y Comunicadoras con Visión de Género. Es capacitadora de la Agenda 2030, formadora de Libertad de Expresión, certificada por el Fondo de Población - PNUD y UNESCO, tallerista sobre igualdad de género y diversidad y educación en derechos humanos y periodismo con enfoque de género.

La tercera ponente es **Jeanneth Cervantes**, quiteña, feminista, periodista apasionada por la incrustada digital, magíster en Estudios de la Cultura, ha sido asesora de comunicación en temas relacionados con violencia, género, derechos sexuales y reproductivos, actualmente forma parte de la plataforma “*Vivas Nos Queremos*” - Ecuador⁵⁹, y del equipo de *Radialistas*

⁵³ <https://apublica.org/>

⁵⁴ <https://apublica.org/2014/05/hq-meninas-em-jogo/>

⁵⁵ <https://youtu.be/TIzROTM5-4M>

⁵⁶ <http://cosecharoja.org/>

⁵⁷ <https://wayka.pe/tag/negocios-de-fe/>

⁵⁸ <https://wayka.pe/>

⁵⁹ <https://www.facebook.com/VivasNosQueremosEcuador/>

*Apasionadas y Apasionados*⁶⁰. Junto a varias compañeras feministas fundó el primer medio digital feminista periodístico en Ecuador “*La Periódica*”⁶¹ en línea desde abril de 2017, este proyecto está orientado a denunciar y visibilizar la vulneración de derechos a las mujeres, niñas y personas LGBTIQ y narrar la realidad desde una perspectiva feminista y una vista crítica.

Nuestra última ponente es **Lucía Reinoso**, comunicadora y productora de televisión, fue jefa de producción de 18-50 Televisión y gestora de comunicación del medio digital *Plaza Pública*⁶². Cofundadora y asesora de comunicación del *Observatorio contra el Acoso Callejero Guatemala*⁶³. Experta en manejo de redes sociales, gestión de audiencias y desarrollo de contenidos multimedia para medios digitales. Ha trabajado como *Fixer/Stringer*⁶⁴ en diferentes medios. Tallerista sobre comunicación y uso responsable de las redes sociales. En agencia Ocote es parte del Consejo de Visión y es la coordinadora de Relaciones Internacionales, gestiona las comunidades de los espacios de la *Cocina Lab*⁶⁵ y *Fáctica*⁶⁶, proyecto de *fact-checking* verificación del discurso público y detección de bulos.

⁶⁰ <https://radialistas.net/>

⁶¹ <https://laperiodica.net/>

⁶² <https://www.plazapublica.com.gt>

⁶³ <http://ocacgt.org/>

⁶⁴ Corresponsal/periodista nativo en países extranjeros. Fuente:

<http://theinternationaljourn.blogspot.com/2012/09/fixers-and-stringers.html>

⁶⁵ <https://agenciaocote.com/proyectos/lacocinalab/>

⁶⁶ <https://agenciaocote.com/proyectos/factica/>

Andrea Dip – Agencia Pública

“El crecimiento y la aproximación de las iglesias evangélicas con las instancias de poder en Brasil y cómo afectan los derechos de las mujeres, LGBTQ y minorías”

- . En aquel culto, yo vi empezar lo que sería todo el proceso que resultaría en *impeachment* de Dilma Rousseff. Ellos hablaban de *Jezebel*, de la necesidad de que los hombres de Dios se levantasen para combatir a *Jezebel*, que era Dilma.
- Durante la campaña de Bolsonaro, ocurrió algo inédito en la historia de Brasil, que fue el apoyo total de todas las iglesias a Bolsonaro, es algo inédito, dicen los expertos, porque todas las más grandes iglesias apoyaron a Bolsonaro, y la banca evangélica también realizó una carta en masa apoyando la campaña de Bolsonaro.
- Esas iglesias ocupan un vacío, porque son las iglesias que están en las zonas pobres de la ciudad, no solo en las zonas pobres, pero también ofreciendo acogida, una vida en comodidad, dignidad.
- [...] siempre que soltemos una nueva investigación, ellos pegan y hacen como *dossiers*, dicen “ella es de extrema izquierda porque hablo de esto, esto, esto en sus redes sociales, ese es su rostro, su foto”. Es algo muy fuerte lo que le está pasando a los periodistas en Brasil, algo que no sabemos cómo continuará.

Soy coordinadora de la Agencia Pública, que fue fundada en 2012 por reporteras mujeres. Es la primera agencia de periodismo de investigación independiente y sin fines de lucro de libre reproducción en Brasil. Todo lo que producimos es de libre reproducción y tenemos reproductores en todas partes. Ahora tenemos una campaña de financiación recurrente y una de nuestras metas es traducir los reportajes en inglés y español todos los meses. Así que les invito a todas a visitar la página *Pública*.

Creo que muchos de ustedes deben estar acompañando lo que está sucediendo en Brasil, con la elección de *Bolsonaro*⁶⁷, un gobierno extremadamente conservador, reaccionario y que ha amenazado los derechos de las minorías, de las mujeres, la población más pobre, a la población LGBTQ, incitando el odio.

Bolsonaro es alguien que, cuando era diputado, le dijo a otra colega diputada que no la violaría porque no se lo merecía⁶⁸. También dijo que prefería ver un hijo muerto a tener un hijo gay⁶⁹, ese es Bolsonaro. Esto ha reforzado esta postura homofóbica y de odio contra las mujeres.

⁶⁷ Jair Messias Bolsonaro, actual presidente de Brasil.

⁶⁸ https://www.eldiario.es/internacional/maria-rosario-fomentaba-bolsonaro-movilizaba_128_1606977.html

⁶⁹ <https://lahoradigital.com/noticia/17291/opinion/pesadilla-bolsonaro:-prefiero-un-hijo-muerto-que-un-hijo-gay.html>

Hemos tenido un diputado que era defensor de las causas LGTBIQ es *Jean Willys* que fue reelegido, pero no empezó su mandato en la cámara de diputados por miedo a amenazas de muerte que se intensificaron con la elección de Bolsonaro. Jean Willys dejó el país en autoexilio y el presidente en vez de entender la gravedad de algo así para una democracia, conmemoró su salida en las redes sociales.

El 15 de mayo de 2019, tuvimos una gran manifestación en todo el país contra los cortes del gobierno a los recursos para educación. Desde New York, Bolsonaro llamó a los estudiantes manifestantes de “idiotas útiles masas de maniobra”.

Al mismo tiempo, tenemos uno de los congresos más conservadores de todos los tiempos en Brasil, con la presencia fuerte de militares y religiosos, una bancada evangélica que crece a cada legislatura y que apoyó en masa la elección de Bolsonaro.

Tenemos una ministra de derechos humanos que es pastora evangélica, que dice todo el tiempo que las niñas necesitan ser “niñas” y los niños necesitan ser “niños”. Dice que va a pintar de color rosa el ala del instituto médico legal que hacen los exámenes en mujeres víctimas de violencia doméstica, violación, etc... Y que coloca como una de sus principales banderas la aprobación de “instituto de nacidud”, que es un proyecto de ley que pretende hacer al embrión un ciudadano, incluso los embriones creados *in vitro*. Lo que acabaría con investigaciones científicas, con aborto en casos de violación, *anencefalia*⁷⁰ y riesgo de vida para la mujer, que es lo que está permitido hoy en Brasil.

El proceso que resultó en la elección de Bolsonaro, que hemos acompañado en *Pública* hace algunos años, y que, es la sección de este proyecto conservador que tiene por fuerza el crecimiento de las iglesias evangélicas y su mayor participación política a lo largo de los años en Brasil, es algo que se viene construyendo.

En la cámara de diputados de Brasil, se hace un culto evangélico todas las semanas, en donde los diputados y diputadas que participan, en su gran mayoría, están involucrados en escándalos de corrupción y todo tipo de escándalos.

En el año 2015 escribí ese reportaje que se llama “Los pastores del congreso”, [*Os pastores do Congresso*]⁷¹, que hablaba justamente sobre el aumento del número de políticos que se

⁷⁰ Es un defecto en la formación del tubo neural del bebé durante el desarrollo. Un bebé que nace con anencefalia puede nacer muerto o sobrevivir solo algunas horas o días después del nacimiento. Fuente: Mayo Clinic y otras fuentes.

⁷¹ <https://apublica.org/2015/10/os-pastores-do-congresso/>

declaraban evangélicos y defendían pautas contrarias. Yo fui alguno de estos cultos. Mi reportaje acompañaba el crecimiento de la bancada evangélica, que también acompañaba el aumento de número de personas que se declaraban evangélicas en Brasil. Según el último censo, que es del 2010 - ahora es mucho más - hubo un aumento de 61,45% del número de evangélicos en 10 años en Brasil, ese año el número pasó a 42.3 millones de personas, es decir, el 22% de los brasileños.

Entonces, el *Frente Parlamentar Evangélica (FPE)*, que hoy tiene 91 parlamentarios, más del doble de cuando fue creada en el 2003. En la época en que hice la investigación, que fue en el 2015, acompañé a un culto evangélico en el que los diputados son los que hablan, los que cantan, es un show de horror para quien conoce los escándalos en los que están involucrados, ese fue el culto en el que estuve, el primero de mi vida en el congreso. *Eduardo Cunha*⁷², por ejemplo, quien fue una pieza clave en *impeachment* [impedimento - proceso de destitución] a Dilma Rousseff⁷³, era uno de los que estaban hablando de Dios, pero hoy está en la cárcel. En aquel culto, yo vi empezar lo que sería todo el proceso que resultaría en *impeachment* de Dilma Rousseff. Ellos hablaban de *Jezabel*⁷⁴, de la necesidad de que los hombres de Dios se levantasen para combatir a *Jezabel*, que era Dilma.

Hay todo un proceso que lleva a la elección de Bolsonaro, pero creo que es importante decir que la principal iglesia es: *La iglesia Universal del Reino de Dios*, del Obispo Edir Macedo, que ustedes deben conocer como *Pare de Sufrir*, creo que todos tienen esto en sus países – perdón, es un producto brasileño-. Entonces, la Iglesia Universal tiene un partido político que crece muchísimo cada mandato, y también, tiene la segunda mejor red de televisión en Brasil. La Iglesia Universal tiene un templo en casi todas las cárceles brasileñas, entonces, piensen en la potencia política de esta iglesia. Durante la campaña de Bolsonaro, ocurrió algo inédito en la historia de Brasil, que fue el apoyo total de todas las iglesias a Bolsonaro, es algo inédito,

⁷² Ex presidente de la Cámara de Diputados de Brasil.

⁷³ Dilma Rousseff, presidenta de la República Federativa de Brasil, entre 2011 y 2016. Cuando cumplía un segundo mandato, fue objeto de un impedimento o proceso de destitución, que empezó el 2 de diciembre de 2015, cuando el presidente del Congreso, Eduardo Cunha, aceptó la denuncia por crimen de responsabilidad contra la presidenta, por la presunta violación a la ley presupuestaria y a la ley de probidad administrativa por parte de la presidenta, así como sobre sospechas de su implicación en actos de corrupción en Petrobras, en el contexto del Caso “Lava Jato”. En abril de 2016 Dilma Rousseff fue suspendida de su cargo por 180 días, mientras se desarrollaban las investigaciones. El 31 de agosto de 2016, fue finalmente destituida por votación mayoritaria en el congreso.

https://es.wikipedia.org/wiki/Proceso_de_destituci%C3%B3n_de_Dilma_Rousseff

<http://www.telam.com.ar/notas/201608/161136-rousseff-senado-juicio-politico-destitucion.html>

⁷⁴ Personaje bíblico correspondiente al de una reina de Israel, de origen fenicio, que reestableció un culto politeísta, relegando el culto monoteísta a Yhavé, instituido en Israel. De acuerdo al I Libro de Reyes, de la Biblia cristiana, Jezabel asesinó profetas de Yhavé y persiguió al profeta Elías.

dicen los expertos, porque todas las más grandes iglesias apoyaron a Bolsonaro, y la banca evangélica también realizó una carta en masa apoyando la campaña de Bolsonaro.

Toda esta coyuntura, ha amenazado muchos derechos en Brasil. En las investigaciones para mi libro he visto que son decenas de proyectos de leyes que quieren retroceder con derechos conquistados y, cómo estas iglesias se vuelven tan poderosas, es algo que intentamos entender. En Brasil, algunos expertos, investigadores e integrantes de movimientos sociales, creen que uno de los factores es la ausencia, el abandono del Estado, otras veces es la acción extensiva del Estado en las periferias, por falta de políticas culturales, por la gran desigualdad social y económica, y por un abandono del trabajo de base, de educación política y de concientización de las personas.

Esas iglesias ocupan un vacío, porque son las iglesias que están en las zonas pobres de la ciudad, no solo en las zonas pobres, pero también ofreciendo acogida, una vida en comodidad, dignidad. Algunas personas creen que esos son algunos de los factores para el crecimiento de las iglesias evangélicas, claro que es muy complejo y no es lo único, pero es algo sobre lo que debemos reflexionar.

Nosotros como periodistas estamos enfrentando un gran desafío en Brasil, que es la disputa de las narrativas con las *Fake news* [noticias falsas], pero también los ataques de odio en las redes sociales incluso por parte de nuestro presidente, tenemos algunos casos este año, creo que tres, en los que Bolsonaro habló directamente de periodistas en sus redes sociales, con sus fotos, sus rostros, sus nombres, con todo. Es una estrategia de esta derecha que tenemos ahora, que hacen como *dossiers* de los periodistas, entonces, siempre que soltemos una nueva investigación, ellos pegan y hacen como *dossiers*, dicen “ella es de extrema izquierda porque hablo de esto, esto, esto en sus redes sociales, ese es su rostro, su foto”. Es algo muy fuerte lo que le está pasando a los periodistas en Brasil, algo que no sabemos cómo continuará, tres periodistas: dos periodistas brasileñas, y un brasileño, que escriben para la Deutsche Welle (DW) – alemán, fueron atacados personalmente atacados por Bolsonaro.

Graciela Tiburcio Loaiza – Wayka.pe

“Negocios de fe: Las redes de poder detrás de los llamados defensores de la vida”

- [...] podemos visibilizar estos poderes que no suelen ser interpelados por medios tradicionales, que son, por ejemplo, los poderes fundamentalistas, conservadores y, sobre todo, posicionar una agenda que visibilice y respete derechos humanos, derechos de las mujeres, derecho al reconocimiento de la tierra, al territorio, medioambiente, visibilizar conflictos sociales. Esto lo hacemos porque reconocemos la información y el acceso a la información como un derecho y no como una mercancía, siempre estamos tratando de levantar y posicionar estas agendas.
- ¿cómo hacemos para que, de verdad, los grandes medios y la mayor parte del Perú comience a cuestionarse algo que, creo que en los demás países es igual?, vemos que una iglesia de pronto adquiere un gran local o un gran estadio, y es normal, y nadie se pregunta si en verdad un diezmo puede comprar todo este local, o de cuán altos tendrían que ser los diezmos, y cuánta gente tendría que pagar esa cantidad de diezmo para poder tener esa capacidad adquisitiva.
- Logramos que se abrieran una investigación por lavado de activos, también siendo un medio independiente comunitario, pues los temas que habíamos levantado se habían posicionado en la agenda de todos los medios.
- [...] somos bastante conscientes que, como mujeres periodistas, el acoso y los ataques que recibimos, en realidad no están relacionados a los temas que trabajamos, sino a nuestras vidas personales, a las identidades que nos intersecan y a las que luchan que podemos estar llevando.

Somos un medio que inició hace 5 años, como un proyecto pequeño, y ahora podemos decir, con orgullo, que somos uno de los medios comunitarios referentes en lo que respecta a periodismo independiente y de investigación en Perú.

El trabajo que hemos hecho con “*Negocios de fe*”⁷⁵, se trata de una investigación que realizamos hacia los grupos, iglesias y personajes principales que motivan la campaña de “Con Mis Hijos No te Metas”, esta campaña ha ido ganando terreno en bastantes países de Latinoamérica.

Wayka es un medio comunitario, ya tiene cinco años de fundación. Quienes hacemos el trabajo periodístico de Wayka, la mayor parte somos periodistas jóvenes y al ser periodistas jóvenes estamos demostrando, constantemente, que la juventud no es sinónimo de inexperiencia, y

⁷⁵ <https://wayka.pe/tag/negocios-de-fe/>

que, siendo periodistas jóvenes podemos también hacer un trabajo periodístico de mucha calidad y que podemos poner temas en la agenda mediática, y sobre todo, **podemos visibilizar estos poderes que no suelen ser interpelados por medios tradicionales, que son, por ejemplo, los poderes fundamentalistas, conservadores y, sobre todo, posicionar una agenda que visibilice y respete derechos humanos, derechos de las mujeres, derecho al reconocimiento de la tierra, al territorio, medioambiente, visibilizar conflictos sociales, esto lo hacemos porque reconocemos la información y el acceso a la información como un derecho y no como una mercancía, siempre estamos tratando de levantar y posicionar estas agendas.**

En el Perú surgió la campaña “Con Mis Hijos No Te Metas”, su detonante fue hace unos tres años, cuando en el 2016 se aprobó el Currículo Nacional de Educación Básica⁷⁶ que contenía de manera transversal el enfoque de género y la educación sexual integral. Es importante señalar que esto no es una “imposición” nueva, estos grupos siempre han mantenido en su discurso que es una “imposición” o “no imposición” por parte del Estado, en verdad el enfoque de género está dentro de las políticas públicas desde hace más de diez años, recogido en diferentes tratados internacionales que Perú como Estado ha suscrito.

Se aprueba este currículo, que tiene ya el enfoque de género y la educación sexual integral de manera transversal, más las áreas de educación, y lo que vimos fue surgir bastantes grupos y organizaciones que se oponían fuertemente a esto y que estaban agrupados en la campaña “Con Mis Hijos No Te Metas”. No eran grupos aislados porque se notaba que tenían una fuerte capacidad de articulación y, sobre todo, tenían gran capacidad para hacer una enorme campaña comunicacional, hicieron un despliegue, una intervención urbana bastante grande, porque en un día vimos los *banderolas* en los principales puentes de las avenidas, no solo en Lima, la capital, sino también en las principales plazas, personas con carteles enormes, vimos spots en tv, cuñas radiales, vimos paneles publicitarios en las carreteras en los paraderos, fue una campaña comunicacional que evidenciaba bastante importe económico, para tener la capacidad de pagar todos esos anuncios publicitarios y, sobre todo, mover a las personas que iban a las marchas. Lo que observamos en estas movilizaciones es que se organizaban buses desde puntos estratégicos de diferentes partes de la ciudad de Lima que trasladaban a las personas que iban a participar en estas movilizaciones. Vimos que estos grupos se presentaban como aparentemente “laicos” es decir -yo no pertenezco a una iglesia, no soy evangélico, no

⁷⁶ www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-2016-2.pdf

soy cristiano, o no tengo un credo en específico, yo soy una madre preocupada por el futuro de mis hijos que le están tratando de imponer la mal llamada “ideología de género”, que está atentando contra el natural desarrollo de mis hijas y mis hijos -. Nuestras hipótesis es que estos no eran grupos laicos, no eran grupos de la sociedad civil como se estaban presentando, sino que tenían un fuerte vínculo religioso y sobre todo un fuerte vínculo político. Lo graficamos en un triángulo - tipo “santísima trinidad” – el poder religioso, el poder político y, sobre todo, el poder económico, que era lo que tenían para hacer todo ese despliegue de la campaña oponiéndose al enfoque de género. Así nació *Negocios de fe*, preguntándonos ¿cómo lo hacen? ¿cómo hacen estas personas para hacer todo este despliegue para movilizar a tantas personas? Y, sobre todo, ¿de dónde sale todo el dinero para cubrir todos estos gastos? Porque realmente era inmensa la publicidad que realizaban.

Negocios de Fe es una serie de tres entregas de un total de siete reportajes, son tres entregas porque logramos identificar a tres actores claves que, en ese momento, entre 2016 y 2017, eran los que estaban moviendo desde un inicio lo de “Con Mis Hijos No Te Metas” y lo que buscábamos era comprobar nuestra hipótesis inicial: que no eran personas de sociedad civil, sino que eran grupos ligados, que tenían un vínculo muy fuerte con grupos religiosos y que también tenían una conexión política para hacer incidencia, para truncar las políticas y las iniciativas legislativas a favor del enfoque de género.

Negocios de Fe es una investigación que en su metodología recoge las prácticas del periodismo de investigación tradicional y mucho trabajo de campo, pero al momento de la difusión tuvimos que pensar en las mejores estrategias de alcance masivo. Cuando hablo, por ejemplo, de las técnicas de periodismo de investigación tradicional es: conseguir fuentes en los ministerios, en las fiscalías, fuentes policiales, especialistas de tributación para lo que tiene que ver con el poder económico, especialistas en Constitución, en leyes, saber quién nos podía dar fuentes, quiénes podían conocer a las personas que habíamos mapeado.

Cuando hablo del trabajo de campo es porque realmente hicimos una incursión, yo misma fui a muchas de las iglesias que investigamos para conocer cómo eran los cultos que realizaban, cómo era la relación que tenían los pastores, las pastoras fundadoras y los líderes de estas iglesias con sus fieles, para ver sus dinámicas internas. Fue bastante importante conocer cómo ellos se relacionaban por dentro, qué eran lo que pensaban, qué discurso utilizaban al interior, no solamente hacia el público externo.

La estrategia de viralización que hicimos, una vez que ya teníamos los productos elaborados, y nos dijimos -oye, realmente todo lo que tenemos es realmente potente – se preguntaba, ¿cómo hacemos para que, de verdad, los grandes medios y la mayor parte del Perú comience a cuestionarse algo que, creo que en los demás países es igual?, vemos que una iglesia de pronto adquiere un gran local o un gran estadio, y es normal, y nadie se pregunta si en verdad un diezmo puede comprar todo este local, o de cuán altos tendrían que ser los diezmos, y cuánta gente tendría que pagar esa cantidad de diezmo para poder tener esa capacidad adquisitiva.

Lo que hicimos fue pensar en ¿cómo conectamos con las personas? y cómo hacemos las investigaciones reconocibles, que perduren en el tiempo y que la gente lo recuerde. Fue así que se nos ocurrió el *hashtag* y conversando con todo el equipo de #NegociosDeFe, porque eran personas que partían de la creencia de su feligresía, para mover los intereses que ellos tenían como agenda personal.

También tuvimos toda una producción audiovisual, videos de intriga, hicimos toda una campaña de intriga, hacíamos videos que mostraban una velita encendiéndose y decían: “muy pronto” o “mañana te enterarás o sabrás de los negocios de fe”. La gente nos comentaba y decían “oye, ¿a qué se están refiriendo?”. Toda esta campaña de expectativa jaló mucho público a *Wayka*, de hecho, *Negocios de Fe*, es la primera investigación de un medio comunitario que hemos tenido y que fue bastante fuerte. Después de lanzar los reportajes hacíamos videos resúmenes que puedan ser viralizados para que la información no se pierda.



Esta es una infografía de los hallazgos de la primera entrega, que es una investigación a la Iglesia Agua Viva⁷⁷, que logró comprar por 6 millones de dólares el Coliseo Amauta de la ciudad de Lima, este es un museo muy emblemático porque quienes somos de la generación nacida en los 90-80s, recordamos que bastantes grupos como, *Indochina*⁷⁸, un grupo muy famoso, se presentó ahí, y se hacían bastante shows familiares ahí, se han grabado series de televisión muy populares del Perú en este lugar y de pronto un día se dejó de utilizar. Salió en las noticias, en una nota pequeñita en algunos medios, que el estadio fue comprado por una iglesia y nadie dijo ¿qué iglesia fue? cuánto se ha pagado para tener el estadio más grande del Lima, que se ocupaba para hacer conciertos.

Entonces fuimos, asistimos a sus reuniones los sábados y domingos hicimos un reconocimiento del perímetro, es casi toda una cuadra entera, tenía vigilancia constante. Adentro sus cultos eran realmente espectaculares, porque tienen dentro todo un escenario, parecía un concierto con luces, tienen su propia banda de música, que es tipo banda de rock, y decíamos “¡wow! realmente ¿cómo hacen para solventar todo esto ¿” Ellos dicen que son los diezmos, entonces comenzamos a preguntar a las personas ¿cuánto das de diezmo?, ¿con cuánto colaboras? Decían “la verdad no gano mucho, gano menos que el sueldo mínimo, a veces me cuesta dar, puedo dar un dólar, cincuenta céntimos de dólar “, lo pongo en términos de dólar, para que me puedan entender.

Entonces, ¿cómo es que con diezmos tan pequeñitos puedes comprar todo este estadio de 6 millones de dólares? Lo que llamó más la atención de la Policía, porque a raíz de esta investigación, ésta abrió una investigación por lavado de activos a la Iglesia que *Agua Viva* y a sus pastores fundadores. Es que, después de comprar este coliseo lo revendió y lo alquiló a organizaciones y a una empresa, que estaban relacionadas directamente con estos mismos pastores fundadores de la iglesia. Entonces, en la investigación policial que abrieron después de que ver nuestra publicación, en el parte policial decía que este era un “ruleteo de la propiedad”, porque eran prácticamente los mismos dueños, o personas relacionadas, y el dinero estaba rotando. Hasta ahora continua la investigación por lavados de activos a esta iglesia y a sus pastores y hay que darle el debido seguimiento.

⁷⁷ <https://wayka.pe/negociosdefe-iglesia-agua-viva-pago-6-millones-de-dolares-por-el-coliseo-amauta/?fbclid=IwAR27fO-KXLJUWy6kWswCksQDYnvZjqiy9DPtbclqsEfgktrWLFsQ2gF-cak>

⁷⁸ Indochina, grupo de rock francés empezó su carrera en 1981. Fuente: <https://oasis.pe/artistas/indochina/biografia>

Otro hallazgo que tuvimos con este caso de *Agua Viva*, fue que logramos comprobar que estos grupos realmente tienen una agenda política y han dado un salto del pulpito al Congreso, a las iniciativas legislativas. La fundadora de esta iglesia es la ex congresista Mirta Hornung, quien promovió la ley de libertad religiosa para que los beneficios tributarios de la iglesia católica, se extendieran además a las iglesias evangélicas y cristianas. Entonces ya no tenían que hacer ningún trámite para estar exonerados de impuestos, tenían todos los beneficios tributarios. Y es precisamente esta pastora, quien también promovía leyes, por ejemplo, para que desaparezca el Ministerio de la Mujer y se cree el Ministerio de la Familia. Ella ahora ya no es congresista, ni legisladora, pero un pastor de esta misma iglesia continúa con esta misma agenda en este momento siendo congresista, también se ha presentado proyectos para que se elimine el Ministerio de la Mujer y se cree el Ministerio de la Familia, porque es uno de los principales opositores a las políticas con enfoque de género. Entonces, comprobamos y visualizamos que, realmente, no es que de pronto de la noche a la mañana a la pastora se le ocurrió postular por una causa determinada, no, esta es una agenda que ellos tienen y están continuado sus representantes con estas agendas.

La segunda investigación que fue al *Movimiento Misionero Mundial*, que seguro también han escuchado en bastantes países, no solo de Latino América sino de todo el mundo. El fundador del *Movimiento Misionero Mundial* en Perú es Rodolfo Gonzales y encontramos que, esta iglesia, junto con este pastor, había tenido un proceso por lavado de activos, con una investigación que duró siete años, durante los cuales la Policía y la Fiscalía habían archivado varias veces la investigación. Pero los organismos de investigación estatal también habían apelado, porque nunca se habían terminado de realizar las diligencias debidas para saber realmente el origen del dinero que recaudaban. Entonces vemos que al final, por el tiempo, ya que decían que una investigación no podía demorar siete años, se terminó archivando. Nunca se levantó el secreto bancario, aunque la unidad de investigación financiera había alertado que había operaciones monetarias sospechosas dentro del dinero que manejaba esta iglesia, a pesar de todo esto se archivó el caso. Nosotros lo descubrimos porque nadie lo conocía, lo sacamos y también fue posicionado en medios de comunicación.

La última investigación es de Stephen Guschov, que no es un personaje cualquiera, es uno de los principales líderes políticos anti migrantes de ultra derecha de Estados Unidos, es director de *Pro English*⁷⁹, una organización que busca poner al inglés como único idioma oficial de

⁷⁹ <https://proenglish.org/>

Estados Unidos, tiene muchas reuniones con el gobierno de Trump, y este señor es ex suegro de Julio Rosas.

Julio Rosas es un congresista, también bastante opositor al enfoque de género y su hijo es quien fundó “Con Mis Hijos No Te Metas” en Perú. Es muy irónico y muy incoherente que Julio Rosas sea uno de los que siempre están diciendo en sus discursos que no quiere que se impongan ideologías extranjeras en el país, y de pronto, encontramos que ha estado vinculado con un líder extranjero, que es anti migrante y está considerado de extrema derecha por las organizaciones anti racistas que luchan contra el racismo de Estados Unidos, y que además, había tenido vínculos organizacionales y de financiamiento a su campaña política, con este personaje [Stephen Guschov].

Logramos que se abrieran una investigación por lavado de activos, también siendo un medio independiente comunitario, pues los temas que habíamos levantado se habían posicionado en la agenda de todos los medios.

Tuvimos ataques de estos grupos conservadores y de las personas que los seguían, intento de *hackeo* de redes, desacreditación de nuestro trabajo, sobre todo al equipo de investigadoras y de realizadoras audiovisuales que han apoyado en esta investigación, sufrimos bastante acoso. Creo que aquí somos bastante conscientes que, como mujeres periodistas, el acoso y los ataques que recibimos, en realidad no están relacionados a los temas que trabajamos, sino a nuestras vidas personales, a las identidades que nos intersecan y a las que luchan que podemos estar llevando. Los ataques que mis compañeras y yo recibíamos, ni siquiera eran por las investigaciones, o desacreditando, o cuestionando la información que presentábamos, sino era: “¡mira! tú restabas apoyando tal marcha, o tal actividad”, o “mira tú has estudiado tal cosa” o de repente eres activista en tal lado, en este otro espacio, y deseaban que te violen tantas personas. Entonces era así, les escribían a nuestros padres a nuestro familiares, fueron ataques bastante duros.

Jeanneth Cervantes – La Periódica

“No abortarás. Los Centros de Asistencia a la Mujer al descubierto”

- Cuando nosotras hablamos del trabajo periodístico desde el feminismo, ¿por qué enfatizamos en esto? porque al nombrarnos como un medio digital feminista, también implica una serie de posturas, una serie de apuestas que pasan por lo político, que atraviesan también en el cuerpo y que son una apuesta de vida para nosotras.
- Lo que hicimos nosotras es pensar en nuestro sitio de enunciación, que es el feminismo y transformarlo en un espacio de demostrar la comunicación, demostrar que se puede hacer un ejercicio y un oficio periodístico, pero vinculando ambas posturas, el oficio y un compromiso político y ético.
- Entonces no es solo frente al fundamentalismo y a los grupos neoconservadores que nos enfrentamos como periodistas feministas, sino que, además, es muy complejo cuando un medio se enuncia como “periodismo digital feminista”, pues, para nosotras el acceder a mucha información para hacer este reportaje, nos llevó realmente más del tiempo que esperábamos, porque incluso varias de las fuentes fueron muy difíciles de acceder.
- Nosotras para tener, o siquiera acceder a las fuentes de información, que es parte del trabajo metodológico de la ética feminista donde nos preguntamos qué significa hacer periodismo feminista, fue tejer algunas redes de contactos y lazos con algunas organizaciones de compañeras que también confían en el trabajo de nosotras, como periodistas feministas.
- para nosotras como mujeres feministas y además periodistas, implicaba un riesgo, implicaba otra cosa muy alarmante y preocupante, pues estaba afectando la salud mental de las mujeres, porque son más de dos horas de consulta, pero resulta que, no necesariamente para la sociedad, puede ser algo alarmante.

*La Periódica*⁸⁰, es un medio digital feminista que creamos en el 2017. Estoy aquí en representación de un colectivo de trabajo, que nos reconocemos en el feminismo, nos reconocemos además en el oficio del periodismo, pero también desde la comunicación. Cuando nosotras hablamos del trabajo periodístico desde el feminismo, ¿por qué enfatizamos en esto? porque al nombrarnos como un medio digital feminista, también implica una serie de posturas, una serie de apuestas que pasan por lo político, que atraviesan también en el cuerpo y que son una apuesta de vida para nosotras.

Cuando nosotras creamos este medio digital partimos de distintos sectores, quienes estamos en *La Periódica* venimos de lugares donde hacíamos fotografía, en los que estábamos haciendo video, que estábamos haciendo una serie de cosas desde la comunicación y desde el activismo, pensándonos desde el feminismo, desde la práctica y desde la ética feminista a

⁸⁰ <https://laperiodica.net/>

construir un mundo distinto, un mundo donde nosotras tengamos realmente relevancia y donde nuestros derechos sean respetados, donde nuestros derechos sean escuchados y no tengamos que estar mendigando la palabra en ninguno de los sectores y eso incluye a los medios de comunicación también.

En el 2016, aquí en Ecuador, se levantaba la plataforma *Vivas Nos Queremos*, la movilización internacional llegó al país. Empezamos a interpelarnos ¿qué está pasando alrededor de los medios de comunicación?, ¿qué está pasando alrededor? y cómo los medios de comunicación continúan perpetuando narraciones, utilizando recursos que muestran discursos hegemónicos, discursos que termina siendo machistas, discursos que son revictimizantes, discursos en los que no nos vemos representadas nosotras, no solo como mujeres feministas, sino como mujeres también, desde cualquiera de los sectores en la pluralidad, de posturas políticas que podamos tener.

Empezamos a pensar en esto, y lo que plantemos fue tener un espacio que sea un medio que realmente muestre otras formas de hacer comunicación, un espacio que empiece a narrar justamente, a cuestionar la realidad, pero desde una postura real y concreta, porque los medios de comunicación tradicionales, lo que bien han hecho desde la enseñanza, es hablar de la objetividad, que es una objetividad que realmente no existe, porque siempre hablamos desde un sitio de enunciación, nos enunciamos desde un lugar individual y colectivo. Lo que hicimos nosotras es pensar en nuestro sitio de enunciación, que es el feminismo y transformarlo en un espacio de demostrar la comunicación, demostrar que se puede hacer un ejercicio y un oficio periodístico, pero vinculando ambas posturas, el oficio y un compromiso político y ético.

Para mí es importante contarles esto, para conocer el lugar desde donde estamos hablando, qué nos ha vinculado como un medio de comunicación feminista, el primero desde el periodismo y el feminismo aquí en Ecuador, y desde el ámbito digital, porque somos nativas digitales, y para poder entender lo que ha venido cruzando en nuestras cabezas. Nosotras frecuentemente, para pensar los temas, para pensar lo que vamos a contar, desde qué enfoque lo vamos hacer, lo hacemos justamente mirando qué enfoque feminista va a tener cada uno de nuestros contenidos. Y eso pasa, no únicamente por acudir a herramientas tradicionales del periodismo, es decir, no buscamos fuentes únicamente pensando que nos van a permitir tener cierta rigurosidad, sino pensamos más allá, qué nos implica a nosotras como mujeres feministas, contar ciertas historias y desde qué lugar lo vamos hacer.

Nuestro primer trabajo de investigación a profundidad llamado “*No abortarás*”⁸¹, esta investigación se hizo durante un año, acerca de los *Centros de Asistencia a la Mujer, CAM* que ahora se llaman *Profem*, aquí en Ecuador, y cómo nosotras tuvimos un acercamiento a estos lugares.

En dos partes de un reportaje se habló de estos Centros de Asistencia a la Mujer, que son espacios que en sus redes sociales y páginas web anuncian servicios de aborto, pero finalmente lo que hacen es, ser espacios de tortura psicológica para las mujeres que van a estos lugares creyendo que son espacios que les van a brindar algún tipo de servicio médico.

Esta investigación, como les decía, se hizo durante un año, fue cruzada por varias variables, en un contexto donde, no solo hay unos discursos fundamentalistas, sino además donde hay medios de comunicación, que, abiertamente se muestran como neo conservadores. Mientras nosotras en nuestro medio, creado hace dos años y que en realidad está creciendo aún, sacábamos esta investigación online, resulta que uno de los canales más grandes de Ecuador, que es *TC Televisión*, al mismo tiempo sacaba una serie de reportajes, en cambio, atacando a algunas de nuestras compañeras que brindan información sobre aborto. Sacaron varios reportajes, que, claro, fueron muy vistos por la gente y contra eso también es que hay que pensar mucho en lo que está pasando. Entonces no es solo frente al fundamentalismo y a los grupos neoconservadores que nos enfrentamos como periodistas feministas, sino que, además, es muy complejo cuando un medio se enuncia como “periodismo digital feminista”, pues, para nosotras el acceder a mucha información para hacer este reportaje, nos llevó realmente más del tiempo que esperábamos, porque incluso varias de las fuentes fueron muy difíciles de acceder. Por ejemplo, la *Access*⁸², que es el servicio de aseguramiento de la calidad de los servicios de salud, resulta que no nos quiso dar una entrevista porque leían en nuestro oficios - “*La Periódica*” *Periodismo digital feminista* -, nosotras tuvimos que variar la estrategia, ver que no nos estaban respondiendo y contar con compañeros aliados a nosotras, que puedan acercarse a estos lugares y, desde el periodismo más independiente, puedan solicitar una

⁸¹ <https://laperiodica.net/no-abortaras/>

⁸² Agencia de Aseguramiento de la Calidad de los Servicios de Salud y Medicina Prepagada, ACCESS. Esta agencia pública es la encargada de Vigilar y controlar la calidad de los servicios que brindan los prestadores de salud y las compañías que financien servicios de atención integral en salud prepagada y de las de seguros que oferten cobertura de seguros de asistencia médica, velando por la seguridad de los pacientes y usuarios a través de la regulación y aseguramiento de la calidad y bajo los enfoques de derechos de género, interculturalidad, generacional y bioético. Fuente: www.calidadsalud.gob.ec/filosofia-corporativa/

entrevista. Resulta que mientras esperábamos tres meses, a los compañeros les respondieron en una semana y pudimos acceder a esta entrevista.

Entonces, hay algunas particularidades alrededor de la metodología para hacer periodismo de investigación, cuando tú hablas de un medio que es abiertamente feminista, hecho por feministas, además, que venimos de distintos sectores, algunas de nosotras un poco más metidas en la parte del activismo, un poco más moviendo otro tipo de redes que también nos interpelan y también estamos en esos lugares intentando que estas realidades puedan cambiar de alguna manera.

Pero también porque dentro de todo este aparataje, puede resultar muy complejo que una sociedad como la nuestra se sensibilice, pues, al hablar de aborto, hay unos centros donde te dicen una información que no es real, como riegos que realmente no van a pasar en tu cuerpo, te dicen que finalmente vas a tener cáncer si te haces algún aborto, sea por la vía que sea, siempre los discursos están diciéndote que vas a tener cáncer.

Nosotras para tener, o siquiera acceder a las fuentes de información, que es parte del trabajo metodológico de la ética feminista donde nos preguntamos qué significa hacer periodismo feminista, fue tejer algunas redes de contactos y lazos con algunas organizaciones de compañeras que también confían en el trabajo de nosotras, como periodistas feministas. Ese trabajo y esas redes fueron una de las cosas que, particularmente, nos permitió acceder a varias de las mujeres que nos contaron sus relatos, porque las mujeres sentían miedo.

Una de las estrategias que utilizan estos lugares es, justamente, amedrentar a las mujeres a tal nivel que las mujeres no se arriesgan hablar, las mujeres tenían tanto temor, que varias veces nos cancelaron las entrevistas, y aunque nosotras precautelamos el proteger su identidad, cambiar sus nombres y todo lo que implica desde la ética del trabajo periodístico, ellas se negaban hablar. Porque tenían mucho temor de que estos centros ubiquen su historia y vuelvan hacerles llamadas, porque es una de las estrategias que utilizan, llamadas de persecución, llamadas de insistencia, porque se quedan con los números telefónicos e incluso estos centros les terminan llamado a las casas.

Esto que, para nosotras como mujeres feministas y además periodistas, implicaba un riesgo, implicaba otra cosa muy alarmante y preocupante, pues estaba afectando la salud mental de las mujeres, porque son más de dos horas de consulta, pero resulta que, no necesariamente para la sociedad, puede ser algo alarmante. Entonces, nosotras con esta investigación, que, en

un primer momento, tenía planteado llegar un poco más y continuar dando seguimiento a estos sitios, terminó abriendo muchas dudas en lugar de cerrar preguntas.

Estos centros, por ejemplo, al que nosotras entramos que es el de Kiwi⁸³, que queda ubicado al norte de Quito, está en una de las corporaciones más grandes de este país, que se llama *Corporación La Favorita*⁸⁴, que son dueños de varios sectores que hacen producciones de alimentos, tienen supermercados y demás. Entonces ahí nos quedaban varias dudas: cómo es posible que estos lugares, que son lugares que además tienen un sesgo bastante religioso, por los discursos que les dan a las mujeres acerca de la culpa, del pecado y que alrededor de eso van a adquirir a algún cáncer, no te cobran la consulta y tienen un sostenimiento para diez centros en todo el país, tres en Quito y siete más en el resto del Ecuador, de los que hemos logrado ubicar. Entonces nos quedan muchas dudas, nos preguntamos ¿cómo se logran sostener?, ¿cuáles son los recursos que reciben?, ¿quiénes les están dando estos recursos? y realmente ¿quién está detrás de estos lugares? Que son preguntas que nosotras no logramos descifrar aún.

Lo que hicimos con este primer momento, como parte del trabajo periodístico que nosotras logramos realizar, es, justamente, poner en evidencia estos lugares para que más mujeres no vayan a estos sitios, para que las mujeres, al menos aquellas que están buscando un aborto o practicarse un aborto seguro, sepan que estos sitios no van a brindarles un aborto, pero además, les van a generar una serie de temores y torturas a partir de la palabra, aprovechando que se muestran como médicos y como médicas, lo cual no hemos logrado verificar, porque además cuando nosotras logramos entrar al lugar, quien nos atendió no nos permitió grabar, y tampoco nos dio su nombre. Entonces no logramos tener un registro ni tampoco lo tiene el Estado sobre si estos centros existen y el tipo de operación que están haciendo.

Sin embargo, como parte de los alcances de la investigación, se ha levantado ya un proceso, una solicitud a la Fiscalía para que puedan hacer una investigación a estos lugares. No obstante, como les digo, el problema de pensarse para nosotras puede ser alarmante, porque creemos, tenemos un pañuelo verde y sabemos que es necesario que el aborto sea despenalizado en todas las partes de mundo y por todas las causales. Pero para el Estado y para la gente común y corriente que está en la calle, seguramente, el entrar a uno de estos sitios y les den este tipo de discursos, no es tan relevante. Eso pasó con el oficio que se entregó,

⁸³ Cadena comercial de ferreterías

⁸⁴ <http://www.corporacionfavorita.com/>

pero que ahora el Estado está moviendo para pedir la investigación, que no ha tenido ninguna respuesta, porque no logran definir que esto que está pasando en estos centros sea un delito. No logran entender que esto llega a ser un delito, porque finalmente es un grupo de médicos que no está dando asesoría a las mujeres y que les está diciendo lo que seguramente a muchas de nosotras en nuestras familias, o tal vez a muchas de las mujeres en las calles les están diciendo alrededor del tema del aborto, porque sigue siendo un asunto criminalizado y estigmatizado, entonces esta es la primera parte de la investigación.

Quiero invitarles a leer la investigación, invitarles también a promover el periodismo desde un lugar feminista, invitarles a que también, de alguna manera, estos espacios puedan tejer redes que nos permitan, a quienes estamos haciendo investigación desde el feminismo, o venimos haciendo comunicación desde hace mucho tiempo de estos lugares, nos guste o no, desde las narraciones que hagamos, podamos sostenernos y acompañarnos, porque también es una práctica ética y feminista. Porque si estamos haciendo feminismo y nos estamos acompañando en investigaciones, que son investigaciones que realmente nos exponen, como decía la compañera [Graciela Tiburcio], en Perú la cosa es bastante particular, aquí en Ecuador aún no hemos llegado a esos niveles, sin embargo, las repercusiones que tuvo la investigación en temas de tener gente que te esté intentando *hackear* tus redes, que están intentando meterse a tus cuentas. Nosotras, de manera personal, logramos tener una estrategia de seguridad, por lo que no nos llegó a pasar, sin embargo a una de las compañeras, no lo asociamos directamente, pero no creemos tampoco en las casualidades, que son *Las Comadres*⁸⁵, que estuvieron muy cercanas al proceso de investigación, sí perdieron su cuenta de Twitter y recién la recuperaron.

Entonces sí necesitamos tejer estas redes, para quienes estamos haciendo comunicación podamos acompañarnos desde la ética y la práctica feminista, porque sostenerse en trabajos de investigación, sostenerse alrededor de ir haciendo cada una de estas pesquisas que una va encontrando en cada una de las fuentes, solo se puede hacer si, como feministas de verdad, estamos unidas y logramos encontrar referentes en estos espacios de potencial comunicacional y periodística, y empezamos a difundir la información y también a cuidarnos. Gracias.

⁸⁵ Colectivo de acompañamiento feminista de aborto seguro

Lucía Reinoso – Agencia Ocote

“Iglesias evangélicas en Guatemala, ley contra educación sexual”

- [la niña y su madre] Decidieron que iba a abortar, entonces fueron a donde una ginecóloga, empiezan a hablar, y pues, ella le comenta que tiene muchas ganas de abortar, que no quiere tener al bebé, que eso va a cambiar su vida y que no tenía ni los recursos para mantenerlo. La doctora le dice que no, que eso le puede dañar su cuerpo, que esto puede ser contraproducente para ella, que no, que ella tiene que continuar con el embarazo. Estoy hablando de una niña de 13 a 14 años. Yo me sorprendí bastante al ver que ella sabía tanto sobre el aborto, porque yo había estudiado en un colegio privado de monjas y, obviamente, a esa edad yo no tenía conocimiento de eso y le pregunté ¿dónde tú aprendiste esto? Y me dijo “en la escuela” [...]
- [...] hace falta más periodismo que te muestre y te demuestre datos [...] para palear y para sostenernos en contra de estos ataques, porque con los datos ya nadie te los puede refutar porque existen, son verdaderos y se puedan demostrar.
- La importancia de hacer periodismo de datos investigativos, que apunte con hechos y cifras contundentes lo que queremos exponer e informar sobre nuestra realidad, y de las poblaciones LGBTI+, es para desmentir las informaciones falsas, obvio no noticias, que sabemos que pueden hacer mucho daño y pueden calar muchísimo en la gente.
- [...] quizá el periodismo tampoco está para convencer o hacer cambiar opiniones de la gente, pero para lo que sí está, es para informar y para formar audiencias críticas y ayudar a la gente a tomar decisiones informadas y para cambiar las cosas a mejor. Pero igual, sabemos que va a haber gente que no va a cambiar de opinión. Nosotros verificamos hechos, no opiniones.

Primero les quiero contar qué es *Agencia Ocote*⁸⁶, es una plataforma de comunicación que se arraiga a proyectos multidisciplinarios, relacionados con el periodismo, la academia y el arte. Ahora tenemos tres líneas programáticas, la primera es *La Cocina Lab*⁸⁷, en esto vemos temas de mujeres y géneros; *Sincrónica*⁸⁸, donde tratamos temas de justicia transnacional, *Radio Ocote*⁸⁹ que es el podcast que lanzamos hace una semana, e *Intermedios*⁹⁰, que es el proyecto grande que abarca el *fact-checking*⁹¹ y la fiscalización de medios también. *Fáctica*⁹² es el proyecto periodístico que busca mejorar el discurso público y generar audiencias críticas a través de la verificación del discurso, la detección de bulos y la desinformación.

⁸⁶ <https://agenciaocote.com/>

⁸⁷ <https://agenciaocote.com/proyectos/lacocinalab/>

⁸⁸ <https://agenciaocote.com/proyectos/sincronica/>

⁸⁹ <https://agenciaocote.com/radio-ocote/>

⁹⁰ <https://agenciaocote.com/intermedios/>

⁹¹ Herramienta que incorpora una metodología de investigación para verificación de datos, chequeo del discurso, para identificar mentiras e información manipulada o descontextualizada.

⁹² <https://agenciaocote.com/proyectos/factica/>

Les voy a hablar de cómo está el contexto en Guatemala, con estas leyes regresivas que están pasando y que tienen que ver con el chequeo de datos. Para esto, les voy a contar que Guatemala es un país laico, supuestamente, porque desde 1839 así fue declarado en todas sus constituciones, hasta la de 1895, sin embargo, la Constitución empieza de esta manera: *“invocando el nombre de dios Nosotros, los representantes del pueblo de Guatemala, electos libre y democráticamente, reunidos en Asamblea Nacional...”*, siendo un Estado laico empezamos invocando el nombre de Dios, desde ahí ya todo se fue al carajo, creo yo.

Hay que tener en cuenta una de las épocas más sangrientas en el conflicto armado de Guatemala fue la de Efraín Ríos Montt, fue un militar ex dictador de Guatemala, que además era un protestante fundamentalista, en esta época se usó mucho la religión como campaña de contrainsurgencia, incluso, cuando él era presidente salía dando sus sermones y mensajes en la televisión hablándole a – usted papá y usted mamá - dando sus mensajes de religión. Este señor fue encontrado culpable de cometer genocidio, digo que fue encontrado culpable porque fue sentenciado culpable, y diez días después, gracias a toda su influencia, su sentencia fue anulada, el juicio volvió a comenzar y desgraciadamente murió sin ser sentenciado de nuevo. Esto solo para que tengamos un poquito en contexto, sobre como la religión sin duda ha marcado al país y sigue jalando de sus hilos.

Entre 2017 y 2018 en Guatemala se presentaron tres proyectos de ley que generaron controversia en la población conservadora del país:

Primero, la Ley 5395 de identidad de género, que tenía por objeto permitir que los hombres y las mujeres trans pudieran acceder a documentos legales en los que se conociera su identidad de género, un derecho que ya es reconocido en países de América Latina como Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina, no sé si habrá uno más todavía.

Y la iniciativa de Ley 5376, para la protección integral y reparación digna de niñas y adolescentes víctimas de la explotación sexual. En esta última, el artículo que generaba más oposición por lo que la gente, como anti derechos y muchos diputados del Congreso, era porque pedía que se despenalizara el aborto en niñas menores de catorce años que sufrieran una violación. Y, mucha atención a la edad, ya que era solo para niñas menores de catorce años, porque en Guatemala, la ley establece que si alguien tiene relaciones sexuales con niñas de 15 años hasta 17 no es violación.

A pesar de que muchas de las organizaciones que proponían esta ley decidieron quitar esta parte para que pasaran los demás artículos, la ley fue vetada, las dos leyes: para la 5393, de la

ley de identidad y para esta para la protección de las niñas, las dos leyes fueron vetadas. Al mismo tiempo, los fundamentalistas de Guatemala, y más que todo en el Congreso, salieron a lucir sus “mejores galas” con la iniciativa 5272 que es la Protección a la Familia y a la Vida, la Ley comienza así: *“Considerando, ante la existencia de grupos minoritarios de la sociedad que proponen corrientes de pensamientos y practicas incongruentes con la **moral cristiana**, así como modelos de conducta y convivencias distintas al orden natural del matrimonio y de la familia que representan una amenaza al equilibrio moral, el de nuestra sociedad y por ende un peligro para la paz y la convivencia armónica en gran mayoría de los Guatemaltecos. Es necesario emitir disposiciones legales que, en congruencia con el mandato constitucional, brinden una protección plena a las instituciones legales del matrimonio y la familia”*.

La iniciativa fue presentada por Aníbal Rojas [diputado del Congreso de Guatemala], quien afirmó que acompañaba la iniciativa con treinta mil firmas recogidas por organizaciones de la sociedad civil y de iglesias cristianas evangélicas. Esta ley propone tres cosas:

Una, modificar el código penal para que las mujeres que abortan reciban penas más duras. Este diputado decía que, sí, las leyes eran un poco livianas todavía y que necesitaban ser endurecidas, es por eso que necesitaban incrementar las penas, no solo para las madres, sino también para los médicos, o si hay alguna organización que se dedique a dar información sobre esto, también para estas personas.

Dos, eliminar la educación integral en sexualidad.

Tres, prohibir a las personas del mismo sexo que puedan unirse o contraer matrimonio.

Ahora viene el dato más irónico de todo. Bueno, un poco. Aníbal López obtuvo el cargo de diputado por el partido *Visión con Valores*⁹³, que fue la agrupación por la que Suri Ríos se postuló a la presidencia en la campaña pasada. Suri Ríos es la hija del ex dictador Ríos Montt. Bueno, pues, la ironía más fuerte es que Aníbal López es el presidente de la Comisión de la Mujer en el Congreso. Así, un hombre ultra conservador y evangélico, es quien preside la Comisión de la Mujer en Guatemala, comisión que vio las dos anteriores leyes, por las cuales votaron y les dieron un voto no favorable. Es decir, apoyan esta ley, pero vetan las otras dos leyes que sí podían favorecerlos en algún momento.

Esta es una ley que elimina la educación integral sexual y pide elevar las penas para quienes practiquen aborto, incluso tipifican un nuevo delito, el del “aborto culposo”, cuando tienes un

⁹³ <http://www.visionconvalores.com/>

aborto espontáneo, donde también se castiga con penas en cárcel el tener la mala suerte de perder a tu bebé.

Mientras tanto, en Guatemala, se registraron solo en el primer semestre del año pasado [2018] 51.110 embarazos y 9.524 partos en niñas de 10 a 19 años, solamente en seis meses. Algo que me llama mucho la atención es esto de quitar la educación sexual en los establecimientos, porque desde *Ocote* y en la *Cocina Lab*, que es donde tenemos esa plataforma donde nos enfocamos en el tema de mujeres, estamos realizando un reportaje sobre niñas que fueron violadas o abusadas por familiares y que son sobrevivientes de violencia sexual, en ese tiempo eran niñas, actualmente son adultas.

Una de ellas que vivía en Quiché, que era un departamento poco alejado de la capital, me decía que a ella la había violado su vecino y había resultado embarazada y ella no quería tener al bebé, ya había hablado con su mamá y ella tampoco quería que lo tenga, la apoyaba, porque, además, podían mantener un bebé. Decidieron que iba a abortar, entonces fueron a donde una ginecóloga, empiezan a hablar y pues le comenta que tiene muchas ganas de abortar, que no quiere tener al bebé, que eso va a cambiar su vida y que no tenía ni los recursos para mantenerlo. La doctora le dice que no, que eso le puede dañar su cuerpo, que esto puede ser contraproducente para ella, que no, que ella tiene que continuar con el embarazo. Estoy hablando de una niña de 13 a 14 años. Yo me sorprendí bastante al ver que ella sabía tanto sobre el aborto, porque yo había estudiado en un colegio privado de monjas y, obviamente, a esa edad yo no tenía conocimiento de eso y le pregunté ¿dónde tú aprendiste esto? Y me dijo “en la escuela”, y cuando hablamos de la escuela en Guatemala, un país con una educación pública que es pésima, uno piensa que la educación pública no va a traer esta información, y sí en la escuela le dieron esa información. Y bueno, decidió tener al bebé, pero darlo en adopción.

Justamente hay una política que cuando vas a dar al bebé en adopción, no te lo enseñan si no que de una vez se lo llevan y tú te quedas como llegaste, pero la doctora decidió que no, que le iba a dar una segunda oportunidad, ¿a quién?, no sé, pero le muestra al bebé, y ahora lo está ella criando sola, con mucha culpa de haber decidido abortarlo primero, de haber decidido darlo en adopción luego, pero está trabajando ella con una organización muy buena que le está ayudando a liberar esas culpas.

En Guatemala, las iglesias y los adoctrinamientos religiosos le hacen muchísimo daño al país y son muchas, según las estadísticas, la tendencia es que el número de personas evangélicas

en países como Guatemala está aumentando mientras que las católicas están disminuyendo. Esto no quiere decir que la iglesia católica no nos haga daño, incluso ahora se juntan para marchar por la vida.

Entonces en este contexto vemos que hace falta más periodismo que te muestre y te demuestre datos, porque justamente cuando estábamos iniciando *Ocote* y *la Cocina Lab*, le preguntábamos a muchas mujeres qué era lo que pasaba, qué era lo que faltaba y cómo querían que nos contaran, y ellas decían que hacía falta datos para palear y para sostenernos en contra de estos ataques, porque con los datos ya nadie te los puede refutar porque existen, son verdaderos y se puedan demostrar.

Entonces desde *Ocote*, un grupo interdisciplinario formado, dirigido y coordinado desde la mirada de las mujeres, digo esto porque somos siete personas, de estas, cinco somos mujeres y solamente dos hombres. La importancia de hacer periodismo de datos investigativos, que apunte con hechos y cifras contundentes lo que queremos exponer e informar sobre nuestra realidad, y de las poblaciones LGBTI+, es para desmentir las informaciones falsas, obvio no noticias, que sabemos que pueden hacer mucho daño y pueden calar muchísimo en la gente. Y bueno ¿cómo lo hacemos?

En *La Cocina Lab*, que fue después de esta ley, donde informábamos qué era la ley y qué era lo que estaba proponiendo, explicábamos a la gente qué era lo que estaba pasando, siempre desmenuzando un poquito la ley, porque no hay mucha gente que se entere y que vaya a la página del Congreso a ver la ley, descargarla, leerla completa y opinar al respecto. Incluso esta ley iba en contra varias leyes y tratados internacionales y mucha gente no lo sabe.

Es muy difícil verificar el discurso público de esta gente porque presentan opiniones como datos, o se los inventan, entonces ¿cómo verificamos opiniones? Por eso nosotros verificamos hechos, ese es el *fact-checking*. Una de nuestras primeras verificaciones en *Fáctica* fue de la afirmación de esta señora, *Lucrecia Marroquín*⁹⁴, que decía: “*Los chicos que no tuvieron a una mamá en casa se vuelven homosexuales y las chicas que no tuvieron un padre se vuelven lesbianas*”. Esto lo dijo en una radio que tiene mucho alcance, ella es candidata a diputada por el partido de Suri Ríos, hija del ex dictador. Pero en este mismo tema también hablaba sobre la “ideología de género” y lo terrible era que las personas que los estaban entrevistando no tenía conocimiento de lo que era la “ideología de género”.

⁹⁴ <https://agenciaocote.com/falso-marroquin-los-chicos-que-no-tuvieron-una-mama-en-casa-se-vuelven-homosexuales-las-chicas-que-no-tuvieron-un-padre-se-vuelven-lesbianas/>

Desde Fáctica también creamos la #MitopediaFáctica, una sección en la que nosotros queremos desmitificar y desmontar estos mitos, un ejemplo es *Conjurando al feminismo*⁹⁵, pero que en realidad, en el fondo, te explica qué no es la “ideología de género”, porque mucha gente que habla dice que: “feminismo = ideología de género” y lo primero que queremos es desmontar esto. Hicimos la verificación de lo que ella dijo, sobre las chicas y los chicos y a la vez explicamos qué es la “ideología de género” contrastando con información, dando la investigación, que hizo Silvia Trujillo, a la gente, para que puedan entrar a Catholic.net y vean qué es lo que ellas o ellos decían sobre qué era “ideología de género”.

En esto vemos muchos retos, porque hay gente que hace afirmaciones de simples opiniones, y esto no se pueden verificar, según nuestro método, porque, aparte, para poder verificar se sigue un riguroso método para que las verificaciones sean un 100%.

En Guatemala hay mucha gente que tiene mucha fe en los pastores evangélicos, sus familias y los pastores son su principal fuente de información, hay gente que va los domingos a enterarse qué es lo que pasa, porque los pastores les dice cómo va el país y a dónde tenemos que ir, y sabemos muy bien que estas mismas iglesias están controladas, o que hay mucha plata de políticos y mucha gente ahí para que los siga apoyando en estas campañas.

Hay mucha gente que no quiere informarse sobre estos temas, el *Nieman Lab*⁹⁶ sacó hace algunos días un estudio que dice que la gente tiene un pensamiento muy claro sobre ciertos temas controversiales, es casi imposible convencerlos de lo contrario. Por poner un ejemplo, un candidato dice “no al aborto, porque estas matando una vida”, por mucho que tú le presentes datos, pruebas, estudios, información contrastada de que eso no es así, datos sobre la semana de embarazo, el desarrollo del feto, sobre el hecho de que un feto no puede vivir independientemente de la mujer que lo tiene su útero, lo más seguro es que estas personas sigan creyendo el discurso del candidato de “aborto-muerte” y lo sigan creyendo. Y pues, para empezar, no van a buscar un texto de *Fáctica* si ya están convencidos, para ver de dónde verificamos la información, ya que no les interesa y aunque la encuentren y la lean no se van a convencer, y van a pensar que las que estamos erróneas somos nosotras.

Entonces quizá el periodismo tampoco está para convencer o hacer cambiar opiniones de la gente, pero para lo que sí está, es para informar y para formar audiencias críticas y ayudar a

⁹⁵ <https://agenciaocote.com/conjurando-al-feminismo/>

⁹⁶ <https://www.niemanlab.org/2019/05/fact-checking-cant-do-much-when-peoples-dueling-facts-are-driven-by-values-instead-of-knowledge/>

la gente a tomar decisiones informadas y para cambiar las cosas a mejor. Pero igual, sabemos que va a haber gente que no va a cambiar de opinión.

Nosotros verificamos hechos, no opiniones.



[Andrea Tafur](#). De la Muestra Desobediencias en trazos: Muestra de ilustradoras y caricaturistas feministas.

Panel 4.

“Contar, cubrir, narrar sobre el aborto con responsabilidad y enfoque de género”

En Ecuador estamos en este momento en un debate sobre el aumento de causales de aborto no punible, en términos formales, para incluir la causal de aborto por violación, que consideramos sería ya un paso en la conquista del aborto libre, leal, gratuito y seguro. Consideramos que uno de los espacios que no se ha involucrado tanto en la discusión para repensar cómo abordar la cobertura sobre este debate, justamente ha sido el espacio periodístico, el espacio comunicacional. Para decir cómo logramos generar mensajes, discursos distintos que muestren otra imagen de este debate que muchas veces se centra en el debate que plantean los grupos opositores al tema que es “la vida” o la “no vida”.

Así, estamos hablando de qué va a pasar con esta discusión en la Asamblea Nacional, que, como ustedes saben, ya llegó a debate en el pleno⁹⁷, y aquí se viene una tarea importantísima para las periodistas feministas, cubrir esto con un enfoque de género, de derechos, un enfoque distinto. Con este fin, hemos invitado a panelistas maravillosas para que nos cuenten sus experiencias de cómo lo hicieron en otros procesos; pero también para denunciar contextos en los que el aborto está totalmente penalizado, como es el Salvador o en contextos en los que – al igual que en Ecuador – hay unas solas causales y no está permitido totalmente el derecho a decidir de las mujeres.

Quiero presentar a **Laura Aguirre**. Ella es salvadoreña, pero viven en México. Es ganadora del premio latinoamericano de periodismo de investigación COLPIN 2017⁹⁸ por el reportaje “*Un paraíso para violadores*”⁹⁹. Ha publicado investigaciones sobre violencia de género, aborto, entre otros temas en medios como *ElFaro.net*¹⁰⁰, *Revista Factum*¹⁰¹ y *Univisión*¹⁰². Es

⁹⁷ El panel tuvo lugar en mayo de 2019, cuando el debate estaba en el pleno de la Asamblea Nacional. En septiembre de ese año, la Asamblea votó en contra de la reforma al Código Orgánico Integral Penal, COIP en el que se contemplaba la despenalización del aborto por el causal violación.

⁹⁸ Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación, COLPIN, organizada cada año por el Instituto Prensa y Sociedad (IPYS) y Transparencia Internacional, entregan el Premio Latinoamericano de Periodismo de Investigación, a las mejores investigaciones periodísticas para revelar y enfrentar la corrupción. Fuente: <https://colpin.ipys.org/que-es-colpin>

⁹⁹ https://especiales.elfaro.net/es/el_paraíso_de_violadores/?mini=0

¹⁰⁰ <https://elfaro.net/>

¹⁰¹ <https://www.revistafactum.com/>

¹⁰² <https://www.univision.com/>

Doctora en Sociología por la Universidad Libre de Berlín, Máster en Desarrollo Regional y Bachelor en Periodismo. Ganadora del Premio Idea 2017¹⁰³ de innovación periodística de “*Sexo sin vergüenzas*”¹⁰⁴, un proyecto transmedia enfocado en la investigación, promoción y acceso a derechos sexuales y reproductivos en el Salvador. Es productora y cofundadora de *Alharaca Contenidos*¹⁰⁵.

La segunda expositora de este panel es **Catalina Ruiz-Navarro**. Ella es feminista, barranquillera, autora de “*Las mujeres que luchan se encuentran*”. Es columnista del diario *El Espectador*¹⁰⁶ y la *Revista Cromos*¹⁰⁷ en Colombia. Editora de *Volcánica*¹⁰⁸, revista feminista latinoamericana de *Nómada*¹⁰⁹, de Guatemala. Su trabajo como periodista ha sido publicado en periódicos internacionales como *The Guardian*¹¹⁰ y *The Washintong Post*¹¹¹. Es una de las fundadoras del colectivo feminista colombiano “*Viejas Verdes*” que busca divulgar información clara y sencilla sobre los derechos sexuales y reproductivos a través de las redes sociales.

La tercera panelista es **Florencia Alcaraz**. Ella es periodista, Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Social de La Matanza. Actualmente cursa la maestría en Estudios y Políticas de Género por la Universidad Nacional de 3 de Febrero. Es Co-directora y miembro fundadora del portal de noticias *Latfem*¹¹². En 2015 fundó el colectivo “*Ni una menos*”. *Latfem* es un medio de comunicación feminista con sede en Argentina que brinda un servicio de información de acceso gratuito, principalmente enfocada en Latinoamérica y Caribe desde su lanzamiento el 8 de marzo del 2017.

Finalmente, **Gabriela Gómez** es Comunicadora Comunitaria con énfasis en Producción Radial, escritura y comunicación popular. Es una feminista irreverente, nómada y agrodescendiente, convencida de la disidencia y la práctica cotidiana como forma de transformar el mundo. Autodidacta de todo lo que le alcance en la vida. Periodista de Wambra Medio Digital Comunitario.

¹⁰³ El Premio Idea se entrega en el marco del Foro Latinoamericano sobre Creatividad, Innovación y Nuevos Medios para los Derechos Reproductivos. Fuente: <https://iniciativaidea.org/>

¹⁰⁴ <https://alhara.ca/category/sexo-sinverguenzas/>

¹⁰⁵ <https://alhara.ca/>

¹⁰⁶ <https://www.elespectador.com/noticias/>

¹⁰⁷ <https://www.elespectador.com/tags/revista-cromos>

¹⁰⁸ <https://nomada.gt/category/nosotras/volcanica/>

¹⁰⁹ <https://nomada.gt/>

¹¹⁰ <https://www.theguardian.com/international>

¹¹¹ <https://www.washingtonpost.com/>

¹¹² <https://latfem.org/>

Laura Aguirre – Alharaca Contenidos.

“El privilegio de abortar en El Salvador”

- El tema en el Salvador no es si se hace o no el aborto, por más que esté penalizado, es ¿quién tiene acceso a esto o no?, ¿bajo qué condiciones?, ¿quién tiene acceso a la posibilidad de pensar en una vida, de seguir su vida, de decidir cómo la quiere, y quiénes no?
- Para mí, como socióloga que soy, es importante poner en evidencia la desigualdad. Entonces tejimos un reportaje en el que se iba contando la historia de Claudia [mujer que murió, al igual que su hijo, por no poder abortar] junto, en algunos momentos específicos, a la historia de las otras mujeres que sí pudieron abortar.
- Hay que conocer muy bien la ley y saber de qué estamos hablando cuando enunciamos cosas. En el Salvador se dice: “estas mujeres están presas por haber abortado”. Pero no, en el Salvador la ley dice que el aborto llega hasta las 20 semanas, de las 20 semanas para atrás una mujer puede abortar, de las 20 semanas para adelante la mujer mata a su hijo.
- nosotros hemos apostado en el Salvador por contar estas cosas alejadas, por ejemplo, de las organizaciones feministas o de las campañas activistas, porque no son lo que más oye la gente, como nosotros queremos que se oiga sobre el tema, porque entonces eso es volver a hablar a las que ya estamos convencidas.

Para mí es muy importante compartir esta experiencia, porque el aborto en el Salvador es uno de los temas con los que más estoy comprometida, ya desde hace muchos años, y además, dentro de todos los temas que hay que tratar para mejorar y para tener acceso a derechos de las mujeres, es uno de los que más esperanzas me da, pese a que es el Salvador.

En el Salvador el aborto está absolutamente penalizado desde 1998, y cuando digo absolutamente penalizado es absolutamente. No se permite ni siquiera en los casos en los que la vida de la madre corre peligro, mucho menos cuando hay una violación o cuando el feto es inviable con la vida. Como sabemos, esto no significa que no haya abortos, solo está absolutamente penalizado.

Desde que se penalizó el aborto en 1998 ha habido alrededor de 150 mujeres procesadas por aborto y por homicidios agravados contra los recién nacidos. En la actualidad, según las cifras oficiales, hay dos mujeres presas por delito de aborto y, de acuerdo con la información que maneja la suprema corte de justicia, al menos 29 mujeres condenadas por homicidio agravado en contra de los recién nacidos.

Como se imaginarán, este es un tema muy tabú en el Salvador, pese a que está siempre ahí, pero también es un tema muy electoral por eso es muy difícil tratarlo porque es muy emocional y, por lo tanto, quita y da votos muy fácilmente. Por eso es tan difícil tratarlo y hacerlo visible con los políticos. Sin embargo, eso no significa que no haya habido avances. En el 2013 hubo el caso de una mujer que estaba enferma de lupus y estaba embarazada de un feto inviable por ser anencefálico, ella interpuso un amparo ante la corte suprema para que le permitan interrumpir el embarazo. Esa fue la primera vez, desde 1998, que de nuevo se puso el tema del aborto en la agenda pública con seriedad. Al final le denegaron el amparo a la mujer, pero su médico en el sector público al llegar a las 26 semanas le hizo una cesárea. En los medios salió que nació y murió, pero lo que realmente pasó es que hubo una interrupción del embarazo.

En el 2017, las diputadas del partido de izquierda pusieron en la asamblea legislativa una propuesta de ley para despenalizar el aborto en cuatro causales: por peligro de vida de la madre, por inviabilidad del feto y por violación, en caso de mujeres mayores de 18 años y de mujeres menores de 18 años. Obviamente, no pasó. Hubo una nueva propuesta para solamente despenalizar cuando haya violación en menores de 18 años y cuando la vida de la madre esté en peligro, y tampoco pasó.

El contexto ya no está como hace 10 años, mucho menos hace 20, donde era básicamente imposible hablar al respecto. Así que creo que es un momento que hay que aprovechar para hablar sobre aborto. ¿Cómo hacerlo? Esa es la pregunta del millón en este contexto, en el cual, hay muchas consecuencias para los medios que lo hacen, porque es un tema tan poco popular del que nadie quiere hablar. Cuando dicen “aborto” piensan que se está matando a angelitos. Son cosas que ocupan mucho las retóricas de los grupos anti derechos.

Yo soy académica y me decidí por el método periodístico para contar sobre el aborto en medios de comunicación, porque es una forma más directa y que creo que tiene más impacto en la sociedad. Salirnos de la biblioteca, salirnos de las discusiones académicas y llevarlo a la calle. Entonces en el 2017 le propuse una investigación al periódico salvadoreño *El Faro* que finalmente salió publicada como “*El privilegio de abortar*”¹¹³.

La idea de esta investigación me surge a raíz de que, a lo largo de varios años, empiezo a recolectar historias de mujeres cercanas a mi círculo de amigas o conocidas, once en total, que logran tener un aborto relativamente seguro o muy seguro en el Salvador. Cuando conozco el

¹¹³ https://elfaro.net/es/201801/el_salvador/21427/El-privilegio-de-abortar-%7C-Especial.htm

caso de Beatriz, que lo pude ver muy de cerca, lo que hay es como la prueba más fáctica de la enorme desigualdad que hay. El tema en el Salvador no es si se hace o no el aborto, por más que esté penalizado, es ¿quién tiene acceso a esto o no?, ¿bajo qué condiciones?, ¿quién tiene acceso a la posibilidad de pensar en una vida, de seguir su vida, de decidir cómo la quiere, y quiénes no? En “*El privilegio de abortar*” lo que hicimos fue contar la historia de una mujer, esta investigación se trata exclusivamente sobre el acceso al aborto, el acceso al servicio de un aborto y quién tiene acceso a eso y quién no.

Contamos la historia de Claudia, siendo ésta el hilo conductor del reportaje principal. Ella es una mujer con una afección cardíaca, descubierta durante su cuarto embarazo y se va a morir. Va al hospital público especializado en maternidad en el Salvador y le dicen que obviamente no le pueden interrumpir el embarazo. Tienen que esperar a la semana 26 para que le puedan hacer una cesárea. Esperan a la semana 26 y a los tres días de haberle hecho la cesárea, ella muere junto a su hijo, dejando huérfanos a tres niños y a su marido viudo. Una tragedia tremenda. Todo ese proceso lo narra el reportaje, junto a las declaraciones que dan las médicas que la atendieron. Nosotros fuimos y la entrevistamos. De hecho, la directora de la maternidad y sus secuaces, donde la jefa de obstetricia decía “y para que le íbamos a interrumpir el embarazo si de todos modos eso no le iba a curar el corazón, de todos modos, iba a necesitar un trasplante”. Esa es la lógica de algunos médicos, no de todos, pero en este caso fue así.

¿Qué es lo que intentamos hacer? Para mí, como socióloga que soy, es importante poner en evidencia la desigualdad. Entonces tejimos un reportaje en el que se iba contando la historia de Claudia junto, en algunos momentos específicos, a la historia de las otras mujeres que sí pudieron abortar. Entre las cuales, por ejemplo, hay una que lo pudo hacer a los 6 meses en un hospital privado del Salvador con la ayuda de su ginecóloga porque su bebé tenía una deformidad genética que no le iba a permitir vivir después del parto. Entonces a los 6 meses le interrumpen su embarazo, básicamente con seguridad jurídica de manera clandestina, pero con seguridad de su vida.

Contamos de las otras que han tenido más por acceso a Misoprostol, otra que pudo ir fuera del país, etc. Entonces este reportaje está muy centrado en cómo funciona esta desigualdad. Al mismo tiempo fue un proyecto *transmedia* porque hicimos varios formatos como fotografía, videos en YouTube, también “fact checking”, y este material foto periodístico que lo hizo Víctor Vega, un periodista increíble que siguió varias historias. Queríamos demostrar lo que significa en el Salvador vivir en el estigma de haber tenido un aborto.

La investigación que se hizo con *El Faro* fue muy leída. Sin embargo, esperábamos que la leyeran más personas; no hubo tantas lecturas como esperábamos. A mí me hizo pensar mucho en que hay que contar de otra forma también, en estas cosas, porque la gente no se va a quedar 20-30 minutos leyendo un texto por más que este bien escrito. Tal vez las fotos fue lo que más se vio, pero el texto costó mucho.

El año pasado surgió la oportunidad de hacer una nueva investigación sobre aborto, esta vez con otro medio digital que se llama *Revista Factum*, y ya lo hicimos como *Alharaca*. Esta vez lo que propuse es hacer una investigación sobre las mujeres que están encarceladas por homicidios agravados, que eso es otro cuento.

Hay que conocer muy bien la ley y saber de qué estamos hablando cuando enunciamos cosas. En el Salvador se dice: “estas mujeres están presas por haber abortado”. Pero no, en el Salvador la ley dice que el aborto llega hasta las 20 semanas, de las 20 semanas para atrás una mujer puede abortar, de las 20 semanas para adelante la mujer mata a su hijo.

El documental sobre estas mujeres de las que estamos investigando va a salir a mediados de junio. Se llama “*Mamás asesinas: un cuento del Estado*”¹¹⁴ porque lo que hace es algo que hasta ahora no ha hecho ningún medio, y que es una de las tareas principales del periodismo: fiscalizar el poder. Nosotros fuimos a fiscalizar a la Fiscalía de la República y a la Corte Suprema de Justicia, para ver cómo se construyen los casos, los procesos judiciales de estas mujeres, cómo la fiscalía construye pruebas y las presenta, y cómo los jueces las valoran para llegar a las condenas. Escogimos cuatro casos que nos parecieron muy paradigmáticos, entre los muchos que hay, de mujeres que fueron condenadas a 30 años de cárcel por haber asesinado a sus hijos. Estas mujeres son acusadas de homicidio y no de aborto, porque son mujeres que parieron casi en término; es decir, entre los ocho y los nueve meses. Lo que alega la Fiscalía es que esperaron a parir a un niño casi en término, se lo sacaron o se fueron a la letrina con la intención de echarlo ahí, de pegarle una pedrada o de meterle un cuchillo para matarlo, ese es básicamente el argumento.

En estos casos lo que hicimos fue apostarle a una forma distinta de contar estos temas, lo hicimos de una forma muy didáctica. Vamos a publicar un “*scroller*”¹¹⁵ para empezar el

¹¹⁴ <https://alhara.ca/investigaciones-mamas-asesinas-un-cuento-del-estado/>

¹¹⁵ Desplazamiento de contenidos 2D que se muestran en la ventana de un navegador. Fuente: <https://neoattack.com/neowiki/scroll/>

material principal con muchas ilustraciones y con muchas animaciones que explican cosas que son complejas, pero que son vitales para entender cuál es la situación en el Salvador.

Nosotros estamos explicando los procesos judiciales en cuatro partes: en la acusación, qué es lo que pasa con defensa; qué hacen los defensores; las pruebas y, por último, la sentencia de los jueces. La acusación generalmente se les hace a estas mujeres durante las primeras 72 horas, porque ahí es donde hay más posibilidades de que los jueces acepten las pruebas indiciales, que es casi siempre con lo que se termina condenando a estas mujeres, con pruebas indiciarias. Eso significa que hay indicios de, no necesariamente pruebas irrefutables. Luego las defensas son asumidas por defensores públicos, que conocen poco o nada los casos, también por falta de recursos. Las pruebas es lo más importante, y aquí solo me quiero detener en una: en el Salvador, para saber si has matado a alguien, lo primero es saber si está vivo, no sé si puedes matar a alguien muerto, entonces para probar que un bebé o una bebé nació viva se usa una prueba que se llama *docimasia pulmonar*, que básicamente es meter los pulmones en agua. La cosa es que, si el pulmón flota quiere decir que aspiró aire, y eso quiere decir que entonces ese ser nació vivo y, por lo tanto, alguien lo mató.

La cuestión es que esta prueba en Europa y Estados Unidos desde hace casi 100 años no se ocupa, porque es absolutamente no confiable, sobre todo en países tropicales, donde la descomposición de los cuerpos empieza mucho más rápido, y se llenan de gases mucho más rápido; por lo tanto, los pulmones también. Esa es como una de las pruebas principales que se ocupan. Luego en las sentencias empezamos a revisar los expedientes, la sentencia pública de cuarenta casos. Nos dimos cuenta de que muchas veces los jueces aceptan que no tienen pruebas directas para condenar. Hay una, de hecho, muy dramática para mí. Es uno de los casos que más me ha afectado, porque los jueces dicen que no hay una prueba directa, pero “como no hay nadie más con posibilidades de matar a este bebé, tenía que ser ella, así que le damos 30 años de cárcel.” Esa mujer tiene 10 años ahí.

Para terminar, nosotros hemos apostado en el Salvador por contar estas cosas alejadas, por ejemplo, de las organizaciones feministas o de las campañas activistas, porque no son lo que más oye la gente, como nosotros queremos que se oiga sobre el tema, porque entonces eso es volver a hablar a las que ya estamos convencidas. Nosotros utilizamos como fuentes a las organizaciones feministas, a los activistas que están muy cerca de esto, pero estamos apostándole también por contar cosas apegadas al método periodístico, a métodos que están apegados a la academia, etc., y a la innovación de cómo estamos contando esto. Queremos

llegar a otras audiencias, y por eso lo hemos pensado como lo estamos pensando: con dibujos, muy práctico, que la gente pueda dar clic y que se muevan las cosas, y cosas muy cortas, textos que se puedan leer muy rápido, que se les quede lo que yo quiero.

Otra cosa también, hemos hecho un apartado especial para explicar la diferencia entre aborto y homicidio agravado, porque hacer esa diferencia es muy importante en el Salvador, son dos cosas distintas y que se están confabulando. Están relacionadas, sí, pero hay que tratarlas de forma diferente. Esta es nuestra lucha, nuestro intento desde el periodismo y periodismo feminista para tratar de contarlo en el Salvador.

Catalina Ruiz Navarro – Viejas Verdes

“Romper el estigma para hablar de aborto en los medios”

- [...] veníamos de lugares muy diversos y decidimos fundar una colectiva que se llama “Las Viejas Verdes”. Inicialmente éramos 8, pero para nosotras, vieja verde es cualquiera que quiera ponerse el pañuelo verde y empezar a tener conversaciones sobre aborto en su entorno, con las mujeres a su alrededor, y que esté dispuesta a usar el pañuelo para dar información clara, eficiente, segura, sencilla y oportuna a las mujeres que la necesiten.
- [...] la idea es poner de moda el pañuelo verde, porque el pañuelo verde tiene una cosa que es maravillosa, y es que, donde yo me lo ponga, no tengo que estar haciendo la pelea por aborto, y así, todo el mundo sabe que soy feminista por llevarlo y que les puedo dar información.
- Lo que hemos hecho es buscar a todos los grupos que han trabajado sobre aborto, ya sean feministas o prestadores de servicio, para hablar con todos ellos y triangularnos, para que cuando las chicas lleguen haciéndonos preguntas, las podamos re direccionar a un lugar donde les den atención e información segura.
- Cuando yo arranqué a ser feminista hace dos años y a hablar de aborto en medios, me tocaba irme a pelear con el concejal de la familia en vivo en noticiero, porque era la única manera de estar hablando de aborto en un medio de comunicación. Pero con estas chicas que tienen 700.000 seguidores, es una forma de ponernos a hablar de una forma *cool*, suave, sobre aborto. Ya no tenemos que estarnos peleando, porque estos canales son los nuestros, y luego los medios llegan, pero eso no es importante para nosotras porque la comunidad está aquí.

Me emociona mucho que durante todo el festival haya visto tantos pañuelos verdes porque significa que el símbolo está. El pañuelo viene de la ola, de la marea verde de Argentina. Cuando esta marea explotó en Argentina, muchos países de la región empezaron a preguntarse ¿cómo hacemos lo mismo? En unas primeras iniciativas se pensó usar en Colombia un pañuelo amarillo. Afortunadamente se decantaron por el verde finalmente y empezamos a usar el verde. Fue el que pegó, porque es una cosa simbólica que ya está establecida, pues es muy difícil volver a establecer un símbolo como el pañuelo verde. Yo creo que una cosa de economía semántica era seguir utilizándolo.

En Colombia, para que sepan un poco como funciona la ley, desde el 2006 nosotros tenemos el aborto despenalizado en tres causales que son: mal formación incompatible con la vida extrauterina, violación o incesto y la causal salud. La interpretación que se hace sobre la palabra “salud” es la que le da la OMS, entonces es salud física y mental, porque la OMS entiende la salud como algo integral, que tiene que ver con tus relaciones sociales, con tu bienestar, con tu bienestar físico, mental y emocional.

La causal salud mental es una cosa muy importante en Colombia, porque a través de la causal salud mental tenemos el aborto prácticamente despenalizado, porque no hay manera en que un embarazo no deseado, el prospecto de la maternidad y un embarazo forzado no te vayan a afectar tu salud mental, eso sería absolutamente imposible que pasara. La afectación de salud mental no quiere decir que uno esté incapacitado para hablar o tomar decisiones, es que una depresión lo puede matar a uno, un ataque de ansiedad lo puede tomar a uno. De hecho, la segunda causa de mortalidad materna en niñas es el suicidio.

Además, es una cosa muy sencilla si tú eres una niña menor de 14 años te pueden practicar un aborto en cualquier sitio de prestación de servicio de salud, y para acceder a la causal salud mental lo único que necesitas es una nota de psicóloga o psiquiatra que te diga “evidentemente afecta su salud mental”. Ese es el procedimiento y es una cosa muy sencilla. A través de eso muchas clínicas privadas o públicas, desde hace 13 años, están practicando abortos en Colombia. El problema que tenemos en Colombia es la despenalización social, porque, claro, podríamos viralizar esto, pero con el gobierno que tenemos ahora menos se va a avanzar. El gran problema que tenemos es que, la gente no sabe que el aborto es legal en Colombia y no entiende cuál es la causal salud mental. Explicar eso ha sido muy difícil durante mucho tiempo.

Un poco la estrategia fue no hablar muy alto sobre la causal salud mental para que no echaran para atrás la sentencia, para que los grupos anti-derechos no se empezaran a mover. Pero finalmente, la fiscalía interceptó la conversación de una actriz con su hermana en la que le contaba que ella iba a abortar por causal salud mental. Entonces la fiscalía decidió lanzar órdenes de captura contra la actriz. Fue un oso terrible que hizo la fiscalía en todo el país, porque obviamente, no podían hacer nada y lo que evidenció es que el pendejo del fiscal no tenía ni idea de cómo estaba la ley en Colombia, que no es una ley que es una sentencia de la corte constitucional tiene efecto inmediato para que se cumpla. A partir de eso se empezó a hablar de causal salud mental, pero todavía la gente no sabe.

En septiembre del año pasado, una magistrada de la corte constitucional pasó una ponencia a partir de un caso de un aborto que le negaron a una chica en una EPS¹¹⁶ llamada “Compensar”, entonces a ella le demoraron el aborto. Normalmente en las EPS te dan vueltas burocráticas, que pueden durar entre 6 y 12 semanas. Esta magistrada tomó esta tutela, que por supuesto, era una estrategia de los anti-derechos para decir que el aborto, en Colombia, tenía que ser

¹¹⁶ Siglas de Entidad Promotora de Salud en Colombia

limitado por semanas. Eso es una cosa gravísima ponerle un límite de tiempo, sobre todo para todas estas mujeres que las pasean en la EPS por semanas, para las mujeres que viven en zonas rurales que se demoran un mes en salir de allá, bajando en burro o cogiendo una canoa para llegar a un puesto de salud. Muchas niñas quedan embarazadas mucho antes de que les llegue la regla, porque las están violando desde antes que les llegue de forma sistemática, entonces es muy frecuente que estén embarazadas y ni siquiera lo sepan, y se den cuenta en el sexto mes. Lo mismo sucede en muchos casos de violación, obviamente nuestra educación en salud sexual y reproductiva es paupérrima, por lo que es muy difícil prevenir y detectar un embarazo para las mujeres que no tienen la información.

Esto fue como un primer ataque que salió estrenando el nuevo gobierno conservador el año pasado. A partir de eso, yo tenía varios grupos de WhatsApp de feministas y chicas jóvenes, sobre todo eran *influencers* que venían de otros lados. Unas venían de la moda, otras venían del diseño gráfico, veníamos de lugares muy diversos y decidimos fundar una colectiva que se llama “Las Viejas Verdes”. Inicialmente éramos 8, pero para nosotras, vieja verde es cualquiera que quiera ponerse el pañuelo verde y empezar a tener conversaciones sobre aborto en su entorno, con las mujeres a su alrededor, y que esté dispuesta a usar el pañuelo para dar información clara, eficiente, segura, sencilla y oportuna a las mujeres que la necesiten.

Hemos organizado eventos gratuitos en un montón de espacios. Por ejemplo, en el “*Hay Festival*¹¹⁷” en Cartagena, hicimos un evento gratuito en el que fueron como 135 chicas para hablar sobre aborto. También tuvimos fotos para un evento paralelo a la feria del libro gratuito, donde invitamos a todas las escritoras feministas que venían a la feria y duró de 6:00 p.m. a 11:30 de la noche. Llegaron 300 chicas a mirarlo. Hemos empezado a hacer todos los eventos gratuitos. Básicamente, la idea es poner de moda el pañuelo verde, porque el pañuelo verde tiene una cosa que es maravillosa, y es que, donde yo me lo ponga, no tengo que estar haciendo la pelea por aborto, y así, todo el mundo sabe que soy feminista por llevarlo y que les puedo dar información. En la medida en que muchas personas lo empiezan a usar, eso empieza a cambiar. A mí me contaron que, en Argentina, si una se monta a un bus y un *man* ve 6 pañuelos verdes, no es capaz de ir a acosar a nadie, porque ya ve que estamos todas juntas, estamos unidas y sabemos quiénes somos.

Una de las cosas que pensamos, es que 22.000 seguidores en tan poquito tiempo, nos dicen que hay un montón de chicas que quieren tener una conversación sobre aborto en Colombia y

¹¹⁷ <http://www.hayfestival.com/>

quieren tener la información. Muchas de estas mujeres, de pronto te dicen que están en contra del aborto, que son anti-derechos o lo que sea, pero el día que lo necesiten, van a requerir la información y van a saber a dónde ir.

Relanzamos una campaña con Flor, en Argentina, que se llamaba “*Juntas Abortamos*”¹¹⁸ para visibilizar el acompañamiento de aborto. Esto fue muy controversial en Colombia porque nos decían que estábamos trivializando el aborto. En el *Hay Festival* fuimos todas vestidas de verde e hicimos producción de foto. Es una forma de romper con la forma de hablar de aborto en Latinoamérica, como una cosa sombría, cerrada, trivialista y dolorosa; desde la tragedia y el horror. Estas chicas lo están hablando desde la moda. Eso está haciendo que el símbolo se esparza y que la gente lo empiece a usar. Una cosa que hemos descubierto, es que primero hay un público que quiere tener estas conversaciones, tanto en internet, como en físico, porque para movilizar trescientas mujeres a estar cinco horas en un conversatorio de libros, pues eso es bastante y en eso hemos estado basando el trabajo.

Ahora en Bogotá vamos a hacer otro evento. La invitación que nosotras estamos haciendo es empezar a tener esas conversaciones en todos los espacios, y así, ir rompiendo esas barreras. De pronto uno no va a arruinar la cena de navidad por hablar de aborto, pero si tú tienes el pañuelo ahí, hay chicas más jóvenes que te están viendo, que están escuchando lo que dices, y cuando necesiten ayuda, van a llegar.

Nosotras somos un colectivo para difundir información. No hacemos propiamente acompañamiento, aunque, por supuesto, si llega una amiga de nosotras la vamos a acompañar. Lo que hemos hecho es buscar a todos los grupos que han trabajado sobre aborto, ya sean feministas o prestadores de servicio, para hablar con todos ellos y triangularnos, para que cuando las chicas lleguen haciéndonos preguntas, las podamos re direccionar a un lugar donde les den atención e información segura. Muchas simplemente lo que quieren es contarnos lo que les pasó. Muchas han vivido su aborto en secreto, lo están cargando durísimo durante mucho tiempo y nos escriben diciendo: “yo no sabía que no me tenía que sentir culpable por esto y ver el video de Viejas Verdes me hizo dejar de sentirme culpable y me ayudó mucho a tener ese proceso”. Muchas lo que necesitan es una amiga feminista que no la tienen en sus entornos inmediatos, pero nos tienen a nosotras por Instagram. Buscan la cuenta de las Viejas Verdes¹¹⁹ como buscar a la amiga feminista que de pronto no tienen en sus entornos

¹¹⁸ <https://distintaslatitudes.net/oportunidades/en-comunidad-la-mejor-forma-de-abortar>

¹¹⁹ <https://www.instagram.com/lasviejasverdes/?hl=es-la>

inmediatos. Nuestra esperanza es que esto se mueva cada vez más, al punto en que esto esté en absolutamente todos los entornos.

Para cerrar, una cosa muy importante es que todas estas chicas vienen de las redes sociales, son *influencers* y manejan cosas con imágenes. La ilustradora Luiza Castellanos es una *crack*, hace unas imágenes que son bellísimas, inspiradoras, que son además muy estéticas, muy *pop* y amables. Ella también ilustró la portada de mi libro. Eso ha sido una forma de entrar, porque en los movimientos de los derechos humanos de Latinoamérica, todavía estamos pegados a una lógica judeocristiana en donde, si las cosas son bonitas son malas, porque la belleza es la vanidad y la belleza es la superficialidad. Entonces todas las campañas toca hacerlas en fotocopias desteñidas, repartidas horribles, porque si no, entonces esto no es de verdad con alma y corazón. Nosotras estamos muy atentas a tener un discurso que es estético primero, y que, por supuesto, tiene todas las bases que debe tener, pero entrar a través de la imagen y la estética de unos códigos visuales, ha sido una cosa que nos ha funcionado muchísimo, además de poner chicas diferentes a estar hablar de esto.

Cuando yo arranqué a ser feminista hace dos años y a hablar de aborto en medios, me tocaba irme a pelear con el concejal de la familia en vivo en noticiero, porque era la única manera de estar hablando de aborto en un medio de comunicación. Pero con estas chicas que tienen 700.000 seguidores, es una forma de ponernos a hablar de una forma *cool*, suave, sobre aborto. Ya no tenemos que estarnos peleando, porque estos canales son los nuestros, y luego los medios llegan, pero eso no es importante para nosotras porque la comunidad está aquí.

Florencia Alcaraz - LatFem

“Será Ley. La lucha por la legalización del aborto en los medios de Argentina”

- Nuestro pañuelo verde viene del pañuelo de las abuelas y las madres de la Plaza de Mayo, que buscaban a sus hijos y sus nietos desaparecidos durante la última dictadura cívico, eclesiástico, militar.
- Debemos poder desarrollar un concepto que no solo las activistas puedan usar, esos insumos, esas notas, sino que también pueda llegar a un público más allá. Hablarle no solamente a las convencidas, a los convencidos, a los convecidos. Por eso hablamos de un periodismo feminista para el 99%.
- Para nosotras el periodismo feminista es algo que debe equilibrar este 4D. En realidad, todo periodismo debería hacerlo. Primero, la denuncia de todo lo que precariza nuestras vidas. En segundo lugar, la demanda de quiénes tienen la responsabilidad de las vidas precarias que llevamos adelante. Por otro lado, el deseo de todo lo que hacemos para estar vivas, que es un montón. No es periodismo feminista si no contamos todas las redes de apoyo y acompañamiento para abortar. Por último, el dato, no dejar ninguna historia aislada, poner en contexto todas las historias y poder aportar información.
- Frente a las estrategias de los anti-derechos que intentan meternos miedo, que intentan hacer una estrategia gore, nosotras ponemos cuerpo colectivo en la calle y hacemos de un derecho que puede ser un reconocimiento individual, como el derecho a decidir, algo colectivo que tiene que ver con la justicia social, con los derechos humanos y con la salud pública ¡Que sea ley!

Estamos acá cinco feministas hablando de aborto en cinco países. Me parece que eso es algo para celebrar, y formar parte de este ritual del festival me alegra un montón.

La pregunta que parece cada vez que hablamos las argentinas es ¿Cómo lo hicieron? Hay que decir que es una lucha que tiene un antecedente histórico muy grande, una genealogía muy larga. Argentina es un país con características muy específicas. Cuando apareció esta marea verde fuerte, de distintos países, nos convocaban y nos decían queremos despenalizar y legalizar acá ¡YA! Me parece que estamos tramando estrategias internacionales, pero también tenemos que ver las diferencias locales de cada país y pensar estrategias locales para esos países. Eso es algo para poner en común con ustedes y calmar las ansiedades de los procesos, son procesos colectivos y son procesos largos.

Nuestro pañuelo verde viene del pañuelo de las abuelas y las madres de la Plaza de Mayo, que buscaban a sus hijos y sus nietos desaparecidos durante la última dictadura cívico, eclesiástico, militar. Tiene un diálogo con ese pañuelo blanco que ellas se ponían, que empieza siendo un pañal. O sea, era el pañal de sus hijos y sus hijas lo que se ponían en la cabeza. Piensen en que

hermosa treta hacen esas madres y esas abuelas para justamente empujar la búsqueda de las desapariciones de sus hijos e hijas, estaban a cargo de tantos militantes, más de 30.000 militantes que los desaparecieron en Argentina.

El pañuelo verde dialoga con ese blanco. Es verde porque no podía ser blanco, no podía ser amarillo porque sería muy papal, no podía ser celeste porque era muy nacionalista, no podía ser rojo porque estaba vinculado con el comunismo y socialismo, y bueno, quedó el verde porque es un color que es amigable, está vinculado a las causas ecologistas y fue quedando y se resignificó. Es un verde que está compuesto por un montón de otros verdes, y que aparece en los encuentros nacionales de mujeres en Argentina, que también es algo para tener en cuenta de, porqué en Argentina sucedió lo que sucedió.

Hay un aprendizaje de ocupación callejera que aprendimos de ellas como feministas. También hay un marco de la lucha por los derechos humanos que nos enmarca ahí. Por último, hay un encuentro Nacional de Mujeres, que hoy ya es plurinacional, y que debería ser un encuentro de mujeres lesbianas, travestís, trans, pero todavía no se nombra así, que sucedió hace más de 30 años en Argentina, y es una experiencia inédita que fue dejando organización feminista en distintas provincias de la Argentina, porque es un encuentro federal. Ahí hay ciertos componentes que hacen la marea verde. Después, creo yo, hay una fuerza sindical, pues en Argentina los sindicatos son muy fuertes. Las mujeres dentro de los sindicatos se están dando la pelea para estar en los lugares jerárquicos, pero también tienen mucha fuerza. Entonces hay varios factores que hacen que pase lo que sucedió el año pasado. Por eso pensar en términos regionales y transnacionales me parece muy interesante, pero también pensar en términos locales.

Creo que también, como estrategia y pensando en el debate que se viene acá frente a las imágenes más escabrosas que nos presentan los anti-derechos y los fundamentalismos, nosotras ponemos un cuerpo colectivo y ponemos una contraseña de sobrevivida en el pañuelo verde, como un lugar seguro. Es un cambio de paradigma enorme ir por la calle y ver un pañuelo en una bicicleta, es contraseña de un lugar seguro que se supo construir a partir de todas estas cuestiones que fui nombrando.

Frente a todas estas imágenes escabrosas; o sea, este “feto wifi” como dice *Diana Maffia*¹²⁰, una filósofa argentina feminista, este feto desconectado de la madre, un feto sin madre, sin útero, totalmente aislado. Nosotras ponemos cuerpo colectivo en la calle y ponemos

¹²⁰ <http://dianamaffia.com.ar/>

feminismo, que es lo más importante y común que, me parece, podemos compartir en los distintos países.

Dicho esto, quería compartirles un poco las estrategias y lo que hacemos en *Latfem* para también dar a conocer el medio que fuimos haciendo y aprendiendo intuitivamente, y poner algunas coordenadas sobre lo que es para nosotras el periodismo feminista, que estamos construyendo con muchísima velocidad.

Latfem es un medio que surge en el año 2017. Nosotras somos todas periodistas que venimos trabajando en medios. En Argentina se está viviendo un proceso de precarización enorme y despidos masivos en el área del trabajo periodístico. La mayoría que hacemos parte de *Latfem* fuimos despedidas de otros medios, y empezamos a buscar un lugar donde publicar el trabajo que veníamos haciendo y no teníamos dónde. Entonces pensamos en un medio feminista, pensamos en *Latfem* como una especie de *House Organ*¹²¹ del feminismo latinoamericano. En el día del primer paro feminista, el 8 de marzo del 2017, salimos on-line. Desde ahí venimos publicando y tratando de buscar la forma y desarrollar un método del periodismo feminista.

Para mí hay como un antes y un después de Ni Una Menos, en lo que son las narraciones feministas. Lo que nos deja Ni Una Menos el 03 de junio del 2015 en Argentina, y que después se fue expandiendo en los distintos países: en Ecuador, México, fue el nacimiento de Vivas Nos Queremos. Se ha formado una lengua común entre aquello que era dicho y nombrado desde los feminismos más académicos, quizá en términos más complejos, el feminismo que creció emergió o implosionó con Ni Una Menos, logra sintetizarlo todo en seis palabras muy sencillas “Ni una menos, vivas nos queremos”.

Las violencias machistas venían siendo denunciadas desde siempre desde los feminismos, pero me parece que, con ese concepto, la estética y la manifestación, logra construir una lengua común, que es lo más valioso, y desde lo que hay que partir, sin perder ese nivel de masividad que hemos logrado en los distintos países de la región. Creo que es algo que hay que sostener y que, a veces, vemos que se está todo el tiempo replegando y se nos escapa, hetero, cis, patriarcado, y lo decimos en las notas. Quizá no nos entienden quienes nos leen. Hay que

¹²¹ House Organ. Producto o servicio tipo de la Gestión en Comunicación Interna, se trata de una Revista o Boletín de circulación para los públicos internos de una Organización que contiene información sobre la misma y cuyo objetivo informar al tiempo que favorece el desarrollo de un sentido de pertenencia y cohesión en los integrantes de esa Organización, fomentando la participación. Fuente: <https://www.comunicologos.com/enciclopedia/t%C3%A9cnicas/house-organ/>

pensar en la comunicación feminista antes y después de Ni Una Menos, antes y después de 2015.

¿Por qué digo antes y después de Ni Una Menos? Porque también hay distintos estudios, hay uno que hace *SembraMedia*¹²² que revelan 100 medios digitales de América Latina y el Caribe, y más de la mitad de esos medios nativos digitales fueron fundados en los últimos 4 años. Entonces, tenemos por un lado la presencia de medios nativos digitales y, por el otro lado, un lenguaje nuevo en términos feministas, una narrativa nueva. Otro dato que suma a este informe de *SembraMedia* es que el 40% de esos medios fue fundados por mujeres.

Nosotras en *Latfem* hablamos de un periodismo 4D, que no es distinto al otro periodismo que se hace, pero ponemos el foco sobre eso. ¿Qué es un periodismo 4D? Es un periodismo de denuncia, de demanda, de deseos y de dato.

Debemos poder desarrollar un concepto que no solo las activistas puedan usar, esos insumos, esas notas, sino que también pueda llegar a un público más allá. Hablarle no solamente a las convencidas, a los convencidos, a les convecidos. Por eso hablamos de un periodismo feminista para el 99%.

Creemos que el feminismo entró en la agenda de los medios después del 2015. El feminismo está presente en las redes, entonces nosotras tenemos, como periodistas, un desafío que es saturar la superación. Hay un mensaje feminista que está, que circula en las usuarias y del que hablan los medios. Entonces como periodistas feministas, tenemos como desafío poder superar ese tipo de sobreinformación.

La primera premisa que tenemos es que abortamos la objetividad, la falsa objetividad que nos enseñaron en las escuelas de periodismo. Hacemos un periodismo situado, que lo hacemos desde las emociones, lo hacemos desde el cuerpo, no podemos negar esa realidad. También disputamos todos los sentidos comunes. Tratamos de pensar desde el sentido común, y fugamos de aquellas narrativas que son victimizantes, de estas cuestiones más solemnes a la hora de narrar. Tratamos de poder contarlos de otra manera y damos información útil como otra de las premisas.

Para nosotras el periodismo feminista es algo que debe equilibrar este 4D. En realidad, todo periodismo debería hacerlo. Primero, la denuncia de todo lo que precariza nuestras vidas. En segundo lugar, la demanda de quiénes tienen la responsabilidad de las vidas precarias que

¹²² <https://www.sebramedia.org/>

llevamos adelante. Por otro lado, el deseo de todo lo que hacemos para estar vivas, que es un montón. No es periodismo feminista si no contamos todas las redes de apoyo y acompañamiento para abortar. Por último, el dato: no dejar de lado que ninguna historia es aislada, poner en contexto todas las historias y poder aportar información.

Creemos que somos parte de estas nuevas narrativas digitales, por eso utilizamos otro tipo de productos, más allá de las notas escritas. Para nosotras es súper importante esta ruptura de la solemnidad, el no dejar de lado el humor cuando hablamos de estos temas. Para nosotras la sororidad mató a la exclusividad en este periodismo feminista que estamos haciendo. No hacemos un periodismo colaborativo, no me gusta la palabra colaborativo porque parece que es algo importado, hablamos de que el periodismo feminista es un hecho colectivo.

Frente a las estrategias de los anti-derechos que intentan meternos miedo, que intentan hacer una estrategia *gore*, nosotras ponemos cuerpo colectivo en la calle y hacemos de un derecho que puede ser un reconocimiento individual, como el derecho a decidir, algo colectivo que tiene que ver con la justicia social, con los derechos humanos y con la salud pública ¡Que sea ley!

Gabriela Gómez – Wambra Medio Digital Comunitario

“Otras narrativas sobre el aborto: aprendizajes en la cobertura del debate sobre despenalización del aborto por violación en Ecuador”

- Nuestras fuentes, nuestros testimonios, a quienes hacemos las entrevistas, de quienes tomamos la información, son precisamente gente en la que nosotras nos reconocemos en estos sectores. Las fuentes, por supuesto, son las oficiales, del Estado, a quienes les hemos interpelado también desde nuestra posición profesional. También hemos hecho un ejercicio de buscar la información, de exigirselas, para hacer nuestro trabajo.
- Nosotras decidimos perderle el miedo a la palabra “aborto” esa fue una primera interpelación para sacar ese diálogo que necesitaba ser contado. Sin embargo, pensamos que queríamos decirlo de otra manera. ¿Qué quiere el aborto? ¿Por qué queremos aborto legal?
- [...] este periodismo feminista, este periodismo sensible, puede aportarle también a la discusión sobre la legislación de la política pública. Creo que los datos, ellos los tienen ahí todo el tiempo, pero cuando los leen en un relato de esta dimensión, les lleva a pesar seriamente en que deben tratarlo y en que deben repensar sus posiciones.
- En el ejercicio de las coberturas, de la entrevista, nos pensamos también como mediadoras entre estas actoras que están en la calle, entre estas actoras que están viéndonos en las redes sociales, entre estas actoras que están en las comunidades y con las que tenemos, también, la posibilidad de acercar el trabajo de Wambra.
- Al feminismo no le vamos a tener miedo más, a la clandestinidad no volvemos más.

Les voy a contar sobre la experiencia de *Wambra*¹²³ en esta posibilidad de contar los feminismos y el género en otras narrativas. Les quiero compartir lo que nosotras hemos encontrado en nuestro transitar, en nuestro trabajo, en el ir recogiendo. *Wambra* es un medio digital comunitario, el sentido de describirse comunitario es que nosotros vamos trazando nuestra ética periodística. Desde ahí nos miramos y desde ahí nos encontramos con los otros y las otras.

El contexto actual en el que *Wambra* se encuentra trabajando en el Ecuador, es un contexto en el que el aborto es legal. Tenemos tres causales por las que el aborto es legal; sin embargo, todavía tenemos una carga y un estigma social al reconocer que es legal y al hablar de esto cotidianamente.

¿Que la gente quiere hablar de aborto? Por supuesto que quiere hablar de aborto ¿Que las mujeres hablamos de aborto cotidianamente? Por supuesto que lo estamos haciendo. Es por eso que, para *Wambra* desde su sentido de lo comunitario, y para nosotras, hemos pensado

¹²³ <https://wambra.ec/>

que la primera narrativa que queremos colocar en nuestro medio llegue a los públicos que no nos son convencionales, no a los públicos convencidos. Por esta vez, no solo queremos hablar con las feministas, con las organizaciones con las que todo el tiempo dialogamos, queremos dialogar con las otras actorías.

Y es que *Wambra*, cuando nació y era *Wambra Radio*, empezó siendo un medio cercano a los procesos sociales de jóvenes, de las culturas urbanas, de los pueblos y nacionalidades, a organizaciones de mujeres sindicales. Eso no necesariamente dice que estas organizaciones o que estos aliados, aliadas tienen en su agenda al género, así como tampoco un discurso o una sensibilidad sobre el feminismo. Entonces nosotras decíamos, como tenemos la posibilidad de dialogar sobre muchos temas, como la precarización, la violencia estructural, pero pasa ¿qué cuando hablamos de feminismos? Hay una cierta limitación, entonces decíamos: ¿cómo vamos a contar este feminismo?

Nuestras fuentes, nuestros testimonios, a quienes hacemos las entrevistas, de quienes tomamos la información, son precisamente gente en la que nosotras nos reconocemos en estos sectores. Las fuentes, por supuesto, son las oficiales, del Estado, a quienes les hemos interpelado también desde nuestra posición profesional. También hemos hecho un ejercicio de buscar la información, de exigirselas, para hacer nuestro trabajo.

¿Cómo ponemos en otro lenguaje el aborto? Nosotras decidimos perderle el miedo a la palabra “aborto” esa fue una primera interpelación para sacar ese diálogo que necesitaba ser contado. Sin embargo, pensamos que queríamos decirlo de otra manera. ¿Qué quiere el aborto? ¿Por qué queremos aborto legal? Y nuestro titular dice “*Para salvar la vida de las mujeres*”¹²⁴ ¿Qué queremos para salvar la vida de las mujeres? Y buscamos la necesidad con cifras, con datos.

También recurrimos a la estética de la caricatura. En nuestro reportaje “*Niñas no Madres*”¹²⁵ retratamos la imagen de una niña, algo tan doloroso, y decíamos: ¿cómo retratamos sin revictimizar a una niña embarazada? Y pudimos representar en la caricatura unas manos que silencian, esas manos que tocan, esas manos que violentan y esa niña está obligada a ser madre y que lleva el producto de una violación.

¹²⁴ <https://wambra.ec/salvar-vida-mujeres/>

¹²⁵ <https://wambra.ec/ninas-no-madres-las-cifras-alarman-tes-del-embarazo-de-ninas-y-adolescentes-por-violencia-sexual/>

“*Las Niñas Invisibles*”¹²⁶ no solo nos deja un bagaje de experiencias en cómo contar, porque la metodología que utilizamos fue el dialogar con las niñas, no como víctimas, sino como niñas empoderadas. Parte del reportaje es también un producto audio-visual en *stop motion* donde las niñas contaban que querían hacer ellas, después de la violencia qué querían ser y, a partir de eso, generar ese diálogo y esa confianza para que nos cuenten sus relatos. Ellas no fueron la fuente directa para contarnos sus violencias, quienes nos contaron sus historias fueron las psicólogas y las trabajadoras sociales.

Otra pregunta también era: ¿cómo aterrizar el dolor? Queríamos que la gente sienta empatía, queríamos que la gente sienta qué es ser madre. Yo soy madre y a mí me dolió muchísimo y ahora en mi salud me cuenta un montón. ¿Una niña que ha sido abusada y violentada y es obligada a ser madre, cómo lo siente en el cuerpo? ¿Cómo le comunicamos eso a la gente?

Al iniciar este reportaje empezamos contando cómo esa niña entra en catarsis y grita en medio del parto que no la violen. Eso fue muy profundo y le llegó a la gente. El video y el reportaje han sido unos de los más vistos de la *Wambra*. El impacto que tuvo el reportaje fue tal, que incluso el Defensor Público de la Nación llevó el reportaje de “*Niñas Invisibles*” como una fuente de primera mano para dialogar en la Asamblea Nacional, a la Comisión de Justicia, donde se estaba debatiendo, precisamente, la ampliación de las cinco causales de aborto por violación. Nos queda el bagaje de experiencias, y podemos apuntar a que este periodismo feminista, este periodismo sensible, puede aportar también a la discusión sobre la legislación de la política pública. Creo que los datos, ellos los tienen ahí todo el tiempo, pero cuando los leen en un relato de esta dimensión, les lleva a pesar seriamente en que deben tratarlo y en que deben repensar sus posiciones.

Otro aprendizaje en el caminar de *Wambra* es recoger métodos de diálogo, porque creemos que lo que hacemos es un método basado en el diálogo, es el conectarnos con las otras, intercambiar. Hemos estado constantemente replicando las historias que nuestras hermanas están contando en otros medios.

En el ejercicio de las coberturas, de la entrevista, nos pensamos también como mediadoras entre estas actoras que están en la calle, entre estas actoras que están viéndonos en las redes sociales, entre estas actoras que están en las comunidades y con las que tenemos, también, la posibilidad de acercar el trabajo de *Wambra*. Es por eso que en estas coberturas intentamos

¹²⁶ <https://wambra.ec/especial-ninas-invisibles-ecuador/>

visibilizar esos otros rostros. Este tipo de formato que estamos utilizando lo que intenta es contar a través de las imágenes, conjugar datos sencillos.

Una de las cosas que nosotras como *Wambra* hemos posicionado es que el aborto es legal en el Ecuador, y lo que buscamos es la ampliación de las cinco causales. Ha sido muy importante incluso la respuesta en las redes sociales que esto ha tenido, porque la gente dice “quieren abortar, quieren ser como las argentinas”, y nosotras decimos que el Ecuador el aborto ya es legal. Eso queremos informar con datos fáciles para que la gente que mire nuestros videos pueda conectar lo que está pasando en la calle con los datos.

Otro aprendizaje que *Wambra* está teniendo, son estos otros relatos no convencionales, porque tenemos otros formatos. Un ejemplo es la *Movida Independiente*¹²⁷, un programa de música alternativa, independiente, que siempre lleva artistas a la cabina. Nosotros pensamos también: ¿qué están pensando ellos sobre el tema de derechos sexuales y reproductivos, aborto, del placer, del sexo? Es por eso que utilizamos un formato para hacer la *Roja*¹²⁸, un programa informal, de entrevista y diálogo, que también explora qué están pensando estas otras actorías, también legítimas. *Wambra* maneja un formato multimedia de diferentes formatos para las diferentes redes sociales. Contamos de diferentes maneras.

Para finalizar, cuando ustedes visiten *Wambra.ec*, van a ver que somos explícitos en decir que tenemos una categoría que se llama “Feminismos”. Cuando nosotras debatíamos la reestructuración de la página decíamos: y ahora, ¿cómo le ponemos? ¿Mujeres? ¿Diversidades? Y dijimos “vamos a hablar de feminismo. Al feminismo no le vamos a tener miedo más, a la clandestinidad no volvemos más.

¹²⁷ <https://wambra.ec/la-movida-independiente/>

¹²⁸ <https://wambra.ec/la-roja/>

NIÑAS



NO MADRES.

[Cristina Yépez](#). De la Muestra Desobediencias en trazos: Muestra de ilustradoras y caricaturistas feministas.

